



Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

¿QUÉ SE ESCRIBE DESPUÉS DE LA CRISIS DE LOS PARADIGMAS?:

Un análisis a las temáticas de producción
sociológica de la Revista de Sociología y la Revista
Mexicana de Sociología entre 1986-1996

TESINA

Para obtener el título de:
Licenciada en Sociología
Presenta:

MARÍA JOSÉ OLIVARES VEGA

DIRECTOR:
DR. HÉCTOR VERA

Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, 2019





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
El devenir de una disciplina: análisis de contenido de revistas científicas de sociología	9
CAPÍTULO I. MODELO ANALÍTICO	
<i>1.1. Justificación de la propuesta y delimitación temporal</i>	13
<i>1.2. El método comparativo</i>	17
<i>1.3. Marco de interpretación: El modelo de Gabriel Abend</i>	21
<i>1.4. Fiorella Mancini y Emilio Blanco</i>	26
CAPÍTULO II. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA EN CHILE Y MÉXICO	29
<i>2.1. Fases del proceso de institucionalización de la sociología en México</i>	34
a) Sociología de cátedra	35
b) Sociología científica	37
c) Sociología crítica	40
<i>2.2. Fases del proceso de institucionalización de la sociología en Chile</i>	42
a) Sociología de cátedra	44
b) Sociología científica	47
c) Sociología crítica	50
d) Operación limpieza en las universidades chilenas	52
<i>2.3. ¿De qué hablamos cuándo decimos "crisis de los paradigmas"?</i>	56

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO III. REVISTA DE SOCIOLOGÍA EN CHILE Y MÉXICO: DOS CASOS DE LO POSIBLE	59
<i>3.1. Elección de variables y cuadros analíticos</i>	62
a) Artículos seleccionados de la Revista de Sociología (Universidad de Chile)	64
b) Artículos seleccionados de la Revista Mexicana de Sociología (IIS, UNAM)	67
<i>3.2. Resultados de artículos por variables</i>	71
a) Por institución	71
b) Por género	73
c) Por subdisciplina	75
d) Por enfoque analítico	76
e) Por apartado explícito de metodología	79
CONCLUSIONES	81
BIBLIOGRAFÍA	84
ANEXOS	87

AGRADECIMIENTOS

Agradezco mi paso por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

A mis compañeros y compañeras: por sus ganas, por sus intervenciones y por las distintas formas de hacernos parte de esta hermosa carrera.

A mis amigas y amigos por generar lazos de confianza, apoyo y cariño:

A Fer por su infinita inteligencia, generosidad y amistad; a Emilio por enseñarme cosas nuevas y por el Huarache Azteca; a Pablo por cuidarme, quererme y defenderme; a Gala por la amistad que trasciende.

A Omar, María Villalpando, Diana, Gabriel, Jazmín y Sheila, por resistir tres semestres juntos, muy juntos.

A mis amigos colmequis: a Salvador, Arián, Pablo, Daniel. Infinitas gracias por apoyarme en cada decisión y por enseñarme estadística en un día. También gracias por estar-ahí, siempre dispuestos a aclarar mis dudas existenciales y sociológicas.

Agradezco a todos quienes han guiado y me han impulsado a querer forjar un camino por la sociología, a mis profesores/as más queridos/as: a Obed, Matari, Adriana Murguía, Tere, Brandebí, Chemita Calderón, Castrejón, Héctor.

A mis lectores y lectoras por nutrir este trabajo con sus observaciones, consejos y sugerencias, gracias a : Selene, Sandra, Arturo y Natanael.

A Alfonso Viveros, por lo grato de haber coincidido y por ayudarme en todo este caos llamado: titulación. Gracias por sus consejos, conversaciones y risas y porque: “si me vas a agradecer que sea con letras moradas”

Agradezco a cada una de las personas que me han acompañado en México, en Argentina y en Chile.

Gracias a mis amigos chabacanos: a Cyn, Ara, Male, Pedro, Bela y Theo.

A Gaby, Anita, Gustavo, Ros y Ale, por ser mi familia mexicana, porque su apoyo y amor ha sido incondicional y un pilar fundamental en todos estos años migrantes.

A Gabriela, amiga adorada y la mejor médico-señorita.

A Jesús, por coincidir en Yucatán y buscar encontrarnos en el DF.

A todas mis roomies por ser hogar: Ros, Vania, Pao y Karla. A cada persona con la que he trabajado, por brindarme su apoyo en los momentos en que el cansancio fue mayor:

A Germán y mis amigos de cocina por alimentarme.

A mis amixes del té, por nuestro sindicato de revoluciones fallidas y por alegrar cada jornada de trabajo.

A Juanita y Sandy.

Gracias a mis amigas de Buenos Aires: Rincón 83 y las empanadas.

A Javi por enseñarme a hacer grullas para combatir la ansiedad y por escuchar a Jeanette.

A Dani, Dai, Manu y Javi por compartir la pasta, las cervezas, el mate y nuestras vidas.

A mis amigas y amigos en Chile, porque la distancia no ha disminuido ni un poco el inmenso amor que siento por cada uno de ustedes.

A Amira, Violeta, Lore, Romi, Noe, Ivonne. Mujeres valientes.

A Claudio, Mathew, Pablo Seguel, Sofia, Colo, Javiera, Paula, Damaris, Pancho, Nadine por haber coincidido en Gómez Millas y seguir coincidiendo siempre que así lo necesitamos.

A Carlos Garrido, por las grullas de polola playera y tu gordura.

A Karen y Maca, por las anécdotas que mantienen intactas las risas explosivas.

A Luis, Joaquín, Mateo, Isidora, Agustina, Valentín. Mis primos más guaguas. Porque abrazarlos, jugar, cantar e inventar cuentos siempre será motivo suficiente para querer regresar.

A mis tías y tíos, a mis primos y primas: por ser un espacio repleto de buenas intenciones.

A mi tía Eme, por ser mi madre y amiga.

A Clara y Raúl: la yeya y el tata por quedarse antes y por seguir estando pese a los juegos tramposos de la memoria que a veces hace que nos olvidemos de los nombres.

A mi madre por ser infinita, por ser frágil y ser valiente y no pretender ser otra cosa más que un cuerpo que rebasa y se ha impuesto a cada una de sus contradicciones.

A mi hermano, mi amor más constante y mi compañero de vida. Porque lo has sido todo, Carlos.

A quienes han sido mis compañeros más cercanos: por la lección enorme de que el amor se construye desde la libertad de ser en otro, sin miedos, ni condiciones:

Por las fotos, los viajes y los hogares que intentamos construir.

Por enseñarme a jugar damas chinas, a enfriar el vino y por tener una respuesta amorosa a todas mis preguntas.

Por el plagio descarado de nuestras vidas (*porque aún nos queda un mar de coincidencias por descubrir*), por los paseos por Azcapotzalco y por contarme entre sus calles tu historia, por las notas de Babelia, por nuestros recuerdos bonaerenses, por compartir el pan y por cuidarme en las enfermedades del alma y el cuerpo, por Paganini “el violinista veloz” y la risa, por entender cada impulso caótico y por las despedidas con canciones viejitas (“porque el tiempo transforma todo amor en *casi nada*”).

Porque incluso en los sinsentidos y ausencias se puede aprender a no transar en lo que duele.

Por todo lo aprendido, llorado, confesado y amado, gracias a Diego, Matari y Natanael.

Agradezco a Polola Playera, mi proyecto más querido y el que nació de la nada para transformarse en mi máximo orgullo.

Agradezco de manera especial a Carlos, mi primer terapeuta.

A Adriana, por ayudarme a ponerle palabras a los actos, por reconocer el patrón, porque mi historia son las mujeres que me anteceden y las que caminan conmigo. Porque esto se trata de hacernos cargo: de apropiarnos de nuestra historia y de hacer un gesto de reverencia y gratitud a todas las que resisten y todas las que partieron.

A Héctor, mi asesor: gracias por tu paciencia, consejos y tu preocupación. Por hacer y rehacer calendarios, por guiarme en todo este proceso.

Por escucharme cuando todo parecía complicarse y por alentarme a seguir siempre que el cuerpo se paralizaba.

Porque no podría querer tanto esta carrera si no te hubiera conocido y porque no podría recibir una noticia sin correr a contarte.

Gracias infinitas Héctor por todo lo que eres y todo lo que significas.

A Clara
(Un rinconcito de posibilidades)

“El devenir histórico de cualquier sociedad es siempre el resultado de estos dos procesos: conservación y variación”

Humberto Maturana

INTRODUCCIÓN

Existen distintas opciones que posibilitan conocer el desarrollo de la sociología latinoamericana, la que se elige en este trabajo, articula el vínculo que se puede establecer entre el contexto sociopolítico y el desarrollo de las disciplinas sociales dentro de la institucionalización universitaria, tomando para ello las publicaciones de dos revistas científicas que materializan las discusiones académicas en dos países de la región. A modo de delimitar este concepto, hablamos de institución en términos *parsonianos*, es decir, como «un complejo de integraciones de roles (o estatus) institucionalizadas que tiene significación estructural para el sistema social en cuestión»¹, en el cual se internalizan pautas de valores comunes y se incorporan cambios, como lo sería la *Revista Mexicana de Sociología* (en adelante *RMS*) y *Revista de Sociología* (en adelante *RS*), pertenecientes al Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad de Chile (UCh), respectivamente.

El presupuesto sobre el cual se construye esta investigación parte de que la tradición sociológica latinoamericana se ha configurado desde la estrecha relación e influencia entre el campo sociológico y el campo político. Para desarrollar nuestra hipótesis, nos adentramos, por una parte, en las distintas fases que componen la institucionalización de la sociología en Chile y México, pues consideramos que ambos países pasaron por procesos históricos e institucionales similares y con una continuidad visible en sus etapas que toma un rumbo distinto a partir del inicio de la dictadura militar chilena, la cual repercutió directamente en los esquemas académicos. Por otro lado, analizamos la producción

¹ Sin intención de desviar el tema central de este estudio, se decide tomar la definición de Parsons para delimitar el enfoque de análisis de las revistas como un medio que materializa los debates que se genera dentro de la institucionalización universitaria. Talcott Parsons (1984) “Los Principales Puntos de Referencia y Componentes Estructurales Del Sistema Social” en *El Sistema Social*, pp. 19–47.

sociológica en dos revistas especializadas enmarcadas temporalmente en el período de reapertura de las facultades de ciencias sociales cerradas durante la dictadura militar chilena, para comparar las principales líneas de investigación desde la premisa que existe de igual forma un relación estrecha entre los temas que se trabajan en espacios académicos y la orientación política que existe detrás. Esta segunda parte de nuestro estudio, se sitúa entre los años 1986 y 1996, período en que convergen reestructuraciones en el plano político, ideológico, económico y educacional, vistas como un *parteaguas* entre las fases de institucionalización universitaria que se extiende entre 1930 a 1970 aproximadamente y el fin de los paradigmas ideológicos de los ochenta.

La relevancia que atribuimos a los intentos por definir y dotar de identidad a la práctica sociológica hace que nos apoyemos en los fundamentos del enfoque relacional,² a modo de entrelazar a través del tiempo y espacio a los distintos actores sociales, políticos e institucionales que han buscado definir (y en lo posible explicar) una disciplina cuya producción se ha presentado como una lectura-reflejo de los distintos contextos en transformación.

Desde la hipótesis que entrelaza los político y académico, nuestros objetivos se plantean en la dirección de identificar las distintas manifestaciones en que la política, entendida como uno de los principales objetos de estudio de las ciencias sociales, se ha impuesto al grado de definir las pautas del trabajo académico, lo que se visibiliza en sus líneas expositivas. Para ello, el referente empírico de las revistas de sociología nos parece un espacio adecuado para observar los distintos factores que confluyen en la relación política, académica y social a la hora de dar cuerpo un artículo científico.

Las revistas científicas como testimonios narrativos que trazan trayectorias de contenidos e intereses editoriales, son tomadas desde el análisis temático en términos

² Hacemos referencia al enfoque relacional como un tipo de razonamiento que se contrapone a la explicación sustancialista de conceptos y fenómenos que se presentan como definiciones en sí mismas. Es decir, recuperamos una redefinición que otorga el lugar en tanto tiempo y espacio, desde la relación con otros conceptos.

comparativos. Si bien el período de institucionalización de las ciencias sociales varía en cada país, optamos por un ejercicio de comparación y contraste, con el propósito de dar cuenta de los virajes que ha tomado la sociología en México y Chile y cómo estos se ven reflejados en la RMS y la RS, respectivamente. De esta manera, complementamos nuestra hipótesis principal con el argumento de Gabriel Abend en su texto: “Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos” (2007), donde a través del análisis de artículos seleccionados aleatoriamente de cuatro revistas especializadas, observa en sus conclusiones cómo la exposición de las temáticas de artículos deja ver una inclinación en la presentación de intereses políticos y valorativos por parte de quienes publican en medios mexicanos, lo cual tiende a limitar su ejercicio a una orientación exclusivamente científica.

¿De qué manera es posible situar en el marco de las discusiones académicas una disciplina que se estudia a sí misma? ¿Desde qué lugar podemos legitimar el estudio temático para dar a conocer su desarrollo? ¿De qué manera el papel de las revistas científicas permiten establecer interacción y debate? ¿Cómo reconocer puntos en común que no reduzca el análisis a la causalidad de compartir una historia regional, cuyos efectos impactan en la forma de abordar y dar a conocer un discurso científico? ¿De qué manera se puede conocer el orden jerárquico del campo académico a través de los artículos de revistas especializadas?

Las interrogantes que sostienen esta investigación, rastrean eventuales respuestas en los fundamentos metodológicos y analíticos de: Gabriel Abend y su propuesta desde el análisis comparativos que identifica las líneas de exposición epistemológicas en revistas científicas; Fiorella Mancini y Emilio Blanco quienes siguiendo el trabajo de Abend realizan un estudio que se amplía a la inclusión de tesis de posgrado de sociología de la UNAM, junto a artículos de la RMS para trazar un mapa de quienes y desde qué lugar construyen la producción sociológica en México; Lucio Mendieta y Núñez, uno de los pilares de la sociología mexicana, se toma como un referente explícito de la apuesta del IIS de la UNAM en su reestructuración en el año 1939, el cual coincide con la inauguración de la RMS y finalmente José Joaquín Brunner, académico y político chileno que ha realizado

enormes aportes en reconstruir la trayectoria histórica de las Ciencias sociales en Chile, repasando en los cambios radicales que ésta ha debido enfrentar con la intervención que la política militar que afectó directa y explícitamente sus programas de estudio.

Vistas como medios que trascienden y rebasan el análisis de coyuntura, las revistas de sociología han ocupado un lugar relevante en la instauración del saber disciplinar. Haciendo que la función de las líneas editoriales que están detrás de la selección de las publicaciones, sea la de producir y reproducir líneas de comunicación entre instituciones y colaboradores, proporcionando un carácter que desde un sentido de continuidad y ruptura, encuentra sus cimientos en los objetivos que se plasman en los primeros números como generadores de pautas que se han prolongado a través del tiempo.

Respecto a esto, encontramos en el primer número de la *RMS* publicada en marzo de 1939, el discurso de Lucio Mendieta y Núñez donde señala los objetivos que impulsan la creación de este medio como un órgano de divulgación del pensamiento sociológico desde la óptica de una propuesta interdisciplinaria que se mantiene hasta hoy y que a su vez caracterizó los primeros años de la institucionalización de la sociología en México.

La complejidad de los hechos y fenómenos sociales exige, para ser claramente captados, analizados, explicados, diversos conocimientos. Es un error creer que por que un hecho es social, basta ser sociólogo para investigarlo y estudiarlo. Hay aspectos sociales que solamente el psiquiatra, -o el médico o el ingeniero, o el arquitecto, o el jurista, o el economista, o el etnólogo, o el antropólogo-, pueden advertir o desentrañar y anotar en su justa medida y valor.³

Las palabras de Lucio Mendieta y Núñez, coinciden en términos generales, con lo señalado por el brasileño Alberto Guerreiro Ramos, quien caracteriza los primeros años de

³ En el primer número de la *RMS* (1939), se exponen los objetivos que se desarrollarán dentro de la empresa sociológica que había iniciado el Instituto de Investigaciones Sociales, las palabras de Lucio Mendieta y Núñez nos parecen relevantes a la hora de dar continuidad al enfoque interdisciplinario que se postuló en este número y que se mantiene hasta la actualidad.

Lucio Mendieta y Núñez, “El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional” (1939) *Revista Mexicana de Sociología* vol. 1, n° 1 pp. 3–18.

la sociología latinoamericana como una herramienta auxiliar o complementaria, conocida como: sociología de cátedra, que se presentó de manera subordinada a otros estudios como: el Derecho, la Filosofía o la Historia. Bajo el concepto de *pensamiento reflejo*, el autor hace referencia a un tipo de conocimiento carente de una “autoconciencia nacional” que lo mantenía alejado de construir un análisis conceptual desde lo local, centrándose en la repetición de ideas europeas y norteamericanas que se buscaban encajar a la realidad latinoamericana.⁴

La apertura de escuelas de sociología ocurrió de manera sincrónica en varios países de América Latina, sin embargo, estos primeros esfuerzos no fueron definidos desde un programa y discurso propio, ni conducidos por profesionales con estudios en sociología, sino que se presentaban como aproximaciones desde otros estudios como el derecho, filosofía, historia o educación, para complementar sus programas o para hacer introducciones generales de aquello que se consideraba útil para diagnosticar, prever y resolver distintas problemáticas de la realidad social vinculadas al proceso de modernización de los proyectos políticos latinoamericanos.

El devenir de una disciplina: análisis de contenido de revistas científicas de sociología

Existen tantas herramientas como fuentes que permiten construir un esbozo histórico del desarrollo sociológico. Sin embargo, es menester reconocer las limitantes propias que se adscriben en la descripción formal de este proyecto de tesina (desde su extensión hasta el sentido de su exposición). Junto a esto, los recursos temporales y materiales que se tienen, obliga a recurrir a un recorte temporal representativo que se traduzca con claridad en la presentación de un objetivo y objeto definido: ¿Qué se quiere conocer? ¿Qué lugar posibilita forjar ese estudio?

⁴ El concepto de *Pensamiento reflejo* se atribuye al sociólogo y politólogo brasileño Alberto Guerreiro Ramos para caracterizar los primeros años de la sociología en América Latina, esta sociología, buscaba explicar la realidad local a partir de conceptos importados. Véase “Notas para un estudio crítico de la sociología en Brasil” de Alberto Guerreiro Ramos (2018), en *Antología del pensamiento crítico brasileño contemporáneo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO.

Plantear una reconstrucción histórica de las Ciencias sociales en América Latina, a partir de la producción académica sociológica, es una tarea tan ambiciosa en la teoría como estéril en la práctica. Para ello consideramos que la distinción discursiva de la sociología que hace Fernando Castañeda, es relevante para ver en ella un saber universitario que se produce y reproduce entre pares (especialistas) que se reconocen en un método y formas de construir conocimiento cuyas “reglas de producción están vinculadas a las reglas de reproducción del sujeto que las produce”.⁵ El contenido de las revistas científicas como un referente empírico que materializa las investigaciones realizadas por expertos para una comunidad académica también de expertos, dirige sus apuestas hacia investigadores, docentes y estudiantes, que habilitan la apertura de debates en espacios de retroalimentación constante.

La sociología es una práctica social generadora de conocimientos sobre los procesos sociales e interactivos entre sujetos que es realizada por las comunidades de sociólogos; es decir colectivos de sujetos cuya identidad social “generalmente resultado de una formación universitaria” está constituida por un sistema de conocimiento compartido referido a la sociedad. Estos colectivos se diferencian entre sí por la especialización de sus funciones en torno a objetos de estudio y temas de investigación; por su identificación con perspectivas teóricas específicas y por los sistemas institucionales en donde desempeñan sus actividades.⁶

Dirigir nuestros objetivos hacia un lugar tan amplio como el vínculo político-académico en el desarrollo sociológico, enciende la alerta de las limitantes que condicionan este trabajo, obligando su conducción a la exploración de marcos de posibilidades que permitan dar cuenta de la producción sociológica a partir de la aplicación de un esquema

⁵ Fernando Castañeda repara en la necesidad de delimitar el objeto de conocimiento y producción/reproducción de la sociología antes de buscar definir su discurso. Fernando Castañeda (1994) “La sociología mexicana: La constitución de un discurso”. En *La sociología contemporánea en México: Perspectivas disciplinarias y nuevos desafíos*, pp. 13-32. Ciudad de México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

⁶ Alfredo Andrade Carreño (1998) “Campos científicos de la investigación sociológica contemporánea en México” En *La sociología en México : temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, FCPyS, UNAM.

que delimite la observación. Teniendo esto en cuenta, se optó por una revisión del contenido temático encontrado en dos revistas especializadas de América Latina que da continuidad y/o ruptura al tránsito previo, experimentado en las etapas de institucionalización. Se opta por las revistas, pues el planteamiento de sus problemáticas y/o temáticas se definen desde su vínculo institucional. Se opta por ellas, además, como *dos casos de lo posible* que sin buscar generalizar, permite desde sus límites y alcances, extender el análisis a experiencias comunes con otros países u otras publicaciones latinoamericanas y optamos por ellas porque su historia camina de la mano con la historia de una disciplina que se ha transformado en su discurso, en sus programas y en su relación con el poder público.

¿Qué se escribe después de la “*crisis de los paradigmas*”? no es solamente el título que sintetiza el sentido de esta investigación. Se recurre al concepto de *crisis* a modo de aterrizar conceptualmente, pero también temporalmente un proceso que reconfigura los cánones de la sociología a partir de la década de los ochenta. Con el propósito de coincidir las temáticas expuestas posterior a la llamada “crisis de los paradigmas de las ciencias sociales”, elegimos el año 1986 como el inicio de nuestro análisis de contenido-temático, año en que –además- se publica el primer número de la RS en la Universidad de Chile.

El primer capítulo da cuenta del modelo analítico y metodológico elegido para esta investigación. El que desde una propuesta histórica-relacional, recupera el método comparativo para identificar, clasificar y posteriormente analizar desde la técnica cuantitativa (que aparece en el capítulo tercero) las líneas temáticas expresadas en los artículos publicados entre 1986 y 1996 por las revistas ya mencionadas.

En las primeras páginas de esta investigación, el interés se centra en justificar la elección de una metodología, delimitación temporal y material, como también exponer los principales lineamientos que expone Gabriel Abend en su artículo: “Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos”, cuya exposición tomaremos como uno de los principales referentes de nuestro trabajo.

El segundo capítulo constituye una revisión histórica de las fases que componen la institucionalización de la sociología en Chile y México, pues lo consideramos un antecedente temporal e intelectual de la “crisis de la sociología”. La apuesta de estos *dos casos de lo posible* se aproxima a retratar las variaciones disciplinarias desde la sociología de cátedra, la sociología profesional o científica hasta la sociología crítica, para dilucidar en sus planteamientos la antesala para la renovación conceptual de la sociología en los ochenta.

El tercer capítulo grafica a través de cuadros de contenido las temáticas que analizaremos a partir de una selección de muestra aleatoria por año de publicación. De esta manera con un número de 25 artículos por revista, nos basaremos en el modelo analítico de Gabriel Abend (2007) y la recuperación de sus principales postulados en el capítulo: “Estilos de comunicación y estrategias metodológicas de la sociología mexicana en la UNAM: 2010-2014” parte del libro publicado el 2017: “Las ciencias sociales en la UNAM: análisis de la producción académica contemporánea”

A modo de identificar quiénes escriben, desde qué lugar y dejando ver qué líneas se priorizan y varían en la exposición de las revistas, el tercer capítulo se fija sobre supuestos en la orientación disciplinar que tiene una resonancia empírica observable en la distribución temática de los artículos.

Finalmente, a modo de concluir nuestra investigación, se entregarán observaciones finales que conjunten los resultados de los tres capítulos para valorar los alcances presentados en nuestra hipótesis y objetivos iniciales.

Capítulo I

Modelo analítico

1.1. Justificación de la propuesta y delimitación temporal

Las dos primeras revistas científicas de las que se tiene antecedentes, nacieron en Europa a mediados del siglo XVII, dentro de los motivos que impulsaron su surgimiento, encontramos: una búsqueda por hacer más expedita la circulación y difusión del conocimiento que se solía intercambiar a través de la correspondencia privada; situarse como un medio que resumiera los libros en un período de aumento de las publicaciones impresas y finalmente, para erigir un soporte de registro de autores por temas de investigación con el objeto de contrarrestar el plagio en un período de expansión de la ciencia que apunto, además, a una lógica de la propiedad del saber.

El 5 de enero de 1665, bajo la edición de Jean Cusson, se publicó la revista francesa: *Le Journal des Sçavans*, cuyo objetivo principal apuntaba a constituirse como un medio que reemplazara la correspondencia privada de la época, a modo de reducir los tiempos de difusión y recepción que tendía a limitar el intercambio del conocimiento. Los primeros números se compartían semanalmente e incluían temas como: experimentos científicos; reseñas de libros; novedades editoriales; obituarios de personajes destacados; entre otros.⁷ Por otra parte, el 6 de marzo de 1665, fue el turno de *Philosophical Transactions*, revista inglesa de publicación mensual que tuvo a Henry Oldenburg como su primer editor y secretario de la Royal Society. A diferencia de *Le Journal des Sçavans*, la revista inglesa tuvo el propósito de construir un registro público que validara la originalidad de las investigaciones, expusiera los métodos utilizados y se presentara como un garante para evitar el plagio entre los miembros de La Royal Society,⁸ instaurándolo como un

⁷ En el primer número de la revista destaca un texto sobre la vida y obra de Victor Vitensis, obispo africano autor de “Historia persecutionis Africanæ provincie sub Geiserico et Hunirico regibus Wandalorum” 1879. Si bien *Le Journal des Sçavans* se conoce como la primera revista científica, en la actualidad su tendencia temática se aproxima a la literatura y se aleja de la difusión científica.

⁸ Ángel Borrego (2014) “La revista científica: un breve recorrido histórico” En *Revistas Científicas: Situación Actual y Retos a Futuro*, de Ernest Abadal, pp. 19-34. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.

precedente directo del arbitraje de pares como recurso para certificar la originalidad de las publicaciones.

La evolución de las revistas científicas las presenta en la actualidad como una radiografía del trabajo especializado por áreas del conocimiento que mantiene el propósito de difundir las investigaciones y visibilizar las discusiones científicas, lo que las ha llevado a estandarizar sus esquemas de edición, facilitando su incorporación a registros internacionales a partir de criterios de impacto o métrica de citas.

En la actualidad las revistas científicas continúan teniendo un papel preponderante como medio formal de comunicación científica en la mayor parte de las disciplinas, por encima de libros, congresos, informes o listas de discusión. Los investigadores acuden a ellas como medio de comunicación para dar a conocer el resultado de sus trabajos y para estar informados de los nuevos descubrimientos de sus colegas. Este proceso de difusión del conocimiento presenta unos estándares de calidad a través del tradicional sistema de revisión por pares, el cual, a pesar de las críticas recibidas, continúa siendo el preferido por los investigadores. Por último, además de difundir el conocimiento certificado, la publicación en revistas permite a los investigadores registrar sus descubrimientos para garantizar la prioridad. En este sentido, publicar en una revista prestigiosa continúa siendo el principal objetivo de los investigadores en cualquier disciplina y país.⁹

Las primeras revistas científicas y/o especializadas que se publicaron en México y Chile, se caracterizaron por ser medios heterogéneos de comunicación del conocimiento que tendían a combinar distintas áreas de estudio, en el caso de México encontramos: *Mercurio volante* (1772), dirigida a la divulgación de investigaciones médicas; *Revista positiva* (1901), con el propósito de difundir la filosofía positivista; *Ethnos* (1920) dedicada al estudio de la población indígena de México, con el fin de impulsar su “evolución” social; *Revista de Ciencias sociales* (1922) que desde la Escuela de Jurisprudencia se propuso en

⁹ Ídem p. 34.

análisis de la realidad mexicana desde las particularidades regionales; *Revista Mexicana de Economía* (1928); *El Trimestre Económico* (1934) ambas enfocadas en construir una propuesta teórica y/o empírica para la economía nacional y de América Latina. Por otra parte, las primeras revistas científicas chilenas fueron: *Revista de Valparaíso* (1842) con las misión de difundir la política liberal desde la literatura; *La Revista de Ciencias i Letras* (1857) con el propósito de impulsar el conocimiento literario y científico de la época; *Revista Chilena* (1875) con publicaciones orientadas a la política, economía, filosofía y ciencias naturales, por nombrar algunas.

Si bien la transformación de las revistas científicas vistas como un referente empírico para nuestra investigación, pasa por una diferenciación desde el planteamiento de sus propósitos cognitivos hasta una proliferación de sus áreas de contenido, encontramos un sentido de continuidad en los registros iniciales y en las revistas seleccionadas para este estudio: producir conocimiento y socializarlo intelectualmente a través del intercambio de investigaciones. Recuperando este último punto, nuestro trabajo apela a tomar las revistas más antiguas de sociología de México y Chile, con el fin de construir en términos comparativos una revisión donde se recuperan las temáticas de contenido, institución de adscripción, género y enfoques de investigación, a modo de elaborar un panorama más amplio de quienes y desde qué lugar se dan los debates de la sociología posterior a la década de los ochenta.

Muchas dudas surgieron a la hora de buscar un nombre o título que sintetizara este trabajo de investigación, hablar de *crisis de los paradigmas* en su relación con la producción sociológica, sin lugar a dudas, sentenciar con la palabra un momento de alteración del escenario académico sociológico que podría caer en el peligro de asumir el sentido de una expresión sin detenernos en sus giros reflexivos. Advirtiendo lo complejo del término *crisis*, el propósito de este trabajo no pretende reducir su explicación, ni adelantar significados desde el uso polémico de un concepto que más allá de cerrar recorridos intelectuales, posibilita reencontrarnos con las propuestas que se gestaron en la década de los ochenta. Aludimos a la noción de *crisis de los paradigmas* en términos de Fernando Castañeda, pero también de Gabriel Abend, pues nos parece que ambos autores

convergen en una redefinición de la práctica, a partir de su relación con otros intereses que han rebasado e intervenido el sentido científico de su estudio.

Elegimos las revistas de sociología como fuentes que materializan experiencias académicas particulares desde la construcción de trayectorias narrativas que producen y reproducen un discurso sociológico. Son varios los factores que influyen en la elección de estas dos revistas especializadas: ambas se sitúan como medios pioneros en espacios de referencia académica consolidados en sus respectivos países, es decir, pese a la separación temporal del lanzamiento de las revistas, tanto la *RMS* como la *RS* se presentan como los dos medios de difusión científica de corte sociológico más antiguos de sus países fundándose en 1939 y 1986, respectivamente. Ambas -además- están adscritas a las instituciones públicas de mayor prestigio y con una tradición sociológica asentada. Junto a de esto, estas dos revistas comparten criterios editoriales comunes que permiten la estandarización de variables, las cuales se reflejan en la regularidad de sus publicaciones, lo cual posibilita el análisis temático desde el método comparativo a través del tiempo. Por último, pero no menos importante, recurrimos a las revistas por el asequible acceso que tenemos a sus archivos, tanto virtuales como físicos. La suma de estos elementos respalda la elección de revistas de difusión con el objetivo de estudiar los giros temáticos que constituyen su producción científica.

El corte temporal tampoco es casual, se opta por los diez primeros años de la *RS*, como una forma de aproximarnos a la transformación que se dio en las universidades chilenas a partir de la intervención del gobierno militar, donde tanto la movilidad de sus actores, como la reconfiguración de sus programas de estudio forjaron un tipo de sociología que abandona lo teórico y se acerca a lo práctico, implantando un giro en la orientación de sus publicaciones e investigaciones. Es precisamente en los años ochenta y con los distintos regímenes militares que se dieron en América Latina, donde parte de la sociología se ve obligada a reformular los alcances de sus explicaciones. La región atraviesa la dura crisis económica de 1982; atraviesa una crisis simbólica donde la imposición política obliga a redefinir preceptos ideológicos que no alcanzan a cubrir las interrogantes de la época; y atraviesa una crisis que hace de la persecución de opositores a los nuevos regímenes, una

migración intelectual que permite la expansión de ideas, configurando el ejercicio disciplinar.

1.2. El método comparativo

“La sociología comparada no es una rama particular de esa ciencia; es la sociología misma, puesto que deja de ser puramente descriptiva y aspira a dar cuenta de los hechos”. Émile Durkheim

La comparación ha sido usada de forma frecuente y constante por la sociología ya sea de manera implícita o explícita. Así se desprende de la cita de Durkheim, así lo señala -por otro lado- el sociólogo español Jordi Caïs, cuando nos dice que “afirmar que todos los métodos de análisis son en el fondo comparativos supone que las diferencias subdisciplinarias de las Ciencias sociales, están unidas por su metodología” haciendo posible que ese elemento en común, sea el eslabón de entendimiento entre ellas.¹⁰ En esta sección, nos enfocamos en aquellos usos explícitos que son frecuentemente recogidos bajo el nombre de “métodos comparativos” como una estrategia de diseño de investigación.

Luciano Gallino se aproxima a una definición de la sociología comparada desde la identificación de un objeto que se ubica como “un estudio sistemático del estado en un momento dado y de las transformaciones en el tiempo de un mismo fenómeno social, más o menos complejo, en dos o más sociedades diferentes, mediante un marco de referencia homogéneo y el empleo de métodos y técnicas de investigación capaces de asegurar una real comparabilidad de los datos [...]”.¹¹ Siguiendo esta propuesta, la necesidad de ubicar casos que desde las similitudes y/o contrastes aporten una lectura más amplia de los fenómenos sociales, hace de la comparación un recurso que no se agota en los casos

¹⁰ Jordi Caïs, recurre al análisis comparativo como un marco metodológico, a partir del uso de técnicas y estrategias de análisis, aplicado de manera distinta de acuerdo a la realidad social que se busca estudiar. Para ello el autor menciona dos estrategias metodológicas utilizadas en las comparaciones: el análisis de caso y el análisis de variable, las cuales buscan establecer controles sobre las condiciones y causas de variación de los objetos a comparar. Jordi Caïs (1997) *Metodología del análisis comparativo*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, p. 8.

¹¹ Luciano Gallino (2008) *Diccionario de sociología*, México, Siglo XXI Editores: p. 840.

estudiados, sino que posibilita adentrarnos en otras sociedades que cuentan con elementos comunes, como es en nuestro caso, el proceso de institucionalización en distintos países de la región latinoamericana.

Optamos por la comparación como herramienta de análisis, por su capacidad de delimitar fronteras de investigación desde la doble acepción de: establecer principios comunes en contextos divergentes o establecer elementos de contraste en casos similares. Para fines de nuestro trabajo de investigación, elegimos el último de los criterios por la relación histórica que hace coincidir en varias etapas a Chile y México en las distintas fases del proceso de institucionalización que precedió la llamada *crisis de la sociología* en la década de los ochenta. Estas fases pese a una matriz expositiva común, se debe leer al calor de procesos históricos que configuró un trazo distinto en sus rutas de trabajo, las cuales se reflejan en la apuesta académica y en las problemáticas de análisis de los espacios de producción del conocimiento, como sería en nuestro estudio, dos revistas adscritas y contenidas en instituciones de educación pública universitaria.

Dentro de las posibilidades que brindan los conceptos sociológicos en la aplicación empírica, la comparación otorga un lugar de validez en el uso de generalizaciones conceptuales a través de la aplicación de casos concretos. Siguiendo esta línea, nuestra investigación se sostiene sobre una revisión histórica de tres fases del procesos de institucionalización de la sociología en América Latina, desde la comparación de la producción y relación de campos de poder y académico en Chile y México, lo cuál en términos empíricos será discernido en las temáticas de las revistas, en relación al contexto de las publicaciones.

El análisis comparativo, aplicado en nuestra investigación, nos ayuda a definir desde límites espaciotemporales la aplicabilidad de conceptos sociológicos a las etapas sucesivas del proceso de institucionalización que se extiende desde 1930 a 1980, hasta llegar al momento de quiebre de los preceptos conceptuales y teóricos con la llamada crisis de la sociología de los años ochenta.

Dentro de los estudios que rescatamos a la hora de justificar la elección del método comparativo por sobre otros, encontramos a Reinhard Bendix sociólogo de origen alemán que enlista tres principales contribuciones que otorga este tipo de herramienta de análisis:¹²

1. El enfoque comparativo ilumina el significado de los universales sociológicos. Para el autor, la comparación, que en nuestro caso se da a través del proceso de institucionalización de sociología y la producción temática de revistas, es posible si se apela a universales sociológicos. La que siguiendo nuestra hipótesis serían los campos de disputa entre lo académico y político.
2. Genera un freno a las generalizaciones de términos conceptuales compuestos que, basándose en casos limitados, aplica generalizaciones sin garantías empíricas.
3. Habiendo una limitación en la aplicación de términos conceptuales, el enfoque comparativo, indica los límites espaciotemporales, para discernir en los referentes empíricos las variaciones de los casos que se compararon.

Agregaré el autor, que si encontramos dentro de las características de las estructuras sociales a estudiar cierto dinamismo, es trabajo del método comparativo detenerse en dichas variaciones a modo de subrayar en estas características distintivas posibles generalizaciones empíricas que se amplíen a otros casos.¹³

Apostando por un análisis que se podría desarrollar desde cualquiera de las disciplinas que componen los estudios de las Ciencias sociales, Giovanni Sartori recupera el método comparativo a partir de la formulación de tres interrogantes 1) por qué comparar; 2) qué es comparable; 3) cómo comparar. Dejando en claro que más allá de establecer una homologación, su propuesta parte de la base de que “el método comparativo se justifica y

¹² Reinhard Bendix (1975) “Conceptos y generalizaciones en los estudios sociológicos comparativos”, en *La razón fortificada*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 205.

¹³ Ídem p. 211.

desarrolla como una *especialización* del método (científico-empírico o científico lógico) en general”.¹⁴ En palabras del autor, el método comparativo desde la delimitación de los objetos, controla las generalizaciones, lo cual nos permite entender y posibilita explicar en la confrontación de dos o más casos de estudio, desde la asimilación o diferencia de sus *límites*.

Sobre la hipótesis de que la disputa entre el campo político y el campo académico ha impactado en la identidad de las Ciencias sociales, se toma el caso de Chile y México. En este sentido, no es sólo quién escribe sino también desde qué lugar y bajo qué respaldo institucional lo hace, pues consideramos que no es lo mismo los primeros cuatro años de publicaciones de la *RS* en Chile, bajo el orden del gobierno militar, como la renovación de su planta docente o la inclusión de nuevas problemáticas en los siguientes seis años, ni es lo mismo la estructura sobre la cual se forja el proyecto del IIS, con la trayectoria particular de la *RMS*, pues como lo señala Andrade Carreño: “la institucionalización de las revistas como organismos de difusión de la producción intelectual se orienta por normas, valores, intereses intelectuales y sociales compartidos por los miembros de la comunidad científica y de las instituciones académicas que la sostienen”¹⁵ haciendo explícito el sentido de conocer y reconocer las revistas y sus temáticas a través de los contextos sociales e intelectuales que las constituyen.

Definiendo el objetivo de la investigación como un análisis a la producción académica sociológica, desde la hipótesis de los campos en disputa que impactan en sus planteamientos temáticos, la primera parte de la tesina se sostiene desde un método de revisión histórica comparativa a modo de contrastar: períodos, actores y posición de la sociología en el escenario local. Sin este respaldo contextual, sería más difícil conducir la investigación a la revisión temática que recupera las dimensiones de análisis presentadas

¹⁴ Sartori agrega en las siguientes líneas que las ciencias del hombre se vale de cuatro técnicas de verificación: 1) el método experimental; 2) el método estadístico; 3) el método comparado y 4) el método histórico. En Giovanni Sartori (1994) “Comparación y método comparativo”. En *La comparación en las ciencias sociales*, 1ª ed. Alianza Editorial, Madrid.

¹⁵ Alfredo Andrade Carreño (1998) *La sociología en México: Temas, campos científicos y tradición disciplinaria*. Universidad Nacional Autónoma de México.

por Gabriel Abend y complementadas por Fiorella Mancini y Emilio Blanco en: estructura analítica; estructura de comunicación; métodos y técnicas, para caracterizar los 50 artículos revisados (25 de cada revista).

“Los sociólogos mexicanos ‘cuentan’ o ‘narran’; los estadounidenses ‘muestran’ o ‘exponen’ ” Wayne C. Booth.

1.3. Marco de interpretación: El modelo de Gabriel Abend

En marzo del 2006 se publicó en la revista *Sociological Theory* el artículo titulado: “Styles of Sociological Thought: Sociologies, Epistemologies, and the Mexican and U.S. Quests for Truth”, del sociólogo de origen uruguayo Gabriel Abend, cuyo estudio se centra en la comparación de “los presupuestos epistemológicos que subyacen en el discurso de las sociologías estadounidense y mexicana” a partir del análisis de contenido de una muestra de artículos de cuatro revistas académicas: *Estudios Sociológicos* y *Revista Mexicana de Sociología* para México; *American Journal of Sociology* y *American Sociological Review* para Estados Unidos.¹⁶

Excluyendo de su población de estudio a las reseñas de libros, notas editoriales, artículos metodológicos y de corte teórico, el autor se centra en los artículos de cuatro revistas científicas que manifiestan una relación entre teoría y datos, pues arguye que éstos permiten construir “representaciones objetivas de la realidad”. La diferencia en la exposición metodológica introduce otro criterio de selección de artículos, pues se observa que los producidos en Estados Unidos apoyan su análisis en el método cuantitativo, mientras que los elaborados en México apoyan su estudio en métodos no-cuantitativos. Teniendo en cuenta estos elementos, Abend construye una muestra aleatoria que selecciona 15 artículos de corte empírico no-cuantitativos por cada revista, a modo de igualar las condiciones del estudio.

¹⁶ Traducido al español por Germán Franco Toriz, este artículo fue publicado bajo el título de: “Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos” en el número 75 de la revista *Estudios Sociológicos* del Colegio de México el año 2007.

Adelantándose a los cuestionamientos que podría levantar su propuesta, el autor advierte que el estudio comparativo de revistas entre dos países no pretende establecer generalizaciones, ni anula el alcance de observación de los supuestos epistemológicos en otros medios como los libros. En este sentido, la elección de revistas por sobre otros medios se da porque en ellas se plasma un discurso sociológico particular, el cual es representativo en las cuatro revistas elegidas, por su posición de prestigio dentro del campo académico sociológico.

Dentro de las diferencias en el posicionamiento metodológico y/o analítico de los autores de los artículos, Abend observa una relación de búsqueda explícita de comprobación entre teoría y dato en las publicaciones estadounidense, lo cual se distancia de la forma en que los sociólogos mexicanos formulan planteamientos teóricos alejados de una sustentación con el mundo empírico. De esta manera, a modo de señalamiento, Abend caracteriza la sociología mexicana como una que recurre a conceptos sociológicos para apoyar la explicación de particularidades de sus argumentos, como un préstamo terminológico que les permita retratar sus estudios. El 93% de artículos estadounidenses observados se configuran en un formato estándar, donde hay una separación entre teoría (por lo general señalada al principio del texto) y datos, generando una independencia epistemológica entre ambos elementos.

Otra de las diferencias que señala el autor es la distancia a la hora de construir regularidades en el planteamiento de proposiciones o “generalizaciones similares a leyes” a partir de la identificación de condiciones en que se desarrollan los casos de estudio.¹⁷ En México, por ejemplo, del total de artículos sólo el 7% se presentan como proposiciones generales, mientras que los artículos de Estados Unidos este número se eleva al 87%.

¹⁷ Ver Gabriel Abend y Germán Franco Toriz (2007) “Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos”, *Estudios Sociológicos* 25, núm. 75 p.584.

En cuanto al sentido interpretativo en la incorporación de casos, se observa que los artículos mexicanos no presentan una justificación en términos teóricos, a diferencia de los artículos estadounidenses que utilizan los modelos de casos para ilustrar un modelo teórico más amplio. Sobre la lógica hipotética-deductiva, el 60% del total de artículos estadounidenses, deduce enunciados empíricos de teorías de alcance intermedio, mientras que en los artículos mexicanos no se presenta este modelo en ninguno de los artículos seleccionados.

Respecto al lugar que ocupan las teorías en la exposición de los artículos, Abend nos dice que en el caso de México la relación de imbricación hace que las teorías se manifiestan en los hechos estudiados, sin establecer un diálogo separado entre los elementos. Mientras que en Estados Unidos, por otro lado, el intento por establecer proposiciones generales que permitan extender las explicaciones a otros objetos observados, hace que se marque una distancia entre el estudio de casos y la o las teorías propuestas para aproximarse a ellos. Haciendo que las teorías sean vistas desde su capacidad de contenido empírico.

La objetividad como una condición de las ciencias ha tenido un significado ontológico y otro epistemológico. Si bien la observación pasa por un proceso de corte de la realidad que devela el sesgo que otorga la posición de quien construye la observación, Abend señala que el conocimiento objetivo se puede relacionar en términos generales como una posición de imparcialidad o neutralidad en la manifestación de prejuicios.¹⁸ Agregando que en estos términos, la ausencia de procesos estandarizados en la organización de argumentos, ha inclinado la práctica sociológica mexicana a la articulación de ideas que maximizan los juicios de valor de quienes las enuncian, lo cual se refleja en el 80% de los artículos revisados, frente a un 10% en los producidos Estados Unidos, los cuales mantienen una 'actitud mental científica' que los aleja de una manifestación valórica. El lenguaje matemático y la estadística han sido descartados en la mayoría de los análisis

¹⁸ Pese a lo polémico de este enunciado y entendiendo que toda construcción del conocimiento pasa por una valoración del objeto a estudiar y de quien lo estudia, consideramos que la neutralidad a la que apela Abend obedece a que estos valores inherentes a los procesos de investigación, no rebasen el orden de los argumentos que sostienen los estudios.

realizados por las revistas mexicanas analizadas, a diferencia de lo expresado en los artículos estadounidenses, que suelen recurrir a la incorporación de símbolos y recursos matemáticos para complementar sus explicaciones.

La formalidad en la presentación de contenido también sugiere una diferencia en ambos países a la hora de mencionar de manera explícita los datos o evidencia empírica utilizados en las investigaciones. En cuanto a México, el 90% de los artículos no incluye un apartado de *datos*, lo cual cambia en los artículos estadounidenses que en un 70% de los artículos revisados hace explícito el señalamiento de apartados de datos que dan cuenta del proceso de recolección de información.

Pese a las diferencias en los supuestos epistemológicos, encontrados en este análisis comparativo Abend alude a la relación existente en los supuestos manifiestos, los investigadores que los elaboran y la sociedad que los posibilita en tanto “influye en las condiciones de su producción

En sus conclusiones finales Abend afirma que los presupuestos epistemológicos varían de una comunidad a otra sin tener una distribución aleatoria. Son los miembros o comunidades relevantes quienes validan y reconocen una disciplina científica de otra que no lo es. Este estrecho vínculo ha configurado la sociología estadounidense desde sus relaciones con los espacios de financiamiento, los administrativos en las universidades y su proximidad a la noción de ‘cientismo’ en cuanto neutralización de subjetividades, haciendo que su actividad y producción se define desde este lugar de validación. En México en tanto, el financiamiento externo ha sido menor y los espacios institucionales como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como referente en el apoyo financiero, no establece un equiparamiento entre las Ciencias sociales y una resignificación “cientista” de su práctica.

La posición de las Ciencias sociales en sociedades como la mexicana y estadounidense, da cuenta de una relación que no es única con la producción de conocimiento. Uno de los últimos puntos que toca el autor, sin que ello signifique una

importancia menor, es cómo los sociólogos estadounidenses se perciben como científicos, cuya orientación se encamina a las instituciones científicas y su reconocimiento va de la mano en tanto aportan a la ciencia pura. En tanto en México (y en general en la sociología latinoamericana) la apuesta de los científicos no sólo es exclusiva en sus espacios de estudio, sino que también a sus intereses políticos. Haciendo que tanto el reconocimiento científico como la definición de su práctica se vea traducido por el aporte en ambas esferas sociales. Ha sido tal la intervención política en la configuración de las Ciencias sociales en México que desde su institucionalización fue concebida como la “conciencia moral” del Estado.

El planteamiento que asumen la sociología estadounidense y mexicana no debe olvidar las relaciones que la han sostenido desde la profesionalización de la disciplina. Es más, se debe tener en cuenta que parte de estas diferencias nacen al calor de la llamada “latinoamericanización” de la sociología mexicana, que se desmarca de la incorporación de métodos o propuestas de Estados Unidos para retratar la realidad local, aproximándose a otros modelos, como el europeo que ubica al intelectual como un actor relevante en la configuración social.

La suma de todos estos elementos permite concluir que los postulados epistemológicos están íntimamente ligados con las condiciones sociales que subyacen en sus discursos. Es tarea de los sociólogos, por tanto, esgrimir los fundamentos sobre los que se levanta su campo de estudio, reparando que no hay un sentido fijo en un orden que ha respondido a intereses que han variado en tiempo y lugar.

El modelo de Gabriel Abend ha sido un referente en los últimos años en la elaboración de estudios comparativos. Siguiendo su propuesta, en el año 2017 se publicó: “Las ciencias sociales en la UNAM: análisis de la producción académica contemporánea”, cuyo primer capítulo titulado: “Estilos de comunicación y estrategias metodológicas de la

sociología mexicana en la UNAM: 2010-2014”¹⁹, a cargo de Fiorella Mancini y Emilio Blanco, expone un análisis a partir de la fragmentación de temas y formas de producir y validar el conocimiento dentro del programa de posgrado en ciencias sociales, a partir de la revisión de sus tesis, como también con las temáticas de la *RMS*. Para ello los autores recurrieron a un estudio panorámico y comparativo de la producción sociológica contenida en tesis de doctorado en Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y los artículos de la *RMS* del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) adscrita a la misma casa de estudios, a partir de la estructura analítica, estructura de comunicación y métodos y técnicas. Si bien este estudio es mucho más amplio en el número de textos revisados, nos parece también relevante su mención pues es una variación en la propuesta de observación de la producción sociológica en América Latina.

1.4. Fiorella Mancini y Emilio Blanco

El año 2017 fue publicado el libro “Las Ciencias sociales en la UNAM: análisis de la producción académica contemporánea” bajo la coordinación de Khemvirg Puente Martínez y Fiorella Mancini. Dividido en seis capítulos, este texto realiza un recorrido por disciplinas de las Ciencias sociales tales como: Sociología, Ciencias Políticas, Administración Pública, Antropología, Derecho y Psicología.

Para fines de nuestro trabajo y como lo mencionamos en el punto anterior, el primer capítulo de este libro, titulado: “Estilos de comunicación y estrategias metodológicas de la sociología mexicana en la UNAM: 2010-2014” a cargo de Fiorella Mancini y Emilio Blanco, nos entrega un análisis actualizado de la sociología en la UNAM con el objetivo de identificar los estilos predominantes de producción de conocimiento sociológico a partir de la revisión de artículos de la *RMS* y de tesis de Doctorado de Sociología del Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM defendidas entre los años 2010 y 2014. Además de ser una propuesta que se integra al debate entorno al desarrollo de la sociología en México, consideramos que este capítulo le da continuidad al trabajo de Gabriel Abend antes

¹⁹ Emilio Blanco y Fiorella Mancini (2017) “Estilos de comunicación y estrategias metodológicas de la sociología mexicana en la UNAM: 2010-2014”. En *Las ciencias sociales en la UNAM: Análisis de la producción académica contemporánea*, pp. 23-59. Ciudad de México.

expuesto, ampliando las variables de análisis para dilucidar el lugar de origen y dirección a la hora de producir y validar el conocimiento sociológico.

Partiendo de la premisa de que la sociología entendida como un campo científico se caracteriza por la heterogeneidad de sus propuestas temáticas, de los planteamientos de sus problemáticas, de los modos de producir y validar el conocimiento. Los autores recuperan la noción de *campo científico* desde términos *bourdianos*, para referirse a un “sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas; lugar o espacio de juego que tiene como objetivo el reconocimiento o monopolio de la autoridad científica”²⁰ que desde la disputa entre quienes lo integran, da cuenta de un tipo específico de intereses por los cuales se lucha. Reconociendo que estos campos varían en contextos históricos y geográficos, Mancini y Blanco recuperan una de las hipótesis centrales del texto de Abend, al señalar que la producción sociológica se puede reconocer por las inclinaciones epistemológicas de las distintas escuelas de sociología. Para sostener dicha afirmación, apelan a que los trabajos producidos en Estados Unidos y países centrales, contienen una línea expositiva que tiende a apoyar sus pruebas de hipótesis en métodos cuantitativos que refuerzan la neutralidad valorativa de sus autores.

Desde la revisión de 106 artículos de la *RMS* entre 2010 y 2014 y 37 tesis doctorales, los autores fraccionan su apartado cuantitativo desde la noción de “estilos de producción” en tres ejes: estructura analítica; estructura de comunicación; métodos y técnicas, que permiten observar la distribución temática, por género, disciplina, tipo de autor, en la composición de los datos observados.

Sin alejarse de las observaciones realizadas por Abend, la radiografía de Mancini y Blanco permite observar una tendencia en los textos analizados a no hacer explícitas las preguntas de investigación ni esquematizar las problemáticas a analizar, cayendo más bien

²⁰ Publicado originalmente en *Actes de la recherche en sciences sociales*, No. 1-2, 1976, bajo el título *Le champ scientifique*, su traducción en español fue publicado en *REDES* Revista de Estudios Sociales de la Ciencia del Centro de Estudios e Investigaciones Nacional de Quilmes, Vol.1, Nº 2, Buenos Aires, Diciembre de 1994, pp. 131-160.

en una recopilación documentalista, que desde una lectura de primera fuente construye propuestas de investigación localistas.

Más allá de contribuir a un sentido sentencioso de la producción del conocimiento en México o América Latina, hacemos mención de los análisis sobre el panorama actual de la sociología, a modo de orientar la mirada sobre el tipo de conocimiento que se ha buscado producir en instituciones consolidadas el cual termina reproduciéndose en espacios académicos desde la escala formativa de la universidad, pues consideramos que aquello que se escribe en revistas o tesis es un reflejo del estado actual de los intereses de la sociología, que termina estableciendo pautas en líneas de trabajo, ya sea fomentando o alejándose de esquemas que ya no responden a problemáticas sociales del momento.

Capítulo II:

La institucionalización de la sociología en Chile y México

“La Sociología es el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades. Es una empresa cautivadora y atrayente, al tener como objeto nuestro propio comportamiento como seres humanos. El ámbito de la sociología ... es extremadamente amplio y va desde el análisis de los encuentros efímeros entre individuos en la calle hasta la investigación de los procesos sociales globales. Un pequeño ejemplo nos acercará a la naturaleza y objetivos de esta disciplina”. Anthony Giddens

La aceleración de los cambios sociales durante la segunda mitad del siglo XX en América Latina enmarcados en los procesos de modernización y democratización, hizo que la industrialización, el éxodo campo-ciudad, los procesos de urbanización, la emergencia de la clase media, entre otros, impulsaran a las ciencias sociales a ampliar y girar el foco de estudio a estas nuevas problemáticas, obligándola a una renovación de sus estrategias analíticas a partir de la incorporación de instrumentos y esquemas explicativos apropiados para la elaboración de estudios sociales.

La hipótesis que guía el análisis de este capítulo es la vinculación entre los intereses políticos y las transformaciones que se dio tanto en la sociología chilena como mexicana, desde la revisión de las etapas que integran su desarrollo. Para sostener dicha hipótesis, tomamos la tesis de Andrade Carreño de reconocer una relación entre la institucionalización de la sociología y el establecimiento de sus bases constitutivas y de reproducción de una tradición disciplinaria, que se puede observar a partir de tres momentos clave: la sociología de cátedra, la sociología científica y la sociología crítica.

De esta manera, buscar rastrear los orígenes del desarrollo institucional de la sociología académica como un tipo de discurso específico nos lleva a preguntar cuáles han sido las fronteras que han demarcado su propuesta académica a los largo del proceso de institucionalización, que en palabras de Fernando Castañeda se ha construido sobre una

base débil, que durante sus primeros años tendió a mezclar distintas propuestas analíticas que hicieron difusas las fronteras entre la sociología y otros discursos.²¹

¿Qué distingue a la sociología de otras disciplinas? la sociología entendida como un discurso de pares, se vincula estrechamente con el desarrollo institucional universitario, el cual la valida desde la profesionalización y especialización como una ciencia con un objeto y aparato metodológico propio. Sin embargo, distintos autores que se han embarcado en el estudio de la sociología en la región latinoamericana, coinciden al señalar las condiciones que han posibilitado la orientación de su práctica académica, que durante sus primeros años forjó un perfil que estaba lejos de elaborar un discurso propio, tendiendo a combinar distintos proyectos intelectuales que en un primer tránsito la ubicó como una herramienta complementaria propicia para el estudio de la “evolución” e integración cultural de la sociedad latinoamericana desde el carácter experimental de la propuesta científica positivista, conocida como *sociología de cátedra*.

Este segundo capítulo, desde términos históricos, se centra en los virajes de la sociología que preceden y acontecen durante el período de institucionalización, es decir, entre la década del treinta y ochenta, pues consideramos que su campo intelectual grafica la transformación disciplinaria vista como una empresa de conocimiento que se ha acomodado a las experiencias particulares de los países elegidos para este estudio.

Iniciar nuestro análisis desde una etapa pre-institucional, nos parece relevante a la hora de identificar la disputa que se generó entre la década de los treinta y cincuenta del siglo pasado, entre dos grupos: *los positivistas* que ostentaban el control de una disciplina que aún no se formalizaba en las instituciones universitarias y *los profesionales* que buscaban imponer y validar su presencia desde la renovación de los modos de organización y exposición de la sociología académica. De esta manera podemos observar, cómo en este

²¹ Si bien el autor hace referencia a un discurso con identidad débil para caracterizar a la sociología mexicana, extendemos el calificativo a la sociología latinoamericana por transitar fases similares con contenidos expositivos que coinciden, desde una amalgama que pasa por ensayos, textos literarios, análisis sociales desde otras disciplinas, entre otros, que caracterizó los primeros años del proceso de institucionalización. Para esto ver “La crisis de la sociología académica en México” (2004) pp. 7.

período, la sociología transita por un camino que va desde el recurso ensayístico, ideológico, sin una planificación ni una propuesta más allá que la de introducir su estudio de manera general, llevado a cabo por intelectuales interesados en la sociología, pero sin una preparación formal en la disciplina, hasta la migración intelectual que ocupó espacios en los centros educacionales universitarios o la formación y especialización de los nacionales en estudios de sociología o Ciencias sociales.²²

Recordando la crítica de Gabriel Abend a las publicaciones de revistas mexicanas, podemos extender este señalamiento a intelectuales del período de institucionalización, quienes inscribían la manifestación de valores y la ausencia de una internalización del *ethos* científico a un rasgo que se repetía en la narración sociológica latinoamericana. En este sentido, la constitución de parámetros científicos de validación del conocimiento, fue una tarea urgente por quienes encabezaron las filas de la sociología científica. Haciendo que una de las diferencias entre una sociología de oficio y otra profesional radica en la posibilidad que esta última otorga un conocimiento instrumental del mundo, lo cual permitiría entenderlo y transformarlo como también situarlo de igual a igual con otras disciplinas ya consagradas en las universidades o centros de investigación de ambos países.

Los cambios de mediados del siglo XX en el campo de la sociología institucional radican en una variación en la producción de conocimiento que deja de lado la práctica descriptiva del ensayo de principios de siglo, propia de la sociología de cátedra para volcarse a una disciplina que desde la incorporación de un método y técnicas de investigación con un anclaje empírico, es capaz de construir un cuerpo de conocimiento ligado a la sociología científica.

Tomando como referente la producción sociológica estadounidense, la llamada sociología científica o profesional, se expandió por la región después de la segunda guerra mundial haciendo que uno de sus sellos más significativos fuera el de incorporar a las aulas a académicos especializados que fraccionaron el estudio social a distintos enfoques, el cual

²² Alfredo Andrade Carreño (1990) "Trayectoria de las ciencias sociales en América Latina". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 36, n° 141, pp. 89-105.

fue fortalecido y retroalimentado con la inmigraron de expertos en Ciencias sociales cuya propuesta estaba íntimamente ligada a elaborar programas de estudio con un amplio conocimiento teórico, los cuales eran combinados con el uso de técnicas y herramientas que permitían el aterrizaje empírico de los estudios sociales.

Sin embargo, esta incorporación no fue gradual, encontrándose con una dualidad profesional desde dos movimientos de *oficio* y *profesional* que tendieron a competir por el control intelectual. El traspaso de una sociología auxiliar a otra profesional, generó entre ambos grupos una disputa por ostentar el control de un mismo campo intelectual. Las distintas rupturas que se dieron en los espacios de dominio de los sociólogos de cátedra marcaron pautas de avance y resistencia que se dieron a lo largo de la década de los cincuenta en el país y en la región latinoamericana y que vislumbra soluciones a lo largo de los sesenta, con el egreso de las primeras generaciones de sociólogos profesionales.

Un ejemplo de esto se da con la creación de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) la cual se funda en el marco del Primer Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Sociología (ISA) celebrado en 1950 en Zürich, Suiza. El congreso latinoamericano de sociología celebrado cada dos años en distintos países de la región, fue integrado en su mayoría –durante la primera década- por profesores de sociología de cátedra, lo cual tuvo la respuesta de un sector inconforme que apelaba a la difusión de la sociología científica. Dicha respuesta se materializó en 1961 con la creación de un grupo de intelectuales conocidos como “*para el desarrollo de la sociología*” el cual estuvo compuesto por intelectuales de la talla de Gino Germani, Pablo González Casanova, Florestán Fernandes, Peter Heintz, entre otros. En un análisis sobre los orígenes de la sociología profesional en Chile (1985), José Joaquín Brunner expone la carta que contiene los principales propósitos en la formación de este grupo, los cuales apuntan a:

Establecer un mecanismo de comunicación permanente entre los sociólogos profesionales de América Latina; procurar el desarrollo rápido y racional de la sociología en los diferentes países de la región y la elevación del nivel académico científico y profesional "hasta el estado actual de la disciplina en el plano internacional"; promover el surgimiento de medios permanentes de evaluación del

trabajo científico y académico en sociología, destinados a alcanzar y mantener un alto nivel de competencia entre los sociólogos; procurar la cooperación y coordinación de esfuerzos tendientes a lograr los propósitos mencionados, tanto dentro de los países como entre ellos en el ámbito de la región²³

La presencia de los intelectuales de cátedra en las formación sociológica toma distancia a principios de la década de los cuarenta, con la publicación del libro de José Medina Echavarría *Sociología: teoría y técnica*, el que en palabras de Gino Germani es reconocido como el punto de inicio de la ola de la llamada sociología científica en América Latina. La relevancia del sociólogo español, José Medina Echavarría es clave en el proceso de institucionalización de la sociología latinoamericana desde la incorporación del término y esquema de la “sociología científica”. Para el autor, el rezago de la sociología latinoamericana a los discursos internacionales, pasaba por la ausencia de métodos que abrieran paso a la disciplina a entrar en competencia con otras experiencia expositivas, como la estadounidense o europea. En este sentido, su enfoque científico, hace referencia a la necesidad de fortalecer las bases teóricas, que posibilitaran su extensión a una demostración empírica.

La forma en que se desarrolla el conocimiento en una disciplina científica está determinada por escuelas de pensamiento o tradiciones científicas que juegan un papel destacado en la orientación de las investigaciones. La tradición científica regula los problemas a tratar, la forma de tratamiento, los recursos por emplear, la validez de las soluciones propuestas, los criterios de evaluación del desarrollo del conocimiento, etcétera. Una tradición o escuela se constituye y reproduce en la medida que los miembros de una comunidad adoptan simultáneamente un cuerpo de conocimiento y una actitud filosófica, teórica y axiológica.²⁴

²³ José Joaquín Brunner (1985) “Los orígenes de la sociología profesional en Chile.” Santiago de Chile, *Programa FLACSO Chile* n° 260, 1985, p.48.

²⁴ Alfredo Andrade Carreño (1998) “Campos científicos de la investigación sociológica contemporánea en México” En *La sociología en México : temas, campos científicos y tradición disciplinaria*. FCPyS UNAM.

Diversos fueron los obstáculos que debió enfrentar la sociología para encontrar un espacio de correspondencia a sus nuevos propósitos. Una estrategia que se adoptó, fue igualar los planes de estudio universitario a programas similares que se daban en las universidades estadounidenses; también la falta de profesionales especializados se contrarrestó con la importación de investigadores y la búsqueda de financiamiento para que alumnos destacados estudiaran algunos meses en universidades extranjeras.

Si bien hay elementos comunes en los procesos históricos de los países latinoamericanos, nos parece prudente profundizar en los casos que tomamos en este proyecto de tesina, para aproximarnos a las particularidades de sus fases de institucionalización.

2.1. Fases del proceso de institucionalización de la sociología en México

Como señala Lucio Mendieta y Núñez, la tendencia descriptiva de lo social a través de novelas costumbristas, libros, ensayos y artículos periodísticos se plantea como recurso narrativo desde tiempos coloniales, sin embargo, no debemos tomar estas propuestas desde un fin dirigido a la legitimación de discursos sociales.²⁵ Salvo quizás la *Revista positiva*, creada en 1901 por Agustín Aragón, la que desde la difusión de la filosofía positivista, incluyó análisis temáticos sobre feminismo, migración y congresos de sociología, entre otros.

De manera desarticulada, la investigación social mexicana se fundó inicialmente desde la corriente positivista que se introdujo en las escuelas de preparatoria, a la que años más tarde se le incorporó una narrativa de estudios antropológicos de la población indígena en un sentido de incorporarlos a un proyecto modernizador del país que con Manuel Gamio a la cabeza, toma un carácter más definido con la fundación de Instituto de Arqueología en 1917 y la revista *Ethnos* en 1920.

²⁵ Lucio Mendieta y Nuñez (1965) “La sociología en México.” *Revista Mexicana de Sociología* 27, no. 2 pp. 373–88.

Para Gamio la transformación de la sociedad mexicana operaba a través de un proceso evolutivo que dependía de la estructura y el funcionamiento de la población y de sus relaciones con el medio ambiente. A su juicio la evolución, expresada a través de la prosperidad de las actividades humanas, era producto de la adaptación y selección del grupo social al medio geográfico. En el caso de nuestro país, la heterogeneidad de la población que –considera– “excede en complejidad a otros países” estaba dada por la coexistencia de grupos correspondientes a distintos tipos de evolución.²⁶

a) Sociología de cátedra

De modo similar al desarrollo sociológico latinoamericano, la sociología en México, durante sus primeros años, se impartió a través de cursos o cátedras que eran parte de otras disciplinas de estudio. Sin la nominación de sociología, el año 1897 bajo la influencia de Gabino Barreda y Justo Sierra se incorporó a los planes de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria la materia de Ideología, que mezclaba filosofía con temas sociales. Haciendo que sus primeros acercamientos, tuviera una perspectiva positivista que igualó los alcances de su estudio a las ciencias naturales, en el sentido de hacer observable la experiencia para constituir leyes explicativas de la sociedad.

A modo de profundizar este curso, el año 1899 se creó “Cursillos de sociología general” impartido a los alumnos de los últimos semestres de preparatoria, el cual se reformuló en 1901 con el curso de “Sociología y Moral”. Estas asignaturas de cátedra se presentaron como cursos exploratorios y complementarios para entender otras disciplinas del pensamiento como el derecho o la filosofía, los cuales no tuvieron una relevancia mayor y con facilidad fueron removidos de los planes de estudio.

²⁶ Alfredo Andrade Carreño (1998) “Campos científicos de la investigación sociológica contemporánea en México” En *La sociología en México : temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, FCPyS, UNAM.

A nivel universitario, la sociología de cátedra fue impartida en las Facultades de Jurisprudencia, siendo la Universidad de Michoacán a través de un curso de “Sociología General”, y la Universidad del estado de Puebla con un curso de “Conferencias sociológicas acerca de la familia, propiedad, contratos y sucesiones” las primeras en incluir en sus programas de derecho materias de sociología.²⁷ Por su parte, la Escuela de Jurisprudencia del Distrito Federal incorpora la sociología a su plan de estudio en 1907.

La importancia del hecho de que la que sociología de cátedra —como primer momento en el proceso de institucionalización— no tuviera una tendencia de origen centralista, se presenta como una diferencia frente a otros países latinoamericanos. Es quizás ese mismo sentido el que se expresa con los textos producidos posteriormente a la Revolución Mexicana en 1910, con que caían en una exacerbación del nacionalismo, haciendo que los temas centrales de sus estudios fuera constituido por: lo social mexicano, en un sentido de heterogeneidad étnica y cultural. El enfoque antropológico, el estudio rural, o el estudio indigenista, pasa por propuestas de corte evolucionista de la población indígena (que desde la antropología fue desarrollado por Manuel Gamio), a la materialización de estudios sociológicos en México con “Sociología genética y sistemática” de Antonio Caso, hasta una propuesta desde organismos gubernamentales como el Departamento de Asuntos Indígenas, que bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas tuvo el propósito de construir distintas líneas de investigación que integraran a los indígenas a un proyecto de carácter modernizador.

La idea de integración en esta fase del proceso de institucionalización, es parte de la estructura discursiva posrevolucionaria mexicana, que buscó sintetizar en un nuevo proyecto nación a los distintos elementos que componían la sociedad de la época.

Como lo ejemplifica de igual modo el sentido de validación de lo religioso, que a diferencia de las reformas protestantes ocurridas en Europa, en México no se produjo una

²⁷ Aunque en el análisis de “La sociología en México”, Lucio Mendieta y Núñez, hace una triple división del desarrollo de la disciplina desde la colonia hasta la actualidad. Recuperamos el tercer punto de su división (la sociología actual) donde narra la trayectoria de la institucionalización de la sociología desde su incorporación a espacios educativos.

ruptura total con la Iglesia Católica, sino que esta última se incorporó al proyecto nación, siendo el pulso ideológico en sus primeros años. De esta manera, el papel innovador del positivismo y la nueva apuesta intelectual, no debe leerse desde rompimientos totales, pues como nos señala Castañeda, “la apelación a los hechos como criterio de racionalidad representa un rompimiento, la autonomía eclesiástica, las verdades reveladas, la herencia y las costumbres. El pensamiento positivista jugó en este aspecto un papel emancipador”,²⁸ siendo la búsqueda de generar espacios autónomos la necesidad de establecer fronteras, que por sí mismas no desaparecen instituciones o discursos precedentes al proyecto nación, sino que integran al mismo.

“En el caso mexicano la hegemonía de la Iglesia nunca se vio amenazada por una reforma protestante y durante los primeros años del México independiente la religión fue la fuerza integradora que mantuvo unida a la nación. Hasta la Reforma, la religión fue la ideología nacional”.²⁹

b) Sociología científica

El Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad Nacional, fundado el 11 de abril de 1930 bajo la rectoría de Ignacio García Téllez, se sitúa como una respuesta desde las Ciencias sociales³⁰ a las problemáticas del país. Sin embargo en los primeros diez años de este proyecto innovador en las estructuras institucionales latinoamericanas, no contó con el respaldo presupuestario que lo hiciera ser una apuesta real más allá de su discurso.

²⁸ Fernando Castañeda “La constitución de la sociología en México”, en Francisco José Paoli, *Desarrollo de las ciencias sociales en México*, México, CIIH-UNAM y Miguel Ángel Porrúa S.A; 1990, p. 400.

²⁹ Ídem p. 401.

³⁰ Pese a que la creación del Consejo Mexicano de ciencias sociales (COMECOSO) fue en 1977, incluimos las disciplinas que esta organización identifica como pertenecientes al área de ciencias sociales a modo de orientar nuestro trabajo: Administración Pública, Antropología, Ciencias Jurídicas, Ciencia Política, Comunicación, Demografía, Economía, Geografía, Historia, Psicología Social, Relaciones Internacionales y Sociología.

La Sociología se hallaba todavía fragmentada, ambigua en su estatuto, sin unidad ni dirección intelectual. La producción intelectual del IIS fue más bien escasa durante la primera década y mayormente consagrada al estudio de la población indígena. La heterogeneidad étnica y cultural era considerada entonces uno de los grandes problemas nacionales. Por lo demás, y a falta de un estatuto independiente, la enseñanza de la Sociología continuaba subordinada a las escuelas de Derecho.³¹

En 1939, con Lucio Mendieta y Núñez a la cabeza, se produce una reestructuración del Instituto que redefinió a través de objetivos pragmáticos de investigación una propuesta interdisciplinaria que conjugó distintas perspectivas de estudio con el propósito de crear un organismo destinado a la investigación científica de la realidad social de México,³² De esta manera, el IIS como espacio destinado a demostrar su estatuto de científicidad y con ello la legitimación de su práctica, dividió sus áreas de estudio en: Sociología; Medicina social; Ingeniería y Arquitectura Social; Economía y trabajo; Biblioteca, Archivo y Relaciones Exteriores, las cuales seguirían tres líneas sucesivas de trabajo:

1. Enmarcar las problemáticas sociales a estudios teóricos, que posibilitaran la traducción metodológica a la realidad social mexicana desde su aplicación empírica.
2. El desarrollo en terreno de las investigaciones citadas en el punto anterior.
3. Análisis de comprobación empírica, que desde los datos observados permita respaldar o refutar hipótesis, como también proponer modelos de acción.

Siguiendo estas líneas sucesivas de trabajo, la sociología aplicada que se desarrolló en el IIS se apoyó de otras disciplinas para plantear y resolver sus análisis sociales,³³ en un marco temporal donde la migración intelectual en el país fue determinante para introducir

³¹ Alejandro Blanco en su análisis sobre el aporte de José Medina Echavarría, recupera el sentido de los primeros años del IIS, como un proyecto que tardó una década en constituir su base discursiva.

³² Ver nota 2

³³ Entendiendo que los objetivos se adaptan a los propósitos de estudio, consideramos que en el caso de la sociología aplicada del IIS, hay una tendencia a mantener algunas de las ideas que se gestan en su origen, como la orientación teórica acompaña de un trabajo empírico, junto al complemento auxiliar de distintas disciplinas de estudio. Los objetivos del IIS que se redefinen en el primer número de la *RMS*, se pueden repasar en: Lucio Mendieta y Nuñez (1939) “El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional”, *Revista Mexicana de Sociología* vol.1, n° 1 pp. 3–18.

nuevos paradigmas de conocimiento ligados a los postulados de la sociología científica. paralelo a esta reestructuración, se crea la *RMS*, como órgano de promoción y difusión de las principales investigaciones realizadas en el IIS, de acuerdo a su relevancia social.

El arribo a México del intelectual de origen español, José Medina Echavarría el 10 de mayo de 1939, marca una etapa de cuestionamientos de los modos de profesionalización de las ciencias sociales en el país, que tendía a excluir de su análisis la conjunción de enfoques teóricos y técnicos que validaron el conocimientos, como también la representación empírica en los estudios sociales.³⁴ *La sociología científica*, se plantea de manera innovadora al incorporar a los estudios sociales, modos de organizar las investigaciones con una rigurosidad similar a la que se enseñaba en escuelas de Estados Unidos y Europa, haciendo que la migración no fuera sólo de pensamiento sino de formas de sintetizar y organizar, es decir, de trabajar desde las ciencias sociales, que poco a poco se van demarcando de la tendencia ensayística o filosófica que caracterizó los inicios de la sociología auxiliar o de cátedra. Lo que permite insertar la sociología como disciplina crítica de la modernidad, en la reflexión para la comprensión de las transformaciones sociales.

La institucionalización de la sociología en México, amplía sus horizontes con la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPS) que se propuso como proyecto formador de científicos sociales en 1951, materializándose en 1953, a partir de las recomendaciones del congreso de Ciencia Política de París de 1948.³⁵ La posición de la ENCPS fue central en el proceso de profesionalización al ser la única escuela en el país en formar especialistas en el área de las ciencias sociales durante veinte años, bajo un proyecto educativo que se asumía desde la propuesta de desarrollo de la sociedad planteado por el Estado.

³⁴ Alejandro Blanco (2010) “José Medina Echavarría y el proyecto de una sociología científica.” en *El desarrollo de las ciencias sociales: tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica*, FLACSO Cos., 17–34.

³⁵ Alfredo Andrade Carreño (1998) “Campos científicos de la investigación sociológica contemporánea en México” En *La sociología en México : temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, FCPyS, UNAM.

c) Sociología crítica

La llegada de Pablo González Casanova a la dirección del IIS en 1965, inaugura una etapa de renovación de la figura del científico social, que por primera vez define su rol en el campo académico, desde su posición en el compromiso ideológico que no había sido cuestionado.³⁶

En México, para volver a poner un ejemplo, el Estado ha tenido momentos de gran acercamiento con los seres pensantes y no pocos de ellos han sucumbido ante los devaneos del poder. La crítica, a fin de cuentas, puede verse como un factor legitimador de un régimen. Varios periodos recientes de la historia de México podrían ilustrar a plenitud el punto³⁷

La publicación de *La democracia en México*, de 1965, de Pablo González Casanova, se transformó en un tratado obligatorio para comprender los esquemas políticos nacionales, que coincidió al igual que en Chile con el egreso de la primera generación de científicos sociales universitarios. En un ambiente que desmitificó la ideología oficial, la década de los sesenta se caracterizó por definir la identidad disciplinaria que cuestionó los preceptos del cientificismo, desarrollo y funcionalismo propuestos por Gino Germani, Florestán Fernandes y Medina Echavarría, por considerarse limitados teóricamente para la explicación de las problemáticas latinoamericanas. La neutralidad valórica de los científicos sociales fue puesta en duda en relación al su compromiso con la transformación de la sociedad mexicana.

El cuestionamiento sobre las teorías de la época y las herramientas metodológicas empíricas como estatuto de científicidad, llevó a replantear sus usos en los análisis sociales que apuntaban a la manifestar una posición política. En este sentido, la incorporación de

³⁶ En palabras de Fernando Castañeda, con la incorporación de Pablo González Casanova al IIS se define el compromiso del sociólogo con un proyecto nacional y no con un teoría o sector político que había marcado las pautas del trabajo académico hasta ese momento.

³⁷ José Luis Reyna (2003) “La Institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en América Latina” pp. 483-94.

intelectuales latinoamericanos, llevó realizar una integración de los debates regionales, con la adopción del marxismo como discurso teórico con alcances epistemológicos, metodológicos, teóricos y políticos repercutió en la forma de asumir su práctica en las aulas y en un posicionamiento intelectual.

La democracia en México pretende ser un texto autónomo, autofundamentado. Las bases de la argumentación tratan de ser explicitadas en el mismo discurso. Se sacrifica el estilo ensayístico por una argumentación pesada que trata de establecer, a cada paso, los argumentos de sus afirmaciones.

Pero esto es apenas la parte más superficial de la obra. La verdadera importancia de *La democracia en México* es que, por primera vez, la sociología define tanto positiva como negativamente su espacio de competencia.³⁸

La sociología entendida como un discurso que se valida en espacios universitarios y se reconoce entre pares, obliga a que su desarrollo amplíe sus horizontes a otras instituciones universitarias. En este sentido durante la década de los setenta, se produce una proliferación de programas y escuelas que tenían el propósito de formar y fomentar una investigación científica en el área de las Ciencias sociales bajo preceptos de que el sociólogo como científico social, se fundamenta en ese espacio de interacción y no en la arena política.

Es en esta década, donde se produce una consolidación de la infraestructura educativa, que se refleja en la creación en 1971 del Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México el cual inicia dos años más tarde el programa de doctorado en sociología. En 1974, por su parte se funda la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), con programas de sociología en sus sedes de Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco.

Por su parte la UNAM, crea en las facultades de estudios superiores (FES) de Acatlán y Aragón la carrera de sociología. La década de los setenta es el período en que

³⁸ Fernando Castañeda “La constitución de la sociología en México”, en Francisco José Paoli, *desarrollo de las ciencias sociales en México*, México, CIIH-UNAM y Miguel Ángel Porrúa S.A; 1990, p. 420.

desarrolla la investigación universitaria mexicana, que le quita el monopolio que ostentaba la UNAM, desde 1951.

Este período crítico coincidió, además, con los golpes de Estado en varios de los países latinoamericanos y con ello con la crisis de las teorías que fundamentaban las políticas precedentes. Si bien México es una excepción en la ola del militarismo que se extendió entre la década de los sesenta y setenta, el movimiento de 1968, adquiere relevancia a la hora de posicionar al sector intelectual como un sujeto con un compromiso social hacia los estudiantes y no hacia el gobierno.

2.2. Fases del proceso de institucionalización de la sociología en Chile

Los primeros pasos hacia un discurso sociológico chileno se atribuyen a la figura de Valentín Letelier (1852-1919). Impulsor de la educación positivista, este intelectual es considerado uno de los pioneros en la búsqueda por insertar la disciplina sociológica en la Universidad de Chile a fines del siglo XIX³⁹. Desarrollando su apuesta educacional desde los principios *organicistas*, este autor tendía a explicar las relaciones sociales a partir de un orden de correspondencia entre los factores que incidían en ella, haciendo que sus postulados caminaran de la mano con el propósito de entender las funciones de los elementos que componían la sociedad, a fin de diagnosticar y enfrentar las problemáticas que en ella se daban.

Ya Valentín Letelier ha sido un sociólogo eminente y un pedagogo insigne, como ha dicho Adolfo Posada. Letelier reclamó premió Sementé la creación de una cátedra de sociología, hace más de veinte años, en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. Letelier posee un concepto preciso de la sociología, que tiene por objeto estudiar los fenómenos sociales en su carácter real y genuino. No

³⁹ Pese a que los orígenes universitarios se pueden extender hasta la colonia. Por estatuto de ley en noviembre de 1842, se asigna el nombre de Universidad de Chile a la máxima casa de estudios del país. Cuyo primer artículo la posiciona como “el cuerpo encargado de la enseñanza y el cultivo de las letras y ciencias en Chile”, la cual será dividida por áreas de estudio o facultades de: Teología; Leyes y Ciencias Políticas; Medicina y Farmacia; Ciencias Físicas y Matemáticas; Filosofía, Humanidades y Bellas Artes. Este control universitario se rompe con la creación de la Universidad Católica de Chile en 1888.

es la suma material de las Ciencias sociales, sino su base, su coronamiento y su coordinación; como decía René Worms, es su filosofía⁴⁰

Si bien Valentín Letelier no profundiza en elementos distintivos en la forma de abordar metodológica y conceptual un programa con inclusión sociológica, podemos ver un adelanto a su época en la relevancia que encuentra en la búsqueda por ampliar la base científica con perspectiva sociológica en la facultad de derecho de la Universidad de Chile, lugar donde se desempeñaba como académico de cátedra. Sin embargo, la distancia con la que se miraba la sociología, los casi inexistentes textos que habían en la universidad, junto a la consolidada tradición universitaria, remarcaron el carácter hermético y conservador de la facultad de derecho impidiendo que se introdujeran nuevas perspectivas de formación.⁴¹

Aunque la incorporación de cátedras de sociología a otras carreras impartidas en el Universidad de Chile no ocurrió bajo las propuestas de Letelier, en 1909, el entonces Ministro de Instrucción Pública, Jorge Huneeus, abrió paso a la creación de cátedras ligadas a las ciencias sociales, como un complemento auxiliar para ampliar las bases de conocimiento de las carreras que ya se impartían en la universidad. Sin embargo, nuevamente el carácter reticente del cuerpo académico y estudiantil, hizo que la sociología de cátedra fuera un propósito que se materializaría sólo hasta mediados de la década de 1930, con los primeros cursos de sociología en las escuelas de Filosofía y Educación, en un principio, para luego extenderse a: Arquitectura, Servicio Social, Ingeniería Periodismo y Derecho de la Universidad de Chile.

El objetivo principal de la sociología de cátedra fue complementar la formación profesional de sus alumnos a través de cursos de sociología general impartidos por docentes de otras disciplinas, haciendo que su introducción a las universidades se pueda ver como

⁴⁰Alfredo Poviña (1940) “Bases para la sociología latino-americana”, *Revista de la universidad nacional de Córdoba* 27, n° 5-6-7. Pp. 861-874

⁴¹José Joaquín Brunner, (1984) “La Sociología chilena antes de su fase de profesionalización plena” *Programa FLACSO Chile* n° 221, 1984, p.153.

una institucionalización marginal que se reflejó en la producción de textos de corte ensayístico con una intención sociológica descriptiva.

a) Sociología de cátedra

José Joaquín Brunner divide el estudio de los inicios y el desarrollo de la sociología partir de dos momentos: a) desde la perspectiva de la historia de las ideas y escuelas que estructuraron teorías de pensamiento en relación con su contexto político y social y b) desde el proceso de institucionalización que difunden un modelo a nivel interno o internacional.⁴²

Siguiendo la división por fases, el desarrollo de la sociología en el caso de Chile hizo que los primeros años de la sociología de cátedra se caracterizaran por incorporar un modelo de corte literario con el propósito de construir un análisis social que no contaba con la recepción material ni intelectual para expandir esta disciplina de estudio. Es sobre este punto que Hernán Godoy, sociólogo chileno, expuso distintas críticas a la influencia de modelos externos al contexto local que tendía a que caer en prácticas *imitativas*.

Los cambios en las propuestas de los estudios sociales posteriores al período de las guerras mundiales, dinamiza los preceptos utilizados por las instituciones educativas y gubernamentales para retratar la realidad nacional. En este sentido, la sociología como una disciplina importada no encuentra en los primeros años de institucionalización la recepción de una comunidad científica asentada que posibilite su desarrollo independiente a otras disciplinas universitarias.⁴³

⁴² José Joaquín Brunner menciona los primeros trabajos de Hernán Godoy para expresar la crítica de un sector de los intelectuales chilenos a incorporación tardía de modelos que se encontraron con instituciones locales limitadas en términos materiales e intelectuales, lo cual impedía el desarrollo de modelos propios que rompieran con la adaptación inicial de criterios externos que se intentan encajar a la realidad nacional. Para ampliar esta idea ver: José Joaquín Brunner (1985) “Los Orígenes de La Sociología Profesional En Chile” Santiago de Chile.

⁴³ Clasificación de las carreras universitarias del área de las ciencias sociales por la Universidad de Chile: administración pública, antropología, ciencia política, cine y televisión, contador auditor, derecho, geografía, ingeniería comercial, ingeniería en información y control de gestión, periodismo, programa académico de bachillerato, psicología, sociología, trabajo social.

La sociología de cátedra tal como lo mencionamos en el caso de México, fue el nombre que se le atribuyó a un tipo de enseñanza especulativa que se introdujo en las universidades chilenas a mediados de la década de 1930 y cuyo principal propósito fue impartir cursos temáticos básicos de la disciplina, los cuales estaban a cargo de docentes sin una instrucción en la materia y que pertenecían a otras áreas o enfoques de estudio. La sociología de cátedra abarca alrededor de 20 años de enseñanza en las aulas universitarias y su relevancia apunta a ser la primera intención -desde una posición marginal- de institucionalizar la sociología.

Lo que la sociología de cátedras hace en Chile es reproducir, por la vía de la enseñanza, de los textos escolares y de los escritos de intención sociológica, esos ideales intelectuales que sostienen que una ciencia de la sociedad es posible y necesaria para el desarrollo de la razón humana. [...] La sociología de cátedra pugnaba, y lograba en parte, expresarse como la representación oficial de la sociología chilena entendida como profesión o cuerpo corporativo en la sociedad.⁴⁴

Pese a los esfuerzos, la sociología de cátedra no alcanzó las características que la reconocieran como una disciplina, es decir, no logró construir una propuesta intelectual con conceptos, técnicas y problemas teóricos con aplicación empírica. Sobre esto se formularon algunas críticas al carácter limitado de su apuesta que en los años siguientes se resolvió con una división en la organización profesional de la disciplina. La línea de continuidad que se establece desde Comte a los grandes clásicos de la sociología no se lograría con la sociología de cátedra, pues las limitantes en su exposición impedía alcanzar profundidad en los temas abordados, como también se alejaba de la inclusión de métodos, conceptos y objetivos definidos en los ideales intelectuales —como lo llama Brunner— de la empresa intelectual que es la sociología.

Como enseñanza auxiliar, la sociología de cátedra fue criticada por quienes aspiraban a una formación independiente de la disciplina sociológica, por su falta de rigurosidad que hacía que cayera en un tipo de relato ensayístico, narrativo, carente de

⁴⁴ José Joaquín Brunner, (1985) “Los Orígenes de La Sociología Profesional En Chile.” Santiago de Chile.

método científico y con escasas referencias empíricas de los problemas analizados. Estos elementos hacían de la sociología de cátedra una apuesta generalizada que dejaba a un lado la posibilidad de especialización por áreas en un contexto donde la sociología científica se imponía como práctica para construir conocimiento de los fenómenos sociales.

Citando a Gino Germani, José Joaquín Brunner, expresa la necesidad de incorporar a nuevos profesionales que de manera funcional interpretarían y ayudarían a resolver los nuevos problemas sociales de la época: “Se espera que la sociología pueda dar una respuesta a los dilemas que plantea la sociedad en rápido cambio; una explicación de los procesos que tan profundamente afectan a la vida individual y colectiva”⁴⁵

Esta sociología con tendencia especulativa se veía como una muestra del rezago o la imposibilidad de integrar la propuesta latinoamericana a las discusiones internacionales.⁴⁶ Pues mientras el debate internacional ya había superado la integración de la sociología a otras disciplinas, en nuestro país, su enseñanza quedaba subsumida a otras vertientes del conocimiento social. Incluso la creación de organismos que intentaban desarrollar una propuesta sociológica de integración, lo hacían desde los cursos que impartían sociología general a nivel universitario. Con la diversificación económica y sociopolítica, hubo la necesidad de crear instancias académicas capaces de investigar los diferentes procesos.

⁴⁵ Gino Germani fue uno de los intelectuales más críticos con el modelo de la sociología de cátedra. A su juicio, ésta cerraba las posibilidades de incluir los estudios que se realizaban en latinoamérica al debate internacional de sociología.

⁴⁶ Pese a lo polémico del término, nos referimos a “rezago” contemplando que la sociología se debe entender como un discurso importado que reproduce procesos sociales e institucionales de su conformación de origen, esta idea no desconoce las transformaciones internas desde una lógica histórica que traza un camino particular en las ciencias sociales latinoamericanas, sin embargo, contemplamos que en el campo académico esta orientación tiende a medirse en términos de una propuesta analítica que rompe las fronteras de lo regional-latinoamericano.

b) Sociología científica

La sociología científica o profesional en América Latina se desarrolló sobre cimientos y referencias que había construido el cuerpo docente encargados de la sociología de cátedra. Por lo que la institucionalización debe entenderse como una empresa que desplazó una práctica que ya se había establecido de las aulas del país, en un contexto de transformaciones sociales que llevaron a la consolidación de las ciencias sociales y la legitimación de la figura del experto, el cual se extiende desde mediados de la década de los cincuenta a 1973. Esta etapa se caracteriza por una modernización científica, con el predominio de un enfoque estructural-funcionalista y la incorporación de métodos y herramientas cuantitativas para la recolección y medición de datos empíricos.

Los orígenes de la institucionalización de la sociología profesional en Chile se remontan a la fundación en 1946, del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Sin embargo, los primeros años del Instituto no mostraron variación en las formas de trabajar que ya se habían instalado con la sociología especulativa. Con una entrada revolucionaria para los esquemas académicos de la época, en 1951, tras realizar sus estudios de sociología en Estados Unidos llega al país Eduardo Hamuy quien es nombrado director del Instituto por el Decano de la Universidad de Chile: Juan Gómez Millas. Lo cual incentivó el incremento de sociólogos profesionales en espacios de control universitario que aún estaban sometidos a los criterios de los sociólogos de cátedra, la labor de Hamuy dentro de la Universidad de Chile fue determinante a la hora de modernizar y equipar las instalaciones del instituto con material adecuado para forjar investigaciones sociales aplicadas, como construir una biblioteca especializada (la primera en América Latina), buscar recursos de financiamiento para los futuros investigadores y financiar la migración intelectual de profesionales especializados en distintos rubros de la sociología.⁴⁷ Para Hamuy la tarea sociológica se puede traducir como:

⁴⁷ Otras de las innovaciones que se le adjudican a Hamuy, fue la creación y dirección del Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO), que fruto de reforma académica realizada en la Facultad de Ciencias Económicas a fines de 1964 buscó instalar en el debate de la Universidad de Chile, discusiones que nacen al calor de las corrientes del pensamiento crítico que comenzaba a pronunciarse en América Latina. Dicho centro, en los

El hombre dedicado a la investigación social representa en Chile un nuevo tipo de profesional. El ambiente de nuestro país considera todavía al sociólogo como un ser académico o como un aficionado entusiasta, en lugar de un investigador serio y científico de los problemas sociales. Pero los rápidos cambios en el orden social ocurridos en Chile durante estos últimos años, han modificado parcialmente esta imagen anacrónica que se tiene del sociólogo.⁴⁸

Esta renovación a nivel profesional se extendió a lo largo de toda la década de los cincuenta, en universidades públicas, privadas y centros de investigación de posgrado. En 1957 tras celebrarse la Conferencia Latinoamericana de Ciencias sociales en Río de Janeiro, se propuso la creación de un organismo regional a cargo de investigaciones en el área de las ciencias sociales, la que en sus inicios se pensó tendría sede en Brasil. Sin embargo, el inicio de la Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales (FLACSO) pese a los diagnósticos adversos que presentaba la estructura disciplinaria profesional, fue instalada en Chile a petición de la delegación que representó al país en dicha conferencia. De esta manera, se establecieron dos organismos que operaron bajo la lógica de un mismo estatuto: el primero, concebido como Instituto de Investigaciones, en Brasil y el segundo, como Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS) fundada en 1958 en Santiago de Chile. Esta escuela que funcionó en el país hasta 1973, tuvo una orientación científica que conjugó la teórica con su trabajo empírico. A diferencia de las universidades, fortaleció el patrocinio para incorporar a sus filas a distintos intelectuales extranjeros, como también amplió sus puertas al intercambio de estudiantes, para facilitar el perfeccionamiento en otras universidades. La historia de Flacso en Chile, fue frenada con el golpe de Estado en 1973, donde gran parte de sus investigadores fueron expulsados del país.

En 1958 se creó la Escuela de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, como parte de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. La escuela de Sociología estuvo dirigida por el jesuita de origen belga: Roger Vekemans y su objetivo

años 1966 y 1972 materializa su discurso en dos revistas: Los Cuadernos del Centro de Estudios Socioeconómicos y la revista Sociedad y Desarrollo.

⁴⁸ Cita extraída del texto “El desarrollo de la sociología en Chile” de Hernán Godoy (1974).

principal fue dotar de elementos necesarios para la formación de sociólogos profesionales a quienes tenían intereses no válidos institucionalmente, por las ciencias sociales, enfatizando en la filosofía social y la doctrina social de la Iglesia Católica. Un año después de la creación de su Escuela de Sociología, se funda: Cuadernos de la Realidad Nacional, cuya dirección estuvo a cargo de ingeniero agrónomo y economista agrario, Jacques Chonchol.

En los lineamientos de estos cuadernos se pueden observar intenciones de posicionarlo como un medio de divulgación que integre, a partir del seguimiento riguroso de sus parámetros, a todos quienes tengan un interés en contribuir al análisis de la sociedad:

Estos Cuadernos no estarán sólo destinados a publicar trabajos o reflexiones efectuados por los miembros o colaboradores del CEREN. También pretenden ser una tribuna para todas aquellas personas de dentro o fuera de la comunidad universitaria que hagan aportes valiosos e interesantes desde el punto de vista del conocimiento general, del análisis global o de aspectos significativos de nuestra sociedad: de su pasado, de su presente y de sus perspectivas futuras. El único requisito, además del anterior, es que dado el carácter de estos Cuadernos y del organismo que los promueve, dichos aportes sean de nivel académico.⁴⁹

Lo que tuvo un giro hacia una propuesta más científica con la incorporación de sociólogos laicos formados en el extranjero. Sin una sociología de cátedra asentada, las principales dificultades que enfrentó la institucionalización en esta universidad obedecen a establecer fronteras temáticas y analíticas con otras disciplinas. Siguiendo una línea similar a la Universidad de Chile, en 1961 se creó el Centro de Investigaciones Sociales, espacio que buscaba incentivar y difundir investigaciones del área y aportar desde el plano intelectual el desarrollo y transformación de la sociedad chilena.

La identidad disciplinaria de la década de los cincuenta y sesenta se fundó sobre la base de una formación e investigación científica. Si bien, la primera generación de sociólogos profesionales en Chile, egresados a principios de los sesenta, hizo grandes

⁴⁹ “Palabras Preliminares” (1959) *Cuadernos de la Realidad Nacional*, Universidad Católica de Chile, núm. 1, pp.1-4.

esfuerzos por desvincularse de la sociología de cátedra, podemos observar a través del texto de Brunner de 1985, que dicha separación fue un proceso de transición que se dio con lentitud, por la relación dependiente de la sociología a las formas de organización de las ciencias sociales que ya se habían asentado en las formas discursivas. Ejemplo de esto la relevancia que adquirió en Argentina, Alfredo Poviña, uno de los precursores de la sociología de cátedra que llegó a ocupar la presidencia de Sociedad Argentina de Sociología y la de La Asociación Latinoamericana de Sociología.

c) Sociología crítica

En 1964, llega a la presidencia de la república el demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva, quien deja atrás la política liberal que Alessandri. En este contexto, la sociología chilena, se inspiró en el modelo norteamericano funcionalista a modo de tecnificar la elaboración y puesta en marcha de reformas sociales que incluía a sectores marginados de la sociedad. La presidencia de Frei Montalva incorporó a administración pública a sociólogos que pudieran diagnosticar y crear equipos de trabajo en la aplicación de reformas

Entre 1967 y 1970, ocurre una transformación de las Ciencias sociales chilenas que responde a una expansión de la matrícula de pregrado que pasó de 10.4% en 1957 a un 15.2% del total de la matrícula universitaria en 1967, porcentaje que se mantuvo hasta 1973.⁵⁰ Junto a esto también hubo un aumento en la especialización de la planta académica, como también un cambio en la estructura conceptual con una tendencia más crítica y participativa en los conflictos de la época, lo cual se refleja que en el incremento del

⁵⁰ El incremento de la matrícula en el área de las ciencias sociales se extendió a lo largo de la década de los sesenta, la cual coincide con el egreso de los primeros estudiantes de las carreras correspondientes a esta área y su inmediata incorporación a los programas de gobierno como especialistas analíticos. Manuel Antonio Garretón (2014), *Las ciencias sociales en la trama de Chile y América Latina: Estudios sobre transformaciones sociopolítica y movimiento social*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

número de sociólogos en espacios gubernamentales y administrativos⁵¹ entre los años 1965 y 1969.

Puede decirse que los sociólogos tienden a dirigirse al sector público y al agro, mientras que los economistas van al sector privado y las industrias, desplazando en parte a los abogados. En este vasto campo, los nuevos graduados intentan desdeñar sociológicamente los problemas nacionales. De esta ingente tarea surge gran número de informes y estudios que son propuestos a los órganos ejecutivos de la administración y que rara vez logran verse publicados. La orientación teórica subyacente en el ejercicio profesional de estas primeras promociones de Sociólogos se encuentra en el modelo de integración de los sectores marginales, conforme el proyecto de promoción popular impulsado por el Gobierno⁵²

La postura crítica de las ciencias sociales de fines de la década de los sesenta, pone en cuestionamiento su neutralidad valórica, transformándose en una expresión de los procesos políticos del país. Tanto a incorporación ideológica, como la expansión del modelo teórico marxista, contagia las distintas facultades universitarias, lo que se traduce en movilizaciones estudiantiles, huelgas, organizaciones desde grupos de militancia que hacen de los estudiantes de ciencias sociales un actor comprometido cuya función no es realizar diagnósticos sociales sino participar activamente en su transformación.

Las Escuelas de Sociología orientan sus planes de estudio a la revisión de textos de teóricos marxistas que se combinan con una participación en terreno o trabajos de campo que con objetivo de acercar a los estudiantes con las problemáticas sociales de la época. De esta manera, la autonomía disciplinaria se vio subsumida a propósitos políticos e ideológicos.

El triunfo presidencial de Salvador Allende Gossens en 1970, significó el ascenso del proyecto socio-político de la Unidad Popular. Dicho proyecto relacionado con la

⁵¹ Hernán Godoy Urzúa (1974), *El desarrollo de la educación superior en Chile: Resumen crítico e interpretativo de su desenvolvimiento entre 1950 y 1973*. Ponencia Presentada Al XI Congreso Latinoamericano de Sociología San José de Costa Rica.

⁵² Idem.

posición de los profesionales de las ciencias sociales, se puede caracterizar como un vuelco ideológico sobre las condiciones institucionales que en los años previos amplió su poder de incidencia en los asuntos de gobierno. La imagen de un profesional con una clara posición y adscripción política, lo aleja de la neutralidad valorativa que se buscara en años anteriores. Es precisamente estos cambios que Brunner remarca en su investigación de 1986, donde la validación de los sociólogos ya no pasaba por el reconocimiento de sus pares en espacios académicos, sino que se orientaba por y para el partido político socialista y la recepción de sus proyectos sociales donde se vertía la interpretación aplicada de los postulados marxistas.

A partir de 1970, en cambio, el sociólogo se vuelve más ideólogo; en el campo académico mediante el recurso de un nuevo paradigma de cientificidad (el marxismo) que le permite romper con la sociología “académica” sin abandonar la pretensión de verdad, y en el campo político-social donde se presenta ahora como un organizador de discursos con efecto directo en la población y como un portador de proyectos de cambio de la sociedad⁵³

d) Operación limpieza en las universidades chilenas

Con la imagen del palacio de la *Moneda* bombardeado, el 11 de septiembre de 1973 cierra de manera violenta el proyecto político de la Unidad Popular (UP) presidido por Salvador Allende Gossens. El golpe de Estado liderado por las fuerzas armadas chilenas, puso fin a la fórmula democrática de la “vía chilena hacia el socialismo”, instalando en su lugar, una junta militar encabezada por Augusto Pinochet Ugarte, quien un año más tarde fue nombrado Jefe Supremo del Estado de Chile.

Los cambios impuestos con el gobierno militar, afectaron de manera transversal las distintas esferas que componen la sociedad chilena. Desde el plano político, la abolición de

⁵³ Brunner, José Joaquín. (1986) “Las ciencias sociales en Chile: institución, política y mercado en el caso de la sociología.” *Flacso-Chile*, p. 19.

partidos de izquierda y la concentración de los poderes de Estado en una figura única, teñían con tintes de autoritarismo una democracia que se alejaba poco a poco del escenario nacional.

Existe una tendencia a presentar al golpe de Estado contra Allende como motivado por una decisión de establecer un nuevo orden institucional en el país, es decir, que el deseo de instaurar el neoliberalismo proporcionó el motivo para el golpe. Contrario a esto, Fischer señala que el golpe se basó en una coalición de fuerzas alineadas contra el gobierno de Unidad Popular, sin una agenda programática clara, sino más bien determinado por las combinaciones las diversas fuerzas y facciones al interior de la junta. En efecto, en los primeros dos años inmediatamente posteriores al golpe, la política económica seguía orientada a un sistema mixto, por lo que no es posible afirmar que la implantación del neoliberalismo se constituyó en la motivación directa de los conspiradores, por lo menos de forma homogénea. Sin embargo, la colocación de académicos neoliberales en posiciones clave sí fue un resultado de la renovación de los gabinetes posterior al golpe, posibilitado por la ya existente imbricación de los cuadros neoliberales y las fuerzas armadas, particularmente de la Marina. En 1978 se establece el programa llamado por Pinochet “las siete modernizaciones”, en el cual buscaba establecer una reforma institucional en diversas ramas de la sociedad, incluida la educación.⁵⁴

En el plano ideológico y cultural, la intervención del gobierno militar desarticuló el modelo de las ciencias sociales, anulando de paso, el discurso ideológico y analítico del marxismo en espacios académicos e institucionales. En esta misma línea, el reemplazo de rectores en las principales universidades por rectores-militares, conocidos como *rectores-delegados* (por la junta de gobierno) fue un golpe duro a la autonomía universitaria. Junto a esto, el freno a las discusiones que se venían construyendo en las facultades de filosofía, artes y ciencias sociales, vivieron un duro revés, con la modificación de sus planes de estudio, el cierre de algunas escuelas, y la expulsión de maestros y alumnos. En este

⁵⁴ Karin Fischer, K. “The Influence of Neoliberals in Chile before, during, and after Pinochet”. En P. Mirowski & D. Phlewe (Eds.), *The Road from Mont Pelerin: The Making of the Neoliberal Thought Collective* (pp. 305–346). Cambridge: Harvard University Press. (2009)

sentido, nos apoyamos en la tesis de Luis Hernán Errázuriz,⁵⁵ para ubicar en la intervención cultural y académica, un recurso utilizado por el gobierno militar durante sus primeros años para legitimar su poder e instalar el control en el plano formativo.

La llamada “operación limpieza” justamente apelando a la imagen de “limpiar” las instituciones de una ideología de izquierda, entre 1973 y 1976, se manifestó en distintos tipos de intervención, desde la limpieza de calles, eliminación de propaganda política vinculado a sectores de izquierda, cambio de nombres de avenidas, centros culturales, persecución, tortura, desaparición y exilio de miembros de la oposición, cierre de universidades y facultades, principalmente del área humanista y de ciencias sociales. Alrededor de 1.058 profesores fueron expulsados de las Universidades de Chile y Universidad Católica entre 1973 y 1974 en la llamada “operación de limpieza” de las universidades chilenas; de los cuales más del 50% correspondían a las facultades de ciencias sociales.

Al momento de estallar la dictadura militar, sólo había tres universidades que impartían la carrera de sociología: Universidad de Chile, Universidad Católica y Universidad de Concepción. Siendo esta última, la primera en cerrarse en el año 1974. Mientras que en la Universidad de Chile y Universidad Católica desarticuló de manera gradual del programa de sociología, reformando en primer lugar sus planes de estudio, eliminando textos de teoría marxista, de enfoque crítico y la materia de sociología política hasta el cierre de la Universidad Católica en 1976, y la suspensión de ingreso a nuevas generaciones en 1981 en la Universidad de Chile.

La renovación docente hizo que muchos investigadores que se asociaban política e ideológicamente con el gobierno anterior fueran reemplazados por otros cuyos intereses eran afines al gobierno militar. Esto afectó directamente el número de matrículas en las facultades de ciencias sociales, principalmente en sociología y ciencias políticas, la cual

⁵⁵ Luis Hernán Errázuriz (2009), “Dictadura Militar En Chile: Antecedentes Del Golpe Estético-Cultural” *Latin American Research Review* 44, n° 2, 2009.

bajó del 15% 1973, a 7.8% en 1985, en relación al total de la matrícula universitaria.⁵⁶ El mermado número de estudiantes, se reforzó con la aplicación de la Ley de Universidades de 1981,⁵⁷ que materializó la incorporación de la educación al proyecto económico neoliberal, con la disminución de recursos estatales, la creación de universidades privadas y la desarticulación de las universidades públicas.

En 1981 se cerraron las tres universidades que impartían la carrera de sociología en el país, lo que obligó a abrir nuevos espacios de educación y discusión como la escuela de Humanismo Cristiano, donde se concentró el debate y la exposición de ideas que giraban en torno a la fractura institucional, la crisis de los paradigmas marxistas, los partidos políticos, la construcción del análisis sobre la sociedad civil que en términos “microsociológicos” incluía estudios de la mujer, religión, la economía de libre mercado, el rol de los militares, la persecución política, la identidad, el concepto de democracia, entre otros.⁵⁸

Entre 1982 y 1989, la última década de la dictadura, hubo una apertura de las antiguas escuelas de sociología del país. Sin embargo, las medidas de intervención se manifestaban en la incorporación de militares con formación sociológica a las aulas y cargos administrativos de las facultades, como fue Milán Marinovic, Omar Gutiérrez o Inés Tardel, todos con cargos académicos en la Universidad de Chile.

⁵⁶ Manuel Antonio Garretón (2014), *Las ciencias sociales en la trama de Chile y América Latina: Estudios sobre transformaciones sociopolítica y movimiento social*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

⁵⁷ Ley de Universidades de 1981 estableció a la economía como disciplina oficialmente reconocida como carrera universitaria, relegando las carreras de antropología, historia y sociología.

⁵⁸ Manuel Barros et al. (2014), “La sociología chilena durante la dictadura: Discursos sobre el impacto del autoritarismo en la sociología a partir del quiebre institucional de 1973” Universidad Diego Portales.

2.3. ¿De qué hablamos cuando decimos “*crisis de los paradigmas*”?

Hacia la década de los años setenta, la crisis de la democracia tras los sucesivos golpes de Estado en América Latina, junto al fracaso de los proyectos políticos de izquierda, generó una recesión de los enfoques holistas que fundamentaban la posición crítica de las ciencias sociales. En este sentido la crisis de los paradigmas, la podríamos entender como una crisis de los marcos teóricos que pasaban por el descrédito de ya no sustentar explicativamente las transformaciones sociales de la época.

La crisis de los países socialistas, la disolución del proyecto de la URSS, la militarización de varios países de América Latina, pusieron en jaque al marxismo como proyecto político, epistemológico, teórico, donde sus estatutos básicos ya no respondían a las nuevas problemáticas. Sin embargo esta noción de crisis, como un debilitamiento de los sustentos teóricos, no necesariamente obedece a una crisis de la sociología como disciplina.

Hace ya tiempo que los investigadores en Ciencias sociales hemos reconocido que las grandes tradiciones teóricas están en crisis. Desde fines de la década de los sesentas, la teoría estructural funcionalista se demostró incapaz de dar cuenta de las transformaciones de la sociedad contemporánea. Luego de un auge que duró prácticamente hasta fines de los setentas, la otra gran teoría, el marxismo, ha llegado a la misma situación.⁵⁹

Otras lecturas de este período indican que la crisis de las ciencias sociales en los ochenta fue una consecuencia de los vínculos históricos entre la autonomía universitaria y los intereses de sus integrantes en asuntos políticos, económicos e ideológicos, que impidieron una consolidación de su discurso con validación científica, así lo señala Fernando Castañeda:

Aunque estos debates se prolongaron por más de dos décadas, hacia finales de los años 80's en un amplio sector de las comunidades universitarias, el prestigio

⁵⁹ Emilio Duhau, Lidia Girola, Antonio Azuela (1988) “Sujetos Sociales y Explicación Sociológica” *Sociológica*. Vol. 3. núm. 7-8.

intelectual del marxismo se disolvió ante lo que se asumió como “el peso de las evidencias”: la reorientación del modelo socialista chino, la crisis de los países socialistas, la reunificación de Alemania y la disolución de la Unión Soviética fueron los procesos que precipitaron la generalización del descrédito del marxismo en condiciones, una vez más, de la escasa autocrítica o reflexión teórica.⁶⁰

Los espacios ganados por la sociología en la década de los setenta con la proliferación de cátedras y escuelas formativas, devino en un receso de la propuesta crítica discursiva que marcó la década de los ochenta, donde se evidencia que una relación de dependencia con la esfera pública que limita su autonomía.

La década de los ochenta ha sido una década de crisis para la sociología. Una suerte de tecnología económica y liberalismo político ocupan el lugar dejado por la sociología. La crisis es vista como una suerte de calamidad natural que requiere de la intervención técnica. Al parecer se ha olvidado la indagación tanto de los orígenes sociales como de las consecuencias de la crisis.

La crisis contemporánea abre nuevos espacios que deben ser ocupados y nuevos desafíos que deben ser reflexionados. Dentro de estos problemas el tema de la democracia ocupa un lugar principalísimo. Se trata de un problema que obliga a redefinir la relación entre saber y política.

Si la sociología quiere recuperar el lugar que perdió, tendrá que redefinir las relaciones de su saber con la vida pública, de su fundamento con la práctica.⁶¹

Hablar de crisis de los paradigmas como un agotamiento de los alcances explicativos de las teorías que imperaban, deja al margen la debilidad del discurso sociológico que desde sus inicios fue integrado a cualquier manifestación gráfica que retrataba el acontecer social, de esta manera, retomando las palabras de Alvin W.

⁶⁰ Alfredo Andrade Carreño, citando a Fernando Castañeda en “Campos científicos de la investigación sociológica contemporánea en México” En *La sociología en México: temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, FCPyS, UNAM.

⁶¹ Fernando Castañeda “La constitución de la sociología en México”, en Francisco José Paoli, *Desarrollo de las ciencias sociales en México*, México, CIIH-UNAM y Miguel Ángel Porrúa S.A; 1990, p. 429.

Gouldner, los propósitos de esta investigación también apuntan a comprender los esquemas dominantes que salen de circulación en las explicaciones científicas.

“Para comprender la inminente crisis de la sociología se hace necesario comprender sus esquemas intelectuales y teorías dominantes; se hace necesario discernir cómo sus supuestos básicos subyacentes, en modo alguno nuevos, son llevados a una penosa disonancia con los procesos recientes en el conjunto de la sociedad”.⁶²

Si hablamos de esquemas teóricos para definir la constitución de la identidad de la disciplina sociológica, en palabras de Fernando Castañeda, los científicos sociales en México y cómo pudimos observar los de Chile, tienden a primar lo ideológico por sobre lo académico, perdiendo con ello la rigurosidad comunicativa propia de una ciencia. “La sociología no es valorativamente neutra, pero tampoco es ideología, la sociología está cargada de intereses y valores y no podría ser de otra manera. Pero lo que la distingue no son los intereses y los valores sino la forma en que se enuncia”.⁶³

En lo que respecta a Chile, vemos que a lo largo de la institucionalización de la disciplina sociológica, esta estuvo al amparo de grupos de la élite intelectual que eran los encargados de trazar las líneas de narración de lo social. Quizás en el momento de integración de intelectuales extranjeros o la profesionalización de la disciplina desde la formulación de una propuesta científica se busca romper las tendencias subjetivas en las valoraciones, sin embargo, la relación desde la inclusión a las universidades como la delegación de recursos materiales, pasó a definir su práctica y la incorporación teórica desde un lugar de hegemonía intelectual. Un ejemplo quizás de ello, se vio durante los cuatro primeros años de la *RS*, donde la presencia política de la dictadura tuvo un impacto directo sobre la identidad y autonomía de una sociología que aparece coartada, intervenida y subsumida al proyecto político militar.

⁶²Alvin Gouldner, (1970) “Sociología y subsociología”. En *La crisis de la sociología occidental*, Buenos Aires: Amorrortu editores, p. 39.

⁶³ Fernando Castañeda, *La crisis de la sociología académica en México*, México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 2004. P.14.

Capítulo III

Revistas de sociología en Chile y México: dos casos de lo posible

La comunicación científica, hace de las revistas un vehículo de difusión de investigaciones que impulsan el debate y el intercambio de propuestas. Ese fue uno de los factores que influyeron en la creación en 1665 de *Journal des sçavans* en Francia y *Philosophical transactions* en Inglaterra el primer antecedente que se tiene de revistas científicas en el mundo. Como también uno de los motivos que despertó el interés en México con la fundación de la *RMS* en 1939, la primera de su tipo en la región y de Chile, en 1986 con la *RS* la primera en el país en adscribirse en esta disciplina de las ciencias sociales.

Pese a encontrar, en ambos países registros de otros medios de comunicación científico o de análisis social que preceden los elegidos en esta investigación, como los chilenos: Cuadernos de la Realidad Nacional (como parte del Centro de Estudios de la Realidad Nacional -CEREN-) cuya primera publicación data de 1959 como parte del proyecto de la Universidad Católica de Chile; los Cuadernos de Estudios Socioeconómicos de 1966 o la revista *Sociedad y Desarrollo* en 1972, estos últimos pertenecientes al Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile que funcionó entre los años 1965 y 1973, haciendo que sus instalaciones fueran ocupadas durante la dictadura militar como centros de tortura. La institucionalización de la sociología y el desarrollo científico a caminado a la par con la creación de medios especializados. La *RMS* y la *RS* constituyeron las revistas pioneras en construir estudios desde la sociología, es ahí la importancia que le atribuimos a estos medios.⁶⁴

La elección de revistas por otros medios de comunicación científica pasa por construir formas específicas de investigación avaladas por una comités editoriales que desde el arbitraje de pares, cuyo interés se centra en la divulgación y difusión de propuestas

⁶⁴ En México las siguientes revistas especializadas en sociología fueron: *Acta Sociológica* de la ENCPS en 1965 la que se volvió a reeditar en 1987; *Estudios Sociológicos* del Colegio de México en 1983; *Sociológica* de la Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco (UAM-A) en 1986, por nombrar algunas.

originales con un acento en la relevancia teórica y social que impulse la producción del conocimiento.

En las primeras páginas de “Las razones prácticas”, Pierre Bourdieu propone como fundamento de su sociología recuperar el estudio de lo real desde un enfoque relacional como un recurso analítico para desmarcarse del modelo sustancialista o esencialista que extiende algunas características de ciertos individuos o grupos sociales en un tiempo determinado, como propiedades sustanciales o fijas en ellos. Este modelo que obliga a ampliar el foco en la revisión histórica que nos lleva a recuperar distintos «casos particulares de lo posible», como casos de figuras en un universo finito de configuraciones posibles, se plantea como una propuesta que es desarrollada por Bourdieu, pero postulada por Gastón Bachelard.

El contexto mundial en que surge la *RMS* coincide con el inicio de la Segunda Guerra Mundial (1939), donde los paradigmas ideológicos deambulan entre el Marxismo, el Fascismo y la Democracia. Dando cuenta del carácter inherentemente revolucionario de la sociología, es el propio Lucio Mendieta y Núñez, quien presenta la línea de la revista desde una posición de *una izquierda -no sectaria-*. Como una institución dentro del IIS, la *RMS* se ha instalado por ochenta años ininterrumpidos en la agenda nacional e internacional.

Señalar este dato, no es menor, pues pese al proceso de arbitraje que filtran los artículos publicados en las revistas de difusión científica, que el posicionamiento editorial sea explícito, inclina la producción de un tipo o tipos de sociologías o trabajos de índole social, por sobre otros.

Este planteamiento más allá de romper los criterios de objetividad que deben primar en una ciencia, asume el carácter de las ciencias sociales a partir de la acción transformadora que se da en un contexto constituido a partir de la relación entre un observador y un objeto que se *elige* observar, sin que ello se traduzca por parte del Instituto

de Investigaciones Sociales o los artículos publicados por la *RMS* como una imposición por parte de las cabezas editoriales y directivas de ambos espacios.

Revolucionaria porque nace de la inconformidad del hombre con la organización social imperante y trata de valerse de las conquistas científicas de la Sociología pura, con el propósito de modificar lo que es, para encaminar a las sociedades humanas hacia lo que debe ser, hacia el ideal que se deriva de la ciencia misma. La Sociología aplicada parte de una expresa condenación del mundo actual, conocer y abomina sus injusticias, sus maldades, sus crueldades y lucha por constituir un mundo mejor. En su orientación, en su entraña misma, la Sociología aplicada es una disciplina socialista.⁶⁵

Es precisamente en este número de *RMS* donde Lucio Mendieta y Núñez, aclara que pretender la autonomía universitaria, no sólo se planteaba en la época como un absurdo, sino que desconocía la orientación que debía tener la universidad de colaborar con la Administración Pública. Dicha colaboración, fue vista, por una parte, desde el aumento de recursos y presupuesto destinado por parte del Estado en el desarrollo de proyectos que permitieran la investigación científica y técnica universitaria, como también, en el sentido de posibilitar a los distintos gobiernos a construir criterios de gobernanza a partir de la adquisición de conocimientos especializados que optimizaran su labor.

La relación política-académica en Chile, para fines de esta investigación los puntualizamos en la producción de la *RS* que se publica en el contexto militar.

Hablar de la intervención militar en las universidades chilenas, nos obliga a rastrear la materialización de este tipo de legitimación que traspasa fronteras para instalarse en un espacio formativo e ideológico. En este sentido, hilvanar esta intervención con el contenido de las revistas aparece como un recurso relevante a la hora de identificar nuestra problemática central, que es ubicar las principales discusiones que se dieron entre 1986 y 1996. Para ello partimos de los cambios introducidos a partir de la llamada “operación

⁶⁵ Lucio Mendieta y Núñez, (1939) “El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional”, *Revista Mexicana de Sociología* 1, n° 1 pp. 3–18.

limpieza”, limpieza que para el sector militar, representaba quitar de circulación todo lo relacionado a la teoría crítica marxista.

Sin desatender que las revistas, ya sean independientes o adscritas a instituciones públicas o privadas, obedecen a criterios editoriales y, reconociendo las condiciones que generan los esquemas o normas de publicación que perfilan sus temáticas, incluso reconociendo que la recepción de trabajos privilegian la publicación de algunos autores por sobre otros, nuestro trabajo de investigación construye interrogantes desde las diferencias y similitudes que permite el análisis comparativo, a modo de ubicar la relación existente entre el contexto local y los intereses de los investigadores, como también valorar las transformaciones de los ejes de investigación en ambos países.

La relación entre las comunidades académicas y las revistas es resultado de múltiples mediaciones. La participación de los investigadores a través de los artículos está determinado por factores tales como la productividad, su interés por publicar a través de las revistas, el prestigio de éstas, la abundancia de materiales frente a las limitaciones de espacio generadas por la periodicidad de las publicaciones o las política de integración de números temáticos o la existencia de otros órganos de difusión.⁶⁶

3.1. Elección de variables y cuadros analíticos

La selección de los artículos de las revistas elegidas para este estudio, pasó por un filtro aleatorio de publicaciones por año a modo de lograr una distribución equitativa de las publicaciones. Dentro de los elementos que destacamos en el análisis, está la adscripción universitaria, género, enfoque analítico (empírico/teórico), metodología explícita, y subdisciplina.

⁶⁶Alfredo Andrade Carreño (1998) “Campos científicos de la investigación sociológica contemporánea en México” En *La sociología en México : temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, FCPyS, UNAM.

La diferencia numérica de los diez años que se toman para esta parte del estudio, arrojó que la *RS* publicó entre los años 1986 y 1996 el total de: 88 artículos sin contar reseñas, ensayos o propuesta editorial frente a 515 de la *RMS* siguiendo los mismos parámetros. Uno de las primeras observaciones que saltan a la vista es la diferencia sustancial de publicaciones de un medio por sobre otro, el cuál lo podríamos atribuir a que la *RS* nace 47 años después de su símil mexicano, pero también a que la apuesta académica chilena de la época (la cual se extiende hasta hoy), no ha potenciado este medio como un espacio de difusión académica competitiva.

Pese a que ambas revistas se definen como espacios de difusión continua y periódica, la *RS* en sus 33 años de vida realizó publicaciones anuales, a excepción de los años 1991, 1995, 1998 donde no hubo publicaciones; y de los años 2010 y 2011 que presentó de manera también excepcional dos números por año. La *RMS*, por su parte, entrega publicaciones trimestrales, las cuales han sido continuas en sus 80 años de vida.

Dentro de los hallazgos encontrados, a grandes rasgos podríamos señalar que la *RS* constituye una apuesta sociológica vernácula, es decir, que prioriza a los investigadores adscritos a la Universidad de Chile, distinto a la propuesta de internacionalización de la *RMS* que si bien publica en porcentajes mayores a investigadores del IIS, mantiene porcentajes representativos de investigadores de otras universidades del país o de instituciones extranjeras.

A modo de graficar el mapa de las publicaciones en diez años, se construyeron dos cuadros (ver cuadro 1 y 2), que especificando año y autor indican los temas desarrollados en los artículos, el género de quien escribe, la institución de procedencia, los datos metodológicos (y si estos son explícitos) y el tipo de enfoque empleado.

a) Artículos seleccionados de la *Revista de Sociología* (Universidad de Chile)

Cuadro 1.

	Año de publicación	Autor	Tema	Subdisciplina	Género	Institución de procedencia	Datos/ metodología	Enfoque: empírico/teórico	Apartado explícito de metodología
1	1986	Roberto Escobar	Perspectiva sociológica del arte	Sociología del arte	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	No
2	1986	Doris Cooper	Contraculturas: una tipología de la delincuencia	Sociología de la Cultura	Mujer	Universidad de Chile	Sí	Empírico	No
3	1986	Julio Munizaga	Diferencias culturales para interpretar algunos fracasos del tratamiento de TBC pulmonar en Chile	Sociología de la Cultura	Hombre	Universidad de Chile	Sí	Empírico	No
4	1987	Cristina Di Silvestre Paradizo	La adaptación de la mujer mapuche a la medicina moderna	Sociología de la cultura	Mujer	Universidad de Chile	Sí	Empírico	Sí
5	1987	Inés Tardel Marqués	Factores socioculturales que inciden en el comportamiento terrorista	Movimientos sociales	Mujer	Universidad de Chile	No	Teórico	No
6	1987	Licer Vivero	Variables sociológicas condicionantes de la violencia y el terrorismo	Movimientos sociales	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	No

7	1988	Milán Marinovic	Sobre fenomenología del conocimiento	Sociología del conocimiento	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	Sí
8	1988	Santiago Vidal Muñoz	Perspectiva antropológica de las interciencias	Filosofía de las ciencias	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	No
9	1988	José Manuel Merino E.	Técnicas de pronóstico y estudios de modernización	Sociología de la cultura	Hombre	Universidad de Concepción	Sí	Empírico	Sí
10	1989	María Elena Mathiesen	Modernidad y funcionamiento familiar en la provincia de Concepción	Sociología de la familia	Mujer	Universidad de Chile	Sí	Empírico	Sí
11	1989	Marcelo Arnold C., Darío Rodríguez C.	La sociología alemana y su aporte al desarrollo de esa disciplina	Teoría sociológica	Colectiva hombres	Marcelo Arnold: Universidad de Chile/Darío Rodríguez Universidad Católica	Sí	Empírico	No
12	1989	Omar L. Gutiérrez	la actividad militar como profesión	Sociología Militar	Hombre	Armada Chilena	No	Teórico	No
13	1990	Inés Tardel Marqués	Recordando a Comte	Teoría Sociológica	Mujer	Universidad de Chile	No	Teórico	No
14	1990	Juan Opazo M.	Vigencia del pensamiento de Max Weber	Teoría Sociológica	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	No
15	1990	Julián Rodríguez Cano	Características y tendencias metodológicas en "El Suicidio" de Durkheim	Teoría sociológica	Hombre	Universidad de Chile	Sí	Empírico	Sí

16	1992	Hernán Villablanca Zurita	La estructura socioeconómica chilena en el decenio de 1820 – 1830	Políticas públicas	Hombre	Universidad de Chile	Sí	Empírico	No
17	1992	Doris Cooper	Juventud, delincuencia y violencia	Criminología	Mujer	Universidad de Chile	Sí	Empírico	Sí
18	1992	Boris Falaha Lumi	Una evaluación crítica de los programas de transferencia tecnológica en el agro chileno	Políticas públicas	Hombre	Universidad de Chile	Sí	Empírico	No
19	1993	Rodrigo Alvaayay	La transformación social en Chile	Movimientos	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	No
20	1993	Rodrigo Baño	Inexistencia y debilidad de actitudes políticas	Política	Hombre	Universidad de Chile	Sí	Empírico	No
21	1993	Raúl Atria	La educación superior desde el mundo de la vida	Educación	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	No
22	1994	José Fernando García	Biología del conocimiento, ciencias naturales y ciencias sociales	Sociología del conocimiento	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	No
23	1994	Guillermo Briones Aedo	Incompatibilidad de paradigmas y compatibilidad de técnicas ciencias sociales	Teoría sociológica	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	No
24	1994	Patricio de la Puente Lafoy, Emilio Torres Rojas, Patricia Muñoz Salazar, Rubén Sepúlveda Ocampo	Factores socio espaciales del desarrollo progresivo en hábitat pobres	Sociología urbana	Colectiva mixta	Universidad de Chile	Sí	Empírico	Sí

25	1996	Manuel Antonio Garretón M.	¿Crisis de la idea de sociedad? Las implicancias para la teoría sociológica en América Latina	Teoría sociológica	Hombre	Universidad de Chile	No	Teórico	No
----	------	----------------------------	---	--------------------	--------	----------------------	----	---------	----

Fuente: Elaboración propia, la ausencia de artículos en los años 1991 y 1995 se debe a que no hubo publicación de la *RS*.

b) Artículos seleccionados de la *Revista Mexicana de Sociología* (IIS, UNAM)

Cuadro 2.

	Año de publicación	Autor	Tema	Subdisciplina	Género	Institución de procedencia	Datos/metodología	Enfoque: empírico/teórico	Apartado explícito de metodología
1	1986 (1)	Guillermo Beato	Los inicios de la gran industria y la burguesía en Jalisco	Economía	Hombre	INAH, México	Sí	Empírico	No
2	1986 (3)	Teresa Castro Escudero	Movimiento popular y democracia en Chile	Movimientos sociales	Mujer	FCPyS, UNAM	No	Teórico	No
3	1987 (2)	Piero Meaglia	Democracia e intereses en Kelsen	Política	Hombre	Università di Torino, Italia	No	Teórico	No
4	1987 (3)	Ricardo Pozas Horcasitas	Del desorden a la crisis (1920-1929)	Historia	Hombre	IIS, UNAM	Sí	Teórico	No
5	1988 (2)	Henry Pease García	Perú: Construir la democracia desde la precariedad	Política	Hombre	Centro de Estudios para el Desarrollo (DESCO), Perú	No	Teórico	No
6	1988 (3)	José Álvaro Moisés	Sociedad civil, cultura política y democracia	Política	Hombre	Centro de Estudos de Cultura Contemporânea (CEDEC), Brasil	No	Teórico	No

7	1988 (4)	René Jiménez Ornelas	Marginalidad y mortalidad infantil	Demografía	Hombre	IIS, UNAM	Sí	Empírico	No
8	1989 (1)	Luis A. Astorga A.	La razón demográfica del Estado	Demografía	Hombre	IIS, UNAM	No	Teórico	No
9	1989 (3)	Roberto Fernández Retamar	Algunos usos de civilización y barbarie	Sociología de la Cultura	Hombre	Casa de las Américas, Cuba	No	Teórico	No
10	1989 (4)	Rafael Guido y Otto Fernández	El juicio al sujeto: un análisis de los movimientos sociales en América Latina	Movimientos sociales	Colectiva hombres	FLACSO, México	No	Teórico	No
11	1990 (2)	León Zamosc	Luchas campesinas y reforma agraria: la sierra ecuatoriana y la costa atlántica colombiana en perspectiva comparativa	Sociología rural	Hombre	Universidad de California, EUA	Sí	Empírico	No
12	1990 (3)	Sergio Zermeño	Los intelectuales y el Estado en la década pérdida	Sociología política	Hombre	IIS, UNAM	No	Teórico	No
13	1991 (2)	Laura Patricia Romero	Los sectores medios universitarios y la política en Guadalajara	Movimientos sociales	Mujer	Centro de Investigaciones Sobre los Movimientos Sociales (CISMOS), Universidad de Guadalajara	Sí	Empírico	No
14	1991 (3)	Enrique Quintana	El tratado de Libre Comercio: alcances e implicaciones	Economía	Hombre	UAM-A	Sí	Empírico	No

15	1991 (4)	Ma. Eugenia Toledo Hermosillo	Saber cotidiano, educación y transformación social	Educación	Mujer	Universidad Pedagógica Nacional, México	No	Teórico	No
16	1992 (1)	Silvia Gómez Tagle	Balance de las elecciones de 1991 en México	Política	Mujer	COLMEX	Sí	Empírico	No
17	1992 (4)	Maria Cristina Pons	Compromiso político y ficción en "Segunda vez" y "Apocalipsis de Solentiname" de Julio Cortázar	Política	Mujer	Universidad de California, EUA	No	Teórico	No
18	1993 (1)	Gustavo Garza y Salvador Rivera	Desarrollo económico y distribución de la población urbana en México, 1960-1990	Demografía	Colectiva hombres	COLMEX	Sí	Empírico	No
19	1993 (3)	Bérengère Marques-Pereira	Estado y Estado benefactor: metodologías feministas	Políticas públicas	Mujer	Instituto de Sociología, Universidad Libre de Bruselas	No	Teórico	No
20	1994 (2)	Jaime Tamayo y Elisa Cárdenas Ayala	El movimiento campesino y la dimensión regional	Movimientos sociales	Colectiva mixta	Centro de Investigaciones Sobre los Movimientos Sociales (CISMOS), Universidad de Guadalajara	No	Teórico	No
21	1994 (4)	Álvaro Díaz	Tendencias de la reestructuración económica y social en América Latina	Economía	Hombre	Departamento de Sociología Universidad de Maryland, EUA	No	Teórico	No
22	1995 (1)	Luis A. Chirinos	Gestión urbana, participación popular y derecho en Perú	Sociología urbana	Hombre	Centro de Estudios Urbano Municipales, Perú	Sí	Empírico	No

23	1995 (4)	Patricio Silva	Empresarios, neoliberalismo y transición democrática en Chile	Política económica	Hombre	Instituto de Estudios Culturales y Sociales, Universidad de Leiden Holanda	Sí	Empírico	No
24	1996 (1)	Francisco Durand	El fenómeno Fujimori y la crisis de los partidos	Política	Hombre	Universidad de Texas, EUA	Sí	Empírico	No
25	1996 (1)	Armando Solórzano	La influencia de la Fundación Rockefeller en la conformación de la profesión médica mexicana, 1921-1949	Sociología de las profesiones	Hombre	Universidad de Utah, EUA	Sí	Empírico	No

Fuente: Elaboración propia, los (#) indican el trimestre de publicación de la revista.

3.2. Resultados de artículos por variables

a) Por institución

Como se aprecia en el cuadro 3, la distribución porcentual de los autores que publicaron entre los años 1986 y 1996 en la RS, de acuerdo a la institución de adscripción, arroja que más de 88% pertenecían a la Universidad de Chile, frente a un escaso 12% que se distribuyó en tres instituciones: dos académicas y una militar.

Cuadro 3. Revista de Sociología: Distribución por institución adscrita

Universidad de Chile	88.40%
Universidad Católica	3.80%
Universidad de Concepción	3.80%
Armada chilena	3.80%

Fuente: elaboración propia, con base en artículos publicados en la RS entre 1986 y 1996

En el tercer número de la revista correspondiente al año 1988, José Manuel Merino publicó un artículo sobre planificación prospectiva aplicada a esquemas de *Modernización* en contextos latinoamericanos. La Universidad Católica, por su parte se hizo presente con un artículo sobre los aportes de la sociología alemana en el desarrollo de la disciplina y su impacto en la sociología actual, resultado de una colaboración mixta entre Marcelo Arnold, docente de la Universidad de Chile y Darío Rodríguez de la Universidad Católica. Finalmente, en el mismo volumen del año 1989, aparece un artículo de Omar Gutiérrez, oficial de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) entre 1976 y 1986.

Con la inclusión de militares a las instituciones educativas chilenas, como es el caso de Omar Gutiérrez, nos podemos acercar a un tipo de intervención en un contexto de dictadura militar donde la formación en áreas científicas e intelectuales de integrantes de las fuerzas armadas, complementó un plan de supervisión y control en algunas áreas del

conocimiento que se consideraban un peligro para la estabilidad político-nacional. Pese a que a inicios de los ochenta la Universidad de Chile congeló el acceso a los aspirantes a la carrera de sociología, la apertura de medianos a fines de los ochenta coincidió con el inicio de la RS. Que en ella publicaran militares no es casual, ni fortuito, más bien da cuenta de una estrategia política de control que imperó en el país hasta los últimos años de la dictadura militar.

En el caso de México, podemos observar a partir de la cuadro 4 como la distribución de autores por institución de adscripción muestra una heterogeneidad de los centros educacionales nacionales e internacionales. El sentido de internacionalización del proyecto de Lucio Mendieta y Núñez queda expresado en los porcentajes de publicaciones. Si bien el mayor número, de modo similar a la Universidad de Chile, son autores del propio IIS con un 16%, tanto el Colegio de México, el Centro de Investigaciones Sobre Movimientos Sociales (CISMOS) de la Universidad de Guadalajara y la Universidad de California en Estados Unidos, mantiene porcentajes representativos de la relevancia de este medio de difusión en la participación de otros centros de estudios que permite y fomenta el intercambio y la apertura a la discusión.

Con porcentajes del 4% las 15 instituciones restantes muestran autores adscritos a universidades y centros de investigación nacional ubicados en la capital del país como es el caso de la UAM-A, INAH, Flacso; de otros países latinoamericanos como: Perú, Cuba, Brasil y países europeos como Bélgica, Holanda e Italia.

Cuadro 4. *Revista Mexicana de Sociología*: Distribución por institución adscrita

Casa de las Américas, Cuba	4%
Centro de Estudios de Cultura Contemporánea (CEDEC), Brasil	4%
Centro de Estudios para el Desarrollo (DESCO), Perú	4%
Centro de Estudios Urbano Municipales, Perú	4%
CISMOS, Universidad de Guadalajara	8%
COLMEX	8%
Departamento de Sociología Universidad de Maryland, EUA	4%
FCPyS	4%
FLACSO-MX	4%
IIS-UNAM	16%
INAH	4%
Instituto de Sociología, Universidad Libre de Bruselas	4%
Instituto de Estudios Culturales y Sociales, Universidad de Leiden Holanda	4%
UAM-A	4%
Universidad de California, EUA	8%
Universidad Pedagógica Nacional, México	4%
Universidad de Texas, EUA	4%
Universidad de Turín	4%
Universidad de Utah, EUA	4%

Fuente: elaboración propia, con base en artículos publicados en la *RMS* entre 1986 y 1996

b) Por género

La concentración de los artículos tanto en Chile como en México (ver cuadros 5 y 6) de acuerdo al género de sus autores/as, señala que más de la mitad de las publicaciones fueron realizadas por hombres, que en términos porcentuales ocupa el 68% del total de artículos seleccionados en Chile y el 64% en México. Estos porcentajes a su vez hacen referencia a los artículos de autoría individual que en ambos países indica una inclinación a este tipo de investigación por sobre las publicaciones colectivas ya sean de hombres o mixtas (pues en este corte temporal no encontramos colaboraciones de mujeres).

Cuadro 5. *Revista de Sociología*: Distribución por género

Hombres	68%
Mujeres	24%
Colectiva	8%

Fuente: elaboración propia, con base en artículos publicados en la *RS* entre 1986 y 1996

En los artículos publicados en la *RS*, nos encontramos con un 8% de colaboraciones, la que se su vez contiene una colaboración mixta y una colaboración de hombres, frente a un 12% de la *RMS* con dos colaboraciones de hombres y una mixta (ver cuadro 6), la ausencia de las colaboraciones integradas por mujeres, es un reflejo de los resultados totales donde los porcentajes mayores se inclinan a una distribución de artículos por género que no es homogénea, sino que más bien se inclina a publicaciones de autores hombres. Quedando en el rezago la presencia de autoras con un 24% tanto en la *RS* como en la *RMS*, casi un tercio del total de hombres de ambos medios.

Cuadro 6. *Revista Mexicana de Sociología*: Distribución por género

Hombres	64%
Mujeres	24%
Colectiva	12%

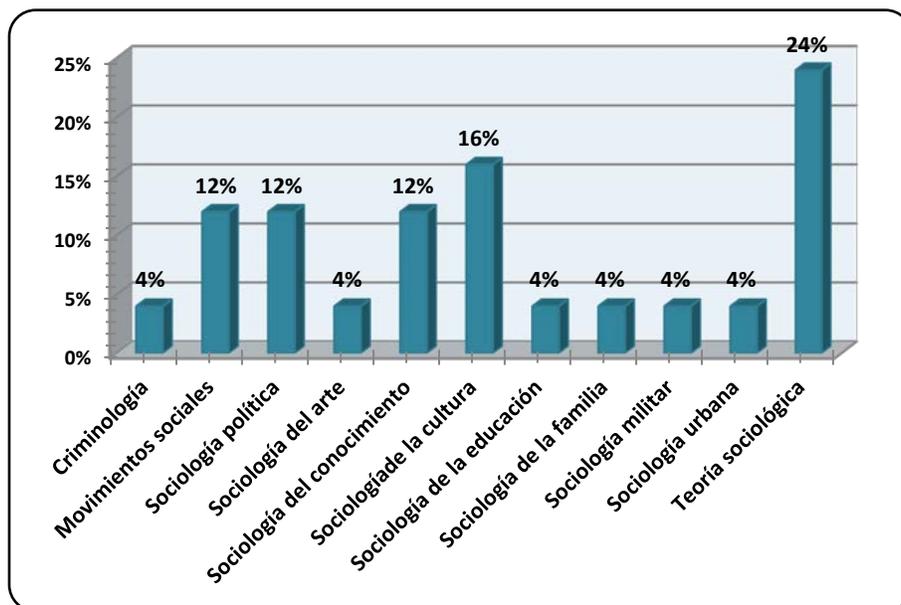
Fuente: elaboración propia, con base en artículos publicados en la *RS* entre 1986 y 1996.

c) *Por subdisciplina*

Como se observa en las gráficas 1 y 2, la distribución temática por subdisciplina en ambas revistas, favorecen temas relacionados con la sociología política (con un 32% en el caso de la RMS y un 12% en la RS) seguido por artículos centrados en un análisis desde la teoría sociológica con un 24% en la RS, cuya concentración temporal se da entre 1988 y 1990, como se puede apreciar en los cuadros 1.

Situándola contextualmente, la RS incluye temáticas de criminología y sociología militar que se incrementaron en el marco de las reformas sobre seguridad nacional del año 1984. Precisamente los artículos incluidos en el año 1987, pertenecen al primer Congreso Iberoamericano de Facultades de Derecho y especialista sobre Terrorismo y Estado de Derecho, llevado a cabo ese mismo año en Chile, en el cual se buscó tipificar el delito de terrorismo.

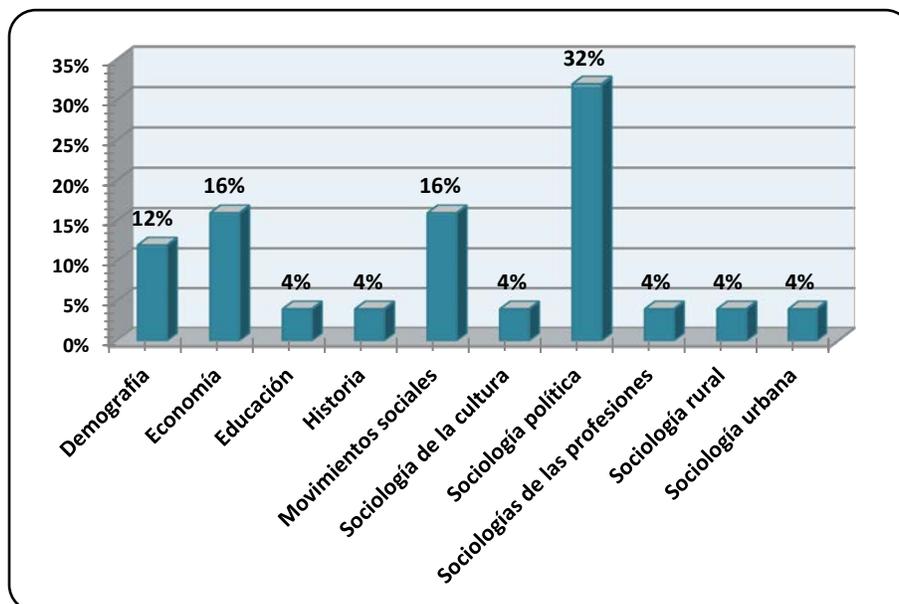
Gráfica 1. Revista de Sociología: Distribución temática por subdisciplina



Fuente: elaboración propia, con base en artículos publicados en la RS entre 1986 y 1996

El enfoque interdisciplinar de la RMS (gráfica 2), se expresa en un recorrido temático más amplio que no sólo se limita a un estudios sociológicos, sino al análisis desde la óptica de otras disciplinas como la economía, la demografía o historia.

Gráfica 2. Revista Mexicana de Sociología: Distribución temática por subdisciplina



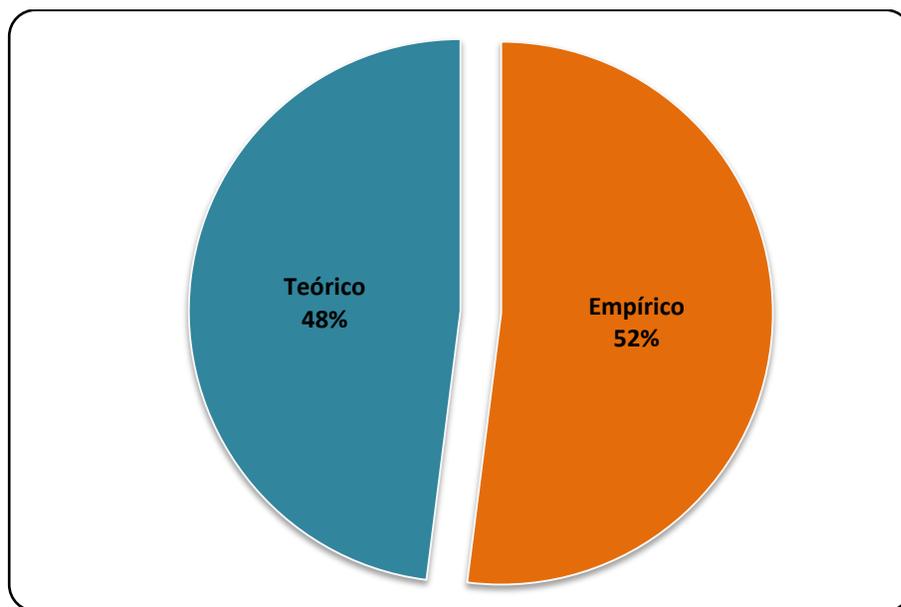
Fuente: elaboración propia, con base en artículos publicados en la *RMS* entre 1986 y 1996

Si bien priman los temas relacionados a la sociología política, la presencia del Centro de Estudios Sobre Movimientos Sociales de la Universidad de Guadalajara se refleja en el 16% que se orientan al trabajo de los movimientos sociales locales y regionales.

d) Por enfoque analítico

Las reformas universitarias chilenas ocurridas en la década de los ochenta, refleja una inclinación de las líneas de trabajo que refuerzan un análisis empírico por sobre lo teórico (gráfica 3). Si bien esto no se expresa en una ausencia de la teoría que por porcentajes sigue manteniendo un alto índice de publicaciones, los artículos revisados entre 1986 y 1996, tienden a retratar estudios de caso específicos, más allá construir una narrativa sobre análisis conceptuales.

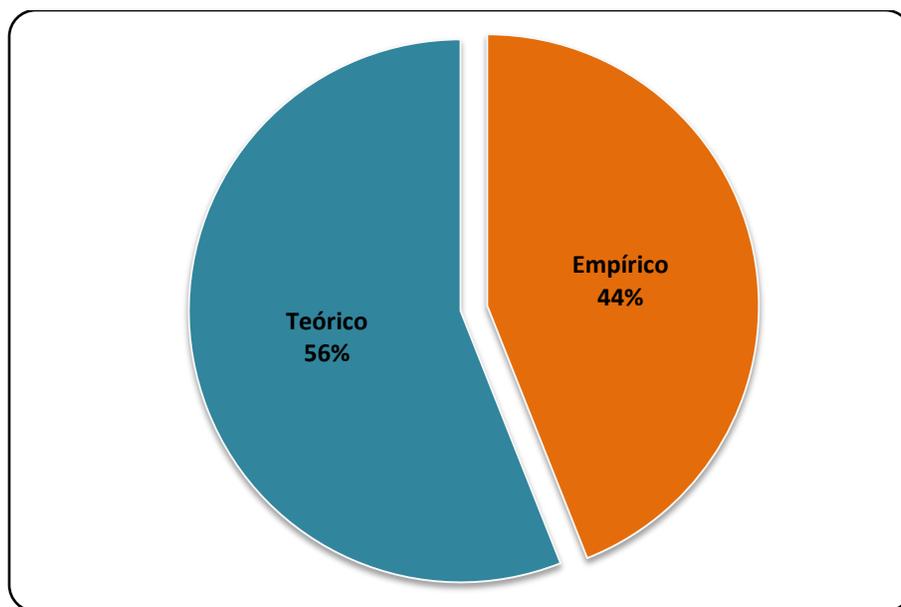
Gráfica 3. Revista de Sociología: Distribución por enfoque analítico



Fuente: elaboración propia, con base en artículos publicados en la RS entre 1986 y 1996

El enfoque analítico que favorece los estudios empíricos, se valida por la presencia de datos, que en el caso de los artículos producidos en la revista chilena son señalados de manera explícita en el cuerpo del texto, a diferencia de su ausencia en la mayoría de los artículos de la RMS. En este sentido los textos sobre criminología, cambios en modalidades médicas, referencias actuales de las escuelas de sociología alemana, transformación de los partidos políticos o análisis de la pobreza son estudiados desde el acotamiento práctico de un objeto de estudio amparados en distintos criterios de validación.

Gráfica 4. *Revista Mexicana de Sociología*: Distribución por enfoque analítico

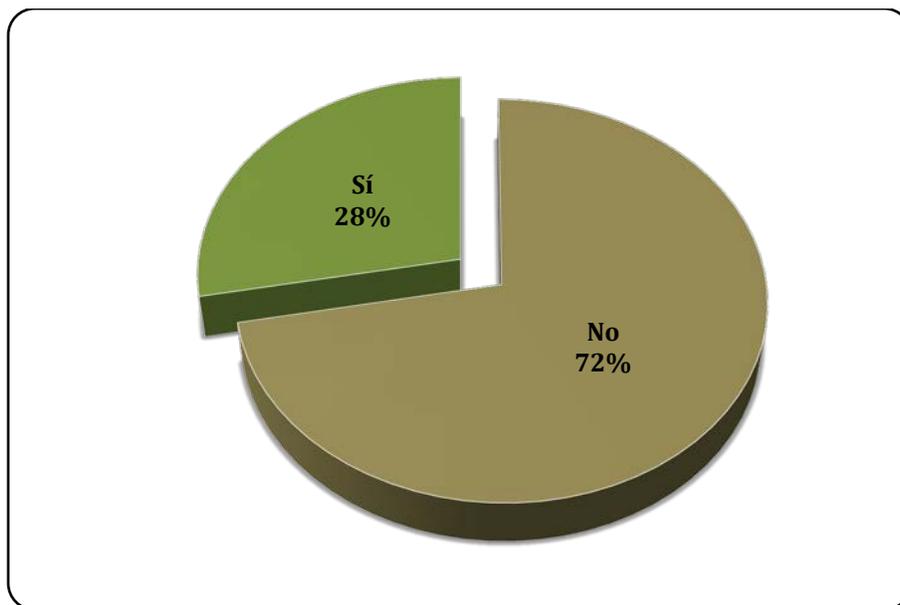


Fuente: elaboración propia, con base en artículos publicados en la *RMS* entre 1986 y 1996

El enfoque teórico que prima en la *RMS*, como fue señalado también por Gabriel Abend, se caracteriza por la resignificación conceptual aplicada a distintas experiencias. Los estudios económicos y políticos ejemplifican este enfoque aludiendo a experiencias específicas que estudian la variación de un concepto. Teresa Castro Escudero publica en 1986, el artículo titulado “Movimiento popular y democracia en Chile” a partir del aumento de movimientos sociales producto del descrédito de la política en el contexto de las dictaduras militares. De igual modo Jaime Tamayo y Elisa Cárdenas Ayala de la Universidad de Guadalajara, analizan los movimientos sociales desde la relación entre movimiento campesino y las estructuras de poder regional.

e) *Por apartado explícito de metodología*

Gráfica 5. Revista de Sociología: Distribución temática por apartado explícito de metodología



Fuente: elaboración propia, con base en artículos publicados en la RS entre 1986 y 1996.

A pesar de que el mayor porcentaje de los artículos escritos en la RS se reconocían con un enfoque empírico, en su mayoría no daban cuenta de los métodos o herramientas utilizadas en sus estudios, centrándose más bien en la descripción de sus resultados.

Cristina Di Silvestre Paradizo quien además de colaborar en la escuela de sociología de la UCh, fue parte de la escuela de medicina de la misma casa de estudios, escribió en 1987 un artículo titulado: “La adaptación de la mujer mapuche a la medicina moderna” para el cual realizó una serie de entrevistas a 110 mujeres mapuches residentes en Santiago a modo de analizar sociológicamente su adaptación a la medicina moderna.

Por otra parte María Elena Mathiesen, realiza un estudio sobre la familia y el parentesco desde estudios científicos modernos, recuperando a Marion Levy, el cual aterriza en cuestionario semiestructurado de 23 preguntas, realizado a distintos grupos familiares de la provincia de Concepción en el sur de Chile.

En el caso de la *RMS*, la presencia de datos o artículos de corte empírico, hacen que del total de publicaciones revisados, ninguna cuente con un apartado explícito que especifique la metodología que se utilizó, siendo uno de los elementos que irrumpen en un orden expositivo de los artículos de esta revista.

CONCLUSIONES

El proceso de institucionalización de la sociología, nos lleva a identificar etapas que en América Latina pese a coincidir en tiempo, han sido matizadas desde las experiencias particulares de cada país en cuanto a su relación sociopolítica.

El recorrido histórico por el que apostamos en este trabajo, nos ha permitido ubicar elementos de interpretación en el desarrollo expositivo de la sociología latinoamericana, como una guía de acción de la disciplina que desde su relación con el sector público ha generado un tránsito histórico hacia el presente.

La sociología vista como una ciencia crítica ha estado expuesta a constantes intervenciones en sus fundamentos teóricos y analíticos, por parte de un sector ajeno a la academia, que ha definido sus alcances de estudio desde intereses particulares, el cual se ha visto reflejado en las líneas expositivas, temáticas de estudio y orientación de su práctica.

La sociología comparativa, como recurso metodológico para llevar a cabo este estudio, nos permitió observar a través de las distintas fases del período de institucionalización la vinculación condicionada entre aspectos académicos y políticos que proliferan y se manifiestan en la forma de producir y reproducir el conocimiento en distintos espacios de la academia. A pesar de la creación de nuevas instituciones con tintes de autonomía durante la década de los sesenta y setenta, desde el quiebre paradigmático de los ochenta, quedó en evidencia una relación de dependencia que se mantiene y que se puede expresar tanto en artículos comparados entre países latinoamericanos, como en el trabajo propuesto por Abend, que recalca el sentido valórico y la combinación de intereses ajenos a la academia que aún se observa en los trabajos realizados en contextos latinoamericanos en comparación con estilos de producción estadounidenses.

La indagación y creación de conocimiento junto a una definición metodológica es cristalizada por las revistas científicas, haciendo de este proyecto de tesina, una propuesta monográfica de recuperación de contenido. Esto permite dar cuenta de las transformaciones

en los preceptos que ha enfrentado la sociología como proyecto continuo desde una relación, que por momentos resulta confusa, entre quienes integran la academia y la política como si transitaran por un mismo espacio de intereses que priman lo individual por sobre lo colectivo.

Chile y México han vivido procesos históricos que han marcado las rutas de sus proyectos educativos y políticos, los alcances de la dictadura militar en la intelectualidad chilena impactaron y modificaron directamente las rutas teóricas de las ciencias sociales en el país, haciendo que la orientación política de los proyectos intelectuales buscaran una validación fuera de las fronteras académicas. Tomando las palabras de Alfredo Andrade Carreño,⁶⁷ consideramos que la sociología latinoamericana se ha constituido sobre una dependencia con condiciones económicas y políticas, pero también por los modos de organizar su trabajo académico y profesional, el cual ha repercutido en la validación de un discurso dentro de una comunidad científica que avala unos paradigmas teóricos por sobre otros. El impacto político que fracturó la democracia en América Latina en la década de los setenta, vincula estrechamente a México y Chile desde la recepción del primero a la migración intelectual de académicos perseguidos por la dictadura militar. Dicha migración sin lugar a dudas, repercute en una reorientación temática hacia Latinoamérica y hacia fenómenos censurados en otros contextos.

La crisis de los ochenta como una crisis de las teorías que sostenían la propuesta sociológica de la época, no la entendemos como una crisis en la empresa del conocimiento sociológico o una crisis de su apuesta disciplinaria. La sociología en Latinoamérica, como una ciencia reciente, ha transitado, en tiempos acelerados, etapas que redescubren una definición que construye fronteras con otras disciplinas que en sus inicios la incorporaron en términos explicativos. La sociología como su objeto de estudio avanza a pasos agigantados, se transforma y converge en momentos con otras propuestas latinoamericanas. Así son los casos de Chile y México, que como países lejanos geográficamente se han

⁶⁷ Alfredo Andrade Carreño (1998) "Campos científicos de la investigación sociológica contemporánea en México." En *La sociología en México : temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, FCPyS, UNAM.

mantenido cerca en el tránsito de sus ideas, de sus intelectuales y de proyectos que sin referirse uno con el otro, se reconocen en construir apuestas novedosas en la construcción del conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Abadal, Ernest, “Revistas científicas: situación actual y retos a futuro”. En *Acceso abierto a la ciencia*, editado por Ernest Abadal, n° 274. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2014.
- Abend, Gabriel y Germán Franco Toriz, “Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos”. *Estudios Sociológicos* 25, n° 75, 2007.
- Andrade Carreño, Alfredo, “Trayectoria de las ciencias sociales en América Latina”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 36, n° 141, 1990.
- Andrade Carreño Alfredo, *La Sociología en México: temas, campos científicos y tradiciones disciplinarias*. México: FCPyS-UNAM, 1998.
- Bachelard, Gastón, *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI, 1948.
- Barros, Manuel, Carolina Chaparro, Elisabeth Simbürger, y Tomás Ariztía. “La sociología chilena durante la dictadura: Discursos sobre el impacto del autoritarismo en la sociología a partir del quiebre institucional de 1973”. Universidad Diego Portales, 2014.
- Bendix, Reinhard, “Conceptos y generalizaciones en los estudios sociológicos comparativos”, en *La razón fortificada*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Blanco, Alejandro, “José Medina Echavarría y el proyecto de una sociología científica”. En *El desarrollo de las ciencias sociales: tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica*, FLACSO Cos., 2010.
- Blanco, Emilio y Fiorella Mancini, “Estilos De Comunicación y estrategias metodológicas de la Sociología mexicana en la UNAM: 2010-2014”. En *las ciencias sociales en la UNAM: Análisis de la producción académica contemporánea*, 1ª ed. Ciudad de México: La Biblioteca, 2017.
- Bourdieu, Pierre, “Le champ scientifique”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, No. 2, 1976.
- Bourdieu, Pierre, *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.

- Brunner, José Joaquín, “Estudio del campo científico. El Paradigma Mertoniano” *Programa FLACSO Chile* n° 203, 1984.
- . “La Sociología chilena antes de su fase de profesionalización plena” *Programa FLACSO Chile* n° 221, 1984.
- . “Los orígenes de la sociología profesional en Chile” Santiago de Chile, *Programa FLACSO Chile* n° 260, 1985.
- . “Las ciencias sociales en Chile: Institución, política y mercado en el caso de la sociología” *Programa FLACSO Chile* n° 325, 1986.
- Caïs, Jordi, *Metodología del análisis comparativo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1997.
- Castañeda, Fernando, “La constitución de la sociología en México”, en Francisco José Paoli, *Desarrollo de las ciencias sociales en México*, México, CIIH-UNAM y Miguel Ángel Porrúa S.A; 1990.
- Castañeda, Fernando, “La Sociología Mexicana: La Constitución De Un Discurso”. En *La Sociología Contemporánea En México: Perspectivas Disciplinarias Y Nuevos Desafíos*, Ciudad de México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1994.
- Castañeda, Fernando, *La crisis de la sociología académica en México*, México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 2004.
- Errázuriz, Luis Hernán, “Dictadura Militar En Chile: Antecedentes Del Golpe Estético-Cultural” *Latin American Research Review* 44, n° 2, 2009.
- Gallino, L.. “Sociología comparada”, *Diccionario de sociología* (2a ed.). México: Siglo XXI, 2001.
- Godoy Urzúa, Hernán, *El desarrollo de la educación superior en Chile: Resumen crítico e interpretativo de su desenvolvimiento entre 1950 y 1973*. Ponencia Presentada Al XI Congreso Latinoamericano de Sociología San José de Costa Rica, 1974.
- Fischer Karin, “The Influence of Neoliberals in Chile before, during, and after Pinochet”. En P. Mirowski & D. Phlewe (Eds.), *The Road from Mont Pelerin: The Making of the Neoliberal Thought Collective* (pp. 305–346). Cambridge: Harvard University Press, 2009.

- Mendieta y Núñez, Lucio, “El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional”. *Revista Mexicana de Sociología* 1, nº 1, 1939.
- Murguía Lores, Adriana, “La sociología en México: génesis y desarrollo”. *Convergencia. Revista de ciencias sociales*, nº 2, 1993.
- Pereyra, Diego, “El desarrollo de las ciencias sociales: Tradiciones, Actores e Instituciones En Argentina, Chile, México y Centroamérica”. *Cuadernos de ciencias sociales*, 2010.
- Poviña, Alfredo, “Bases para la sociología latino-americana”. *Revista de la universidad nacional de Córdoba* 27, nº 5-6-7, 1940.
- Reyna, José Luis, “La institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en América Latina”. *Estudios Sociológicos* XXII, nº 2, 2003.

ANEXOS

1. Total de artículos publicados por la *Revista de Sociología* entre 1986 y 1996

		Título artículo	Autor(a)
	número 1 (1986)		
1	Artículos generales	Reflexiones sobre sociología de la educación	Luis Fuentealba Weber
2		Perspectivas sociológicas del arte	Roberto Escobar
3		El concepto de lo socio histórico cultural	Santiago Vidal Muñoz
4	Artículos empíricos	Contraculturas: una tipología de la delincuencia	Doris Cooper
5		Retribución y ritual	Andrew Oldenquist
6		Diferencias culturales para interpretar algunos fracasos del tratamiento de TBC pulmonar en Chile	Julio Munizaga
	número 2 (1987)		
7	Sección I: Aspectos de la cultura nacional	Conflicto familiar: características sociales y variables asociadas en la extrema pobreza	Doris Cooper
8		La adaptación de la mujer mapuche a la medicina moderna	Cristina Di Silvestre Paradizo
9		El rol de las universidades en el desarrollo sociocultural de las regiones del país	Roberto Escobar, Enrique Sáez
10		Reflexión sobre los ideales	Santiago Vidal Muñoz
11	Sección II: estudios sobre terrorismo	Ideología y terrorismo	M. Cristina Osorio Lagreze
12		Factores socioculturales que inciden en el comportamiento terrorista	Inés Tardel Marqués
13		Variables sociológicas condicionantes de la violencia y el terrorismo	Licer Viveros Cerda
14		Concepto y praxis del terrorismo: su incidencia sobre la inestabilidad política y la interrupción del estado de derecho	Ignacio Undurraga Chacón
15		Proposición para una carta de seguridad Iberoamericana en relación al terrorismo y al estado de derecho	Roberto Escobar
	número 3 (1988)		
16	Sección I: Sexualidad y vida familiar	Perspectiva sociológica de la sexualidad hacia el año 2000	Licer Viveros
17		Delitos sexuales en zonas urbanas y rurales	Doris Cooper
18		La violencia doméstica y la sociedad	Julio Munizaga
19	Sección II: Ciencia y conocimiento	Una reflexión sobre el proyecto de crear una facultad de ciencias sociales	Roberto Escobar B.
20		Sobre la fenomenología del conocimiento	Milán Marinovic P.
21		Perspectiva antropológica de las intercencias	Santiago Vidal Muñoz
22	Sección III: Problemas sociopolíticos	Rendimiento escolar y exposición a medios de comunicación de masas en estudiantes de enseñanza media del área metropolitana	Orlando Sepúlveda Z., Rodolfo Ivanovié M.
23		Hacia una identificación de los valores del espacio público	Patricio de la Puente L.
24		El modelo consociacional en la política del futuro	Alberto Arce E.
25		Técnicas de pronóstico y estudios de modernización	José Manuel Merino E.

	número 4 (1989)		
26	Sección I: Sexualidad y vida familiar	Modernización y su impacto en la institución familiar	Inés Tardel
27		Cambios en el hábitat humano y sus efectos en la familia	Patricio de la Puente L.
28		Cambio social y familiar	María De la Luz Álvarez Marín
29		Modernidad y funcionamiento familiar en la provincia de Concepción	María Elena Mathiesen
30		Continuidad y conflictos intergeneracionales	Licer Viveros
31		Ciclo vital y roles familiares	M. Cristina Osorio Lagreze
32		Abandono y discontinuidad del tratamiento de infertilidad	Cristina Di Silvestre Paradizo
33	Sección II: Ciencia y conocimiento	Teoría cultural y modernización	José Manuel Merino E.
34		Pensamiento de José Vasconcelos	Santiago Vidal Muñoz
35		Hombres e ideas contemporáneas	Roberto Escobar B.
36	Sección III: Problemas sociopolíticos	Teoría del continuo subcultural de la delincuencia	Doris Cooper
37		Reflexiones sobre la democracia	Fernando González C.
38		La sociología alemana y su aporte al desarrollo de esa disciplina	Marcelo Arnold C., Darío Rodríguez C.
39		La actividad militar como profesión	Omar L. Gutiérrez
	número 5 (1990)		
40	Artículos generales	La organización institucional de la sociología	Fernando Durán Pacheco
41		Televisión y violencia algunas consideraciones metodológico-éticas con respecto a los estudios en población escolar	Rodolfo Ivanovic M., Danisa Ivanovic M.
42	Sección I: Ciencia y conocimiento	Recordando a Comte	Inés Tardel
43		La sociología de Ortega	Jorge Acevedo
44		Theilhard de Chardin ante el humanismo americano	Roberto Escobar B.
45		Fundamentos del pensamiento jurídico de Andrés Bello	Santiago Vidal Muñoz
46		El tema de la soledad en Conrad	Ílda Cádiz Ávila
47		Vigencia del pensamiento de Max Weber	Juan Opazo M.
48		Karl Popper: distinción entre ciencia y pseudociencia	Víctor Nazar Contreras
49	Sección II: Metodología	Características y tendencias metodológicas en el suicidio de Durkheim	Julián Rodríguez Cano
50		Etnomodelos: una propuesta metodológica para la comprensión etnográfica	Ester Grebe Vicuña
51		Harold Garfinkel: la etnometodología	Alejandra Fuentes G.
52		Acercamiento a la metodología de Max Weber	Daniel Adán Alfaro
	número 6-7 (1992)		
53	Sección I: Modernidad	Modernización y redemocratización en Chile	Alfonso Arrau Corominas
54		Pluralismo religioso y modernidad en la sociedad chilena	Arturo Chacón H.
55	Sección II: Educación	Deprivación sociocultural y desarrollo del lenguaje en niños de la V región	Ximena Sánchez Segura, Francisco Fernández Mateo
56	Sección III: Historia y pensamiento	La estructura socioeconómica chilena en el decenio de 1820 - 1830	Hernán Villablanca Zurita
57		Esto que pasa y se queda. Pensamiento chileno entre 1920-1950	Mario Berríos C.
58	Sección IV: Epistemología	El lado oscuro de la ciencia (Hempel y Celine sobre Semmelweiss)	Edison Otero

59	Sección V: Temas Urbanos	Características de la informalidad en el transporte de pasajeros en Santiago	Patricio de la Puente Lafoy, Emilio Torres Rojas
60		Participación comunitaria en salud: la experiencia de los grupos de salud de la zona oeste	María Cristina Di Silvestre Paradizo
61		Juventud, delincuencia y violencia	Doris Cooper
62	Sección VI: Temas agrarios	Una evaluación crítica de los programas de transferencia tecnológica en el agro chileno	Boris Falaha Lumi
	número 8 (1993)		
63	Sección I: Transformaciones sociales	Alcance y límite de la hipótesis de racionalidad económica	Royer Frydman
64	y las ciencias sociales	La transformación social en Chile	Rodrigo Alvaayay
65		Política social, desarrollo y democracia en América Latina. Las funciones de Estado	Enzo Faletto
66		La revisión de los fundamentos de la ciencia	Edison Otero B.
67	SecciónII: Política y modernidad	Inexistencia y debilidad de actitudes políticas	Rodrigo Baño
68		Chile: ¿Transición o democracia limitada?	Boris Falaha L.
69	Sección III: Educación	La educación superior desde el mundo de la vida	Raúl Atria
70		Aculturación en escolares mapuches de la provincia de cautín. IX región	Amelia Gaete T.
71	Sección IV: Historia y pensamiento social en Chile	La estructura agraria chilena en el periodo 1830 - 1900	Hernán Villablanca Z.
72		La construcción de un concepto de ciencia en Chile: Manuel de Salas y Claudio Gay	Mario Berrios C., Zenobio Saldivia M.
	número 9 (1994)		
73	Artículos generales	Análisis estadísticos de datos mediante computador. Manuel Vivanco. Bravo y Allende Editores. 1994	Alma Placencia Cofre
74	Sección I: Teoría y epistemología	Biología del conocimiento, ciencias naturales y ciencias sociales	José Fernando García
75		Teoría de la comunicación y epistemología	Edison Otero Bello
76		Incompatibilidad de paradigmas y compatibilidad de técnicas ciencias sociales	Guillermo Briones Aedo
77	Sección II: Historia y pensamiento social	La estructura política chilena en el decenio de 1820 - 1830	Hernán Villablanca Zurita
78		Andrés Bello entre la oralidad y tradición escrita	Mario Berríos C., Zenobio Saldivia M
79		Luis Emilio Recabarren y el municipio popular en Chile (1900 - 1925)	Gabriel Salazar
80		Educación, desarrollo y modernización	Carlos Ruiz Schneider
81	Sección III: Metodología	Las bases históricas de la evaluación de programas y proyectos sociales	Fernando Salamanca Osorio
82		El grupo de discusión	Manuel Canales Cerón, Adriana Binimelis Sáez
83		Bases epistemológicas de las estrategias de triangulación en la investigación sociológica	Fernando Durán Pacheco
84	Sección IV: Temas Urbanos	Factores socioespaciales del desarrollo progresivo en hábitat pobres	Patricio de la Puente Lafoy, Emilio Torres Rojas, Patricia Muñoz Salazar, Rubén Sepúlveda Ocampo
85		Trabajo precario y desempleo oculto: la estructura ocupacional en Santiago del Estero, Argentina	Carlos Virgilio Zurita
	número 10 (1996)		

86	Sección I: Teoría sociológica: El debate sobre el concepto de sociedad	¿Ocaso de la idea de sociedad?	Francois Dubet
87		¿Crisis de la idea de sociedad? Las implicancias para la teoría sociológica en América Latina	Manuel Antonio Garretón M.
88		La idea de sociedad en la sociología clásica y contemporánea: comentario sobre la tesis de Francois Dubet	Fernando Durán Pacheco

2. Total de artículos publicados por la *Revista Mexicana de Sociología* entre 1986 y 1996

		Título artículo	Autor(a)
	volumen 48/núm.1 (1986)		
1	Teoría e Historia	Feudalismo: crítica de un modelo de sociedad y economía política	Patrick Peritore
2		El modelo de producción feudal	Carlos Antonio Aguirre Rojas
3		La Real Audiencia de Quito: reflexiones en torno al contrabando colonial	José-María Imbernón
4		Marx y el Tercer Mundo	Henk Overbeek y Patricio Silva
5	Historia y Política	La construcción del Estado nacional en Argentina y Brasil (1810-1900)	Helgio Trindade
6		Los hacendados y el huertismo	Mario Ramírez Rancaño
7		Tierra, clanes y política en la Huasteca Potosina (1797-1843)	Enrique Márquez
8		La libertad, periódico de la dictadura porfirista	Carmen Saez
9		La rebelión yaqui en Sonora durante el siglo XIX	José Velasco Toro
10	Historia y Economía	Los inicios de la gran industria y la burguesía en Jalisco	Guillermo Beato
	volumen 48/núm.2 (1986)		
11	I. Características demográficas de los damnificados	Los damnificados por los sismos de 1985 en la ciudad de México	Cecilia Rabell y Martha Mier y Terán
12		El estado civil de los entrevistados	Julieta Quilodrán
13		Los damnificados y el empleo	M. Teresita de Barbieri y Carlota Guzmán
14	II. Actores y políticas urbanas	Memoria: los primeros ocho días	Álvaro Arreola, Georgette José, Matilde Luna y Ricardo Tirado
15		Política y vivienda para un espacio destruido	Alicia Ziccardi
16		"¡Que el gobierno entienda, lo primero es la vivienda!"	Alejandra Massolo
17		Efectos del sismo sobre la vivienda de alquiler	Guillermo Boils
18		El transporte urbano en condiciones de emergencia	Margarita Camarena Luhrs
	volumen 48/núm.3 (1986)		
19	I. Nuevas opciones democráticas	Cuando hablamos de democracia, ¿de qué hablamos?	Pablo González Casanova
20		Reflexiones sobre democracia y participación	Orlando Fals Borda
21		La ofensiva de la derecha latinoamericana	Edgar Jiménez Cabrera
22		Argentina y Brasil: perspectivas de dos procesos de transición democrática	Tomás Amadeo Vasconi

23		La democracia y el problema étnico en el Perú	Rodrigo Montoya
24		Movimiento popular y democracia en Chile	Teresa Castro Escudero
25		Un reto difícil: la construcción de la democracia en Haití	Gérard Pierre-Charles
26		Luchas políticas y democracia en Puerto Rico, 1968-1985	Emilio González Díaz
27		La problematización de las armas	Enrique Valencia
28	II. Otros Temas	La transformación de la función política en el pensamiento teológico caribeño y latinoamericano	Samuel Silva Gotay
29		Precusores de la Teología de la Liberación en República Dominicana (1965-1973)	José A. Moreno
30		Protestantismo popular y política en Guatemala y Nicaragua	Jean Pierre Bastián
31		Raza y desigualdad en Brasil	Carlos A. Hasenbalg
32		La cuestión agraria y los pobres en el campo en Nicaragua, 1979-1985	David Kaimowitz
33		Grupos de presión y derechos humanos	Luis Díaz Müller
	volumen 48/núm.4 (1986)		
34	I. Poder local e instituciones	El municipio entre la sociedad y el Estado	Carlos Martínez Assad y Alicia Ziccardi
35		Identidad municipal y cultura urbana	Fernando Viviescas M.
36		Movimientos y prácticas urbanas en Brasil	Edison Nunez
37		Crisis urbana en el área metropolitana de Caracas	Giulietta Fadda Cori
38		Municipio y problemas urbanos en Bolivia	Alberto Rivera P.
39		Poder local, pobladores y democracia	Vicente Espinosa, Alfredo Rodríguez y Alex Rosenfeld
40		La política del municipio en Quito	Fernando Carrión M.
41		Espacio urbano y sociedad en América Latina	Susana Peñalva
42		Coparticipación federal y descentralización del Estado	Pedro Pérez
43		Transformaciones territoriales e instituciones en Europa	Jordi Borja
44	II. Sindicalismo y concertación	Empresarios y trabajadores: Nuevas ideas y viejos fantasmas	Laís Wendel Abramo
45		Lógicas de acción sindical en Chile	Guillermo Campero y René Cortázar
46		Grupos de presión bajo presión	Menno Vellinga
47		Debate: construcción de la ciudadanía en el Brasil, sindicalismo y movimiento obrero	María Herminia Tavares de Almeida, Luis Jorge Werneck Vianna, Wanderley Guilherme dos Santos y Bolívar Lamounier
	volumen 49/núm.1 (1987)		
48	I. Teoría del conocimiento	La crisis de la epistemología	Fernando Castañeda
49		Lucio Colletti y el problema de la cientificidad del marxismo	Carlos A. Prego
50		La totalidad como perspectiva de descubrimiento	Hugo Zemelman M.
51		Una crítica a la concepción clásica de las teorías científicas: J.D. Sneed y los estructuralistas	Ma. De los Ángeles Lizón Ramón
52		Realidad, práctica social y construcción del conocimiento: en torno del problema del compromiso intelectual	Juan José Bautista
53	II. En torno al objeto de estudio	El análisis político regional: Consideraciones en torno a la construcción de un objeto de estudio	Guadalupe Valencia García y Julia Isabel Flores

54		Conocimiento campesino y sujeto social campesino	Rafael Baraona
55		El estudio del proceso de trabajo y salud: análisis crítico de tres propuestas metodológicas	Asa Cristina Laurell
56		Reconstrucción de la tecnología como sujeto de estudio	Rocío Grediaga
57		Historia de vida y movimientos sociales: el problema de la representatividad	Homero R. Saltalamacchia
58	III. Problemas de método	Medición, cuantificación y reconstrucción de la realidad	Enrique de la Garza
59		Epistemología del dato	Raúl Prada
60		Encuestas ¿hasta dónde?	Orlandina de Oliveira y Brígida García
61		Teoría, estadística e información	Fernando Cortés y Rosamaría Rubalcava
	volumen 49/núm.2 (1987)		
62	I. Teoría de la democracia	Democracia e intereses en Kelsen	Piero Meaglia
63		Elementos para una teoría de la democracia: Gramsci y el sentido común	José Nun
64	II. Procesos políticos	Hacia una democracia como identidad restringida: sociedad y política en México	Sergio Zermeño
65		El parto de la democracia brasileña	William C. Smith
66		La cuestión étnica y la democracia en Ecuador	Roberto Santana
67		La forma intervencionista del Estado en América Latina	Manuel Villa A.
68		¿Cómo habla el poder legislativo en México?	Teresa Carbó
69	III. Estudios electorales	Las elecciones de 1985 en el Distrito Federal	Juan Molinar y Leonardo Valdés
70		Las elecciones federales de 1985 en Michoacán	Jorge Zepeda P.
71		Brizola y las elecciones de 1982 en Río de Janeiro	Amaury de Souza, Olavo Brasil de Lima, Marcus Figueiredo
	volumen 49/núm.3 (1987)		
72	I. Crítica e historia	Feudalismo, capitalismo y el sistema mundial en la perspectiva de América Latina y el Caribe	Steve J. Stern
73		El partido del Estado ante la sucesión presidencial en México (1929-1987)	Luis Javier Garrido
74		Los contornos regionales del problema de la tierra en la revolución mexicana	Antonio García de la León
75		Del desorden a la crisis (1929-1929)	Ricardo Pozas Horcasitas
76		Educación y conciencia nacional: Los ingenieros después de la revolución mexicana	Rebeca de Gortari Rabiela
77	II. Clase obrera e iglesia en América Latina	Clase obrera e iglesia en América Latina	Enrique Dussel
78		Rerum Novarum en México: cuarenta años entre la conciliación y la intransigencia (1891-1931)	Manuel Ceballos Ramírez
79		La Iglesia y los orígenes del movimiento obrero en Chile (1880-1920)	Maximiliano Salinas
80		Anticlericalismo y religión popular en Chile (1900-1920)	Cristián Parker Gumucio
81		Para una historia de la Juventud Obrera Católica (1959-1985)	José Aparecido Gomes Moreira
82		La iglesia y la clase trabajadora hispánica en los Estados Unidos	Moisés Sandoval
83		La Iglesia Católica y la clase obrera en Curazao: 1922	Armando Lampe

	volumen 49/núm.4 (1987)		
84	I. Democracia emergente en México	La democracia como identidad restringida	Sergio Zermeño
85		Organización de los pueblos y colonias del Sur	Rosalinda Arau
86		Pueblos de Chiapas: una democracia a la defensiva	Marie- Odile Marion S.
87		Ocoyoacac: triunfo de la política	Sergio Zermeño
88		El movimiento de damnificados de Tlatelolco (septiembre de 1985-marzo de 1986)	Ignacio Marván L. y J. Aurelio Cuevas
89		San Luís Potosí ¿Se puede gobernar con el pueblo?	Carlos Martínez Assad
90		Chihuahua y los límites de la democracia electoral	Alberto Aziz
	volumen 50/núm.1 (1988)		
91	I. Perspectivas en el campo	Los campesinos en el umbral de un nuevo milenio	Arturo Warman
92		Crisis agraria y diferenciación social en México	Roger Bartra y Gerardo Otero
93		Ganadería y crisis agroalimentaria	Luis M. Fernández Ortiz Y María Tarrío García
94		La biotecnología en Estados Unidos y el Tercer Mundo	Jack Kloppenburg, Daniel L. Kleinman, Gerardo Otero
95		Potencial de la investigación biotecnológica agrícola en México	Rosalba Casas
96	II. Economía campesina	Los productores campesinos en el mercado del maíz	Kirsten Appendini
97		¿Por qué los campesinos no venden su grano al Estado?	John R. Heath
98	III. Sociedad y política en el campo	La condición indígena en México	Pierre Beaucage
99		La oligarquía agraria de Tlaxcala en los años setenta	Mario Ramírez Rancaño
100		Los trabajadores rurales en el sur de Brasil y la democratización de la sociedad	Ilse Scherer-Warren
101		Política sindical del gobierno en el campo chileno	Patricio Silva
102		Reforma agraria y proceso de paz en Colombia	Christian Gros
	volumen 50/núm.2 (1988)		
103	I. Política y gobernabilidad en América Latina	Crisis y modernidad en Brasil	Hélgio Trindade, María Isabel S. Noll
104		Gobernabilidad, partidos y reforma política en Uruguay	Juan Rial
105		Transición y crisis de gobernabilidad en Brasil	Benicio Viero Schmidt
106		Perú: Construir la democracia desde la precariedad	Henry Pease García
107		Políticas económicas de choque y transición democrática en Argentina y Brasil	William C. Smith
108		Protesta social y cambio político en México	Diane E. Davis
109	II. Otros temas de sociología política	Movilidad electoral y modernización en México: 1961-1985	Consuelo Lima Moreno, Monique Robert Godbout
110		La concepción del municipio en el Partido de Acción Nacional	María Marván
111		Política y burocracia	Giselle Leyva Petit
112		Organizaciones poblacionales y constitución actual de la sociedad civil	Philip Oxhorn
	volumen 50/núm.3 (1988)		
113	I. Sociedad civil y articulación política	El sujeto y el poder	Michel Foucault

114		Los partidos obreros en las grandes ciudades	Eric Hobsbawm
115		Sociedad civil, cultura política y democracia	José Álvaro Moisés
116		La posmodernidad	Sergio Zermeño
	volumen 50/núm.4 (1988)		
117	I. La clase obrera: saldo y nuevos enfoques	Estilos de investigación sobre la clase obrera	Enrique de la Garza Toledo
118		La democratización sindical en la industria automotriz mexicana	Kevin J. Middlebrook
119		El trabajador frente a la automatización: efectos sociales y percepción de los trabajadores	Lais Wendel Abramo
120		La importancia estratégica de la microindustria en México	Bernardo Méndez Lugo
121	II. Urbanismo y demografía	La invención de la "población"	Luis Alejandro Astorga Almanza
122		Marginalidad y mortalidad infantil Marginalidad y mortalidad infantil	René Jiménez Ornelas
123		Tendencias de la población en squatter-settlements: estudio de un caso en Salvador, Brasil	Ralf Engelhardt
124		La problemática habitacional y los cambios en el uso del suelo	Martín Lovera Sánchez
125		El mercado de la frontera norte y las políticas de integración del consumo fronterizo a la producción nacional	Alejandro Mungaray y Patricia Moctezuma
126		Migración y formas urbanas en el crecimiento de Tijuana: 1900-1984	Arturo Ranfla González y Guillermo B. Álvarez de la Torre
127		Transmigración legal en la frontera México-Estados Unidos	Beatriz Acuña González
128	II. Pasado inmediato del sistema político mexicano	La expropiación petrolera y el contexto internacional	María Emilia Paz
129		La administración obrera de los Ferrocarriles Nacionales de México	Ruth Adler
130		El cardenismo y el nuevo rostro de la sociedad rural	Beatriz Canabal Cristiani
131		La democracia interna del Partido de la Revolución Mexicana (PRM)	Carmen Nava
132		La ley electoral de 1946	Álvaro Arreola Ayala
133		El Partido de Acción Nacional (1949-1962)	María Marván Laborde
134		La secularización e integración del sinarquismo a la vida política	Leonor Ludlow Wiechers
135		El Frente Electoral del Pueblo y el Partido Comunista Mexicano (1963-1964)	Juan Reyes del Campillo
136		Las elecciones en el Distrito Federal (1946-1970)	Jacqueline Peschard
137		La administración estatal y el régimen político	Matilde Luna
138		Los militares en la década de los cincuenta	Arturo Sánchez Gutiérrez
139		La élite política	Francisco Suárez
	volumen 51/núm.1 (1989)		
140	I. Una mirada retrospectiva	Los caminos de la sociología en el laberinto de la <i>Revista Mexicana de Sociología</i>	Sara Sefchovich
141		Historia de la epistemología, la metodología y las técnicas de investigación en la sociología mexicana	Enrique de la Garza Toledo
142		Indios y campesinos en medio siglo de la <i>Revista Mexicana de Sociología</i>	Arturo Warman
143		Semiología, literatura y análisis del discurso	Françoise Perus

144		América Latina en la <i>Revista Mexicana de Sociología</i>	Sara Gordon
145		La razón demográfica del Estado	Luis A. Astorga A.
146		El mundo del trabajo de la <i>Revista Mexicana de Sociología</i>	Raúl Trejo Dalarbre
147		El conocimiento del poder por la sociología	Rafael Loyola Díaz
148		De la ecología urbana al poder local	Alicia Ziccardi
149		De la planificación regional al estudios de las regiones	Hira de Gortari Rabiela
	volumen 51/núm.2 (1989)		
150	I. La revolución	Teoría y método en el análisis de la Revolución mexicana	François-Xavier Guerra
151		Los intelectuales en la Revolución mexicana	Alan Knight
152		Los intelectuales de la Revolución desde otra perspectiva	Henry C. Schmidt
153		Pancho Villa y la Revolución mexicana	Friedrich Katz
154		El Partido Comunista y la movilidad agraria en La Laguna, 1920-1940: ¿una alianza obrero campesina?	Barry Carr
155		La Revolución mexicana: algunas particularidades desde un punto de vista comparativo	Hans Werner Tobler
156	II. Regiones	Oaxaca: del porfiriato a la Revolución, 1902-1911	Francie R. Chassen-López
157		Agricultores, dominación política y estructura agraria en la Revolución mexicana: el caso de Tlaxcala (1910-1918)	Raymond Buve
158		Historia del reparto agrario en Nayarit: 1915-1934	Jean Meyer
159		La COCEI: cultura y etnicidad politizadas en el Istmo de Tehuantepec	Howard B. Campbell
160	III. Ideología y cultura	Manuel Gamio y el indigenismo oficial en México	David A. Brading
161		Trenes revolucionarios. La mitología del tren en el imaginario de la Revolución	Jorge Ruffinelli
162		Ideología y construcción del Estado: la función política de la educación rural en México, 1921-1935	David L. Raby
163		Economía y política en los ensayos de Jorge Cuesta	Louis Panabiere
164	IV. El pasado de México	Una contribución al problema de la medición de longitud en la arquitectura del México precolombino	Franz Tichy
165		Bebidas alcohólicas y sociedad colonial en México: un intento de interpretación	Solange Alberro
166		La expedición de Mina (1817) en la historiografía mexicana	Ángels Solà
167		El poder de los débiles: acerca del debate sobre el desarrollo "dependiente" de México en el siglo XIX	Walther L. Bernecker
168		La estructura social en México a fines del siglo XIX y principios del XX	Jean-Pierre Bastian
169	V. Presente	La libertad municipal, antigua y permanente reivindicación mexicana	François Chevalier
170		Los embajadores mexicanos que ocupan puestos clave: antecedentes de sus carreras y experiencias en el desempeño del cargo	James. D. Cochrane

171		El terremoto de la ciudad de México: balance a mediano plazo	Claude Bataillon
172		La problemática mexicana: retrospectiva y prospectiva	James W. Wilkie
	volumen 51/núm.3 (1989)		
173	I. Sociología de América Latina	Los problemas de una sociología propia en América Latina	Alain Touraine
174		Un reto para las teorías latinoamericanas del desarrollo y del subdesarrollo	Cristóbal Kay
175		América Latina dentro del contexto internacional de la actualidad	Helio Jaguaribe
176		Necesidades y sujetos sociales	Paulo José Krischke
177		Algunas reflexiones sobre el "Estado" y el sector informal	Laurence Withehead
178		Gobernabilidad y consolidación democrática: sugerencias para la discusión	Ángel Flisfisch
179		La cuestión de la democracia	Daniel Pécaut
180		Liberación nacional y socialismo en América Latina	Leopoldo Zea
181	II. Cultura e identidad	¿Modernismo sin modernización?	Néstor García Canclini
182		La crisis del nacionalismo en México	Roger Bartra
183		Cambios en la cultura política mexicana: el surgimiento de una derecha moderna 1970-1988	Soledad Loaeza
184		La educación superior y la formación profesional en América Latina	José Joaquín Brunner
185		La búsqueda de la identidad latinoamericana como problema pedagógico	Eckhard Deutscher
186		Del sur de la frontera: las minorías hispánicas en los Estados Unidos	Alejandro Portes
187		Algunos usos de civilización y barbarie	Roberto Fernández Retamar
188	III. Historicidad de América Latina (polémica Stern-Wallerstein)	Comentarios sobre las pruebas críticas de Stern	Immanuel Wallerstein
189		Todavía más solitarios	Steve J. Stern
	volumen 51/núm.4 (1989)		
190	I. Movimientos sociales	El movimiento verde: una exploración socio-histórica	John Galtung
191		Diez tesis acerca de los movimientos sociales	André Gunder Frank y Martha Fuentes
192		El juicio al sujeto: un análisis de los movimientos sociales en América Latina	Rafael Guido y Otto Fernández
193		Del petitorio urbano a la multiplicidad de destinos	Fernando Calderón G. Mario R. Dos Santos
194		Los movimientos populares y la transformación del sistema político mexicano	Joe Foweraker
195		El regreso del líder: crisis, neoliberalismo y desorden	Sergio Zermeño
196		Derechos sociales, organización de intereses y corporativismo en Brasil	María Herminia Tavares de Almeida
197	II. Economía y política de un sexenio	Los saldos de la política económica neoliberal	Mario Ramírez Rancaño
198		El estado mexicano y el 6 de julio de 1988	Bertha Lerner de Sheinbaum
199		La dificultad de perder: el partido oficial de la coyuntura de 1988	Silvia Gómez Tagle
	volumen 52/núm.1 (1990)		

200	I. La población de México en los años ochenta	Políticas de población en México	María Eugenia Zavala
201		Mujeres pioneras del cambio reproductivo en México	Fátima Juárez y Julieta Quilodrán
202		Dinámica del uso de métodos anticonceptivos en México	Yolanda Palma, Guillermo Figueroa y Alejandro Cervantes
203		La mortalidad en los años ochenta	Sergio Camposortega
204		La mortalidad infantil en México: un fenómeno en transición	José Luis Bobadilla y Ana Langer
205		Evolución de la participación económica femenina en los ochenta	Mercedes Pedrero
206		Dimensiones del mercado de trabajo, migración temporal y reproducción doméstica. Un caso en la zona rural del Estado de México	Ivonne Szasz
207		Población y migración internacional en la frontera sur de México: evolución y cambios	Manuel Ángel Castillo
208		Distribución de población y crisis económica en los años ochenta: dicotomías y especulaciones	Crescencio Ruiz
209		Descomposición del cambio en la tasa bruta de natalidad en México en las décadas más recientes	Carlos Welti
210		El volumen, la estructura por edad y el ritmo de crecimiento de la población de México	Virgilio Partida
211		Census, censor, censura	Luis Alejandro Astorga Almanza
	volumen 52/núm.2 (1990)		
212	I. Enfoques sobre empresarios	Perspectivas teóricas en el estudio de los empresarios en México	Matilde Luna y Francisco Valdés
213		Las regiones industriales y los empresarios de México	Carlos Alba Vega
214		Transformaciones recientes del empresariado mexicano	Celso Garrido y Cristina Puga
215	II. Movimientos en el campo	Conflicto en el tabacal: campesinos, técnicos y sindicatos en Tabamex: 1972-1974	Julio Bracho
216		El nuevo movimiento agrario: autogestión y producción democrática	Gerardo Otero
217		Luchas campesinas y reforma agraria: la sierra ecuatoriana y la costa atlántica colombiana en perspectiva comparativa	León Zamosc
218	III. Porfiriato y Revolución	Mercado interno, guerra y revolución en México 1870-1920	Carlos Antonio Aguirre Rojas
219		Las elecciones legislativas de la Revolución mexicana. 1912	François-Xavier Guerra
	volumen 52/núm.3 (1990)		
220	I. Espacio social y transporte	Planeación del transporte y conflicto social	Bernardo Navarro Benítez y Lidia Cadena Pérez-Campos
221		El sistema de transporte eléctrico en el D. F.: Metro	J. Quintanilla, G. Ferrando Bravo, A. Reynoso, Mariano Bauer
222		Homogeneización del espacio	Margarita Camarena
223		Construcción de carreteras y ordenamiento del territorio	Ovidio González Gómez
224		Articulación de las costas mexicanas	Luis Chias Becerril
225		La jerarquización de los espacios para la reestructuración del transporte aéreo en México	Francisco Heredia Iturbe
226	II. Perspectivas del movimiento obrero	Corporativismo obrero y democracia	Víctor Manuel Durand Ponte

227		La política laboral del estado mexicano: 1982-1988	Gerardo zamora
228		El movimiento obrero en la cámara de diputados (1979-1988)	Juan Reyes del Campillo
229		El impacto de la crisis en la CTM	Irma Campuzano Montoya
230		La gran debilidad del sindicalismo mexicano	Georges Couffignal
231	III. Estado y Sociedad	Los intelectuales y el estado en la década perdida	Sergio Zermeño
232		La prosopografía: ¿un método idóneo para el estudio del estado?	Isabelle Rousseau
	volumen 52/núm.4 (1990)		
233	I. América del Sur	El Brasil de la postransición. Antecedentes, riesgos y posibilidades del gobierno Collor	Bolivar Lamounier
234		Elecciones de 1989 en Uruguay. Una interpretación del cambio del sistema de partidos	Pablo Mieres
235		Argentina. Un paso en la consolidación democrática: elecciones presidenciales con alternancia política	Isidoro Cheresky
236		Chile. Tendencias políticas y resultados electorales después de veinte años	Rodrigo Baño
237		Elecciones y partidos en el Paraguay de la transición	Benjamín Arditi
238		Proceso electoral y democracia en Colombia: las elecciones de marzo y mayo de 1990	Andrés Dávila Ladrón de Guevara
239		Las elecciones en Venezuela en 1988 y 1989: del ejercicio del rito democrático a la protesta silenciosa	Thais Maingón and Heinz R. Sonntag
240		Ecuador: elecciones presidenciales de 1988	César Montúfar M.
241		Perú: La vertiginosa irrupción de Fujimori. Buscando las razones de un sorprendente resultado electoral	Romeo Grompone
242		1989: elecciones y democracia en Bolivia	Roberto Laserna
243	II. México, Centroamérica y el Caribe	Elecciones de 1988 en México: crisis del autoritarismo	Juan Molinar and Jeffrey Weldon
244		Guatemala 1990: elecciones generales durante la transición política	Héctor Rosada-Granados
245		Honduras: crisis económica, elecciones y sistema político (1980-1990)	Guillermo Molina Chocano
246		Elecciones presidenciales en El Salvador, 1989	Sara Gordon
247		La contribución de la política económica y la negociación internacional a la caída del gobierno sandinista	Carlos M. Vilas
248		Rito y realidad: elecciones en Costa Rica	Manuel Rojas Bolaños
249		Democracia, intervención y elecciones: Panamá 1989	Marco A. Gandásegui H.
250		Las elecciones dominicanas de 1990: del reacomodo político a la crisis de legitimidad de los populismos reales	Wilfredo Lozano
	volumen 53/núm.1 (1991)		
251	I. Las repercusiones de la crisis	Del desarrollo hacia adentro al desarrollo desde dentro	Oswaldo Sunkel
252		El impacto social de la crisis económica de México	Jeffrey L. Bortz
253		Conflicto distributivo y política macroeconómica en Argentina	William C. Smith

254		Crisis social y crisis de las ciencias sociales en Brasil	Bernardo Sorj
255		Crisis económica y defensa campesina en el México rural	Leigh Binford
256	II. Actores y problemas urbanos	Calidad de vida: noción cultural y derivación política. Apuntes	René Millán
257		Modernidad, postmodernidad y juventud	José Manuel Valenzuela Arce
258		Los ámbitos de acción de las mujeres	M. Teresita de Barbieri
259		Trayectorias sociales y acceso a la vivienda en el Valle de Chalco	Leila Ben Amor, Dominique Mathieu
260	III. En torno a la democracia	Modernización y democracia	Arnaldo Córdova
261		Del autoritarismo a la democracia política	Manuel Antonio Garretón M.
262		Gobernabilidad en la transición a la democracia en Argentina	Mario R. Dos Santos
	volumen 53/núm.2 (1991)		
263	I. Biotecnología	El discurso internacional sobre políticas de biotecnología: el caso de la bioseguridad	Eric Baark and Lilí Buj
264		Biotecnología y comercio en productos agrícolas vegetales: la perspectiva de los países en desarrollo	Helen R. Argallas and Lili Buj
265		La biotecnología y su incidencia en los problemas ambientales en México	Rosalba Casas
266		El desarrollo endógeno de la capacidad científico-tecnológica mexicana frente al Tratado de Libre Comercio: el ejemplo de la biotecnología	Raúl Conde
267		Biotecnología en China. Reformas institucionales e innovación tecnológica	Xu Zhaoxiang, Zhou Yongchun
268		Difusión de la biotecnología en África. Revisión de avances en este terreno en África Oriental y del Sur	Calestous Juma
269	II. Política y movimientos sociales	México: transición democrática y reforma económica	Julio Labastida
270		Movimientos sociales y el análisis del cambio sociopolítico en México	Susan Street
271		El corporativismo estatal, las políticas educativas y los movimientos estudiantiles y magisteriales en México	Carlos Alberto Torres
272		¿Paisanos, pochos o aliados políticos?	Rodolfo O. de la Garza y Claudio A. Vargas
273		Los sectores medios universitarios y la política en Guadalajara	Laura Patricia Romero
274		Nuevos movimientos sociales, postmarxismo y estrategia socialista: ¿son los nuevos movimientos sociales un catalizador para el rejuvenecimiento socialista?	Thomas A. Koelble
275		No existe un tercer camino: una perspectiva comparativa de la izquierda	Seymour Martin Lipset
276	III. Teoría sociológica	Sociología cultural: lo sagrado y lo profano en el discurso tecnológico	Jeffrey C. Alexander
	volumen 53/núm.3 (1991)		
277	I. El tratado de libre comercio y la frontera norte	Comercio libre para México: ¿imposición o demanda?	James W. Wilkie
278		Desidentidad y desorden: México en la economía global y en el libre comercio	Sergio Zermeño

279		El tratado de Libre Comercio: alcances e implicaciones	Enrique Quintana
280		Promociones de exportaciones: ¿un nuevo patrón de acumulación?	James Cypher,
281		Posibles efectos de un Tratado de Libre Comercio México-Estados Unidos sobre el sector agropecuario	José Luis Calva
282		El futuro del campo mexicano frente al Tratado de Libre Comercio	Hubert Carton de Grammont
283		Las bases estructurales del movimiento sindical en transformación a partir de las innovaciones tecnológicas	Laura Palomares y Leonard Mertens
284		¿Réquiem por el sindicalismo?	Samuel León
285		La frontera norte y el Tratado de Libre Comercio: efecto y desarrollo	Eduardo Zepeda Miramontes
286		Los servicios en la industria maquiladora y las negociaciones de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá	Bernardo González-Aréchiga, José Carlos Ramírez and Fanny Aguas
287		Maquiladoras: una mirada crítica desde la frontera	Stephen R. Jenner,
288		Relaciones laborales en la industria maquiladora ante el Tratado de Libre Comercio	Jorge Carrillo V.
289		Percepciones de la migración mexicana en el condado de San Diego	Paul Ganster
290		México-estadunidenses de la frontera: una tipología	Óscar J. Martínez
291		El surgimiento de la región fronteriza entre Estados Unidos y México en el siglo XX	David E. Lorey
	volumen 53/núm.4 (1991)		
292	I. La construcción de la modernidad	Las raíces de la modernidad en la Edad Media	Herbert Frey
293		Ideas de modernidad en la historia de México: democracia e igualdad	Beatriz Urías Horcasitas
294		Aquella modernidad: sociedad y arte en el siglo XVIII novohispano	Guillermo Boils M
295	II. Epistemología y educación	Epistemología y educación: el espacio educativo	Hugo Zemelman Merino
296		Racionalidad, conciencia y educación (Aproximación a una problemática)	Ma. Teresa Yurén Camarena
297		La educación: una problematización epistemológica	Emma León Vega
298		Didáctica y formación científica. Reflexiones desde la normativa crítica	Romilio Tambutti R. and Víctor Cabello
299		Funciones de la conciencia teórica en el campo curricular. Apertura y límites	Bertha Orozco Fuentes
300		Saber cotidiano, educación y transformación social	Ma. Eugenia Toledo Hermosillo
301		La transmisión del conocimiento y la heterogeneidad cultural	Graciela Herrera Labra
302	III. Enseñanza superior y sociedad	El mercado académico de la UNAM. Diversificación laboral en una época de crisis	Gonzalo Varela Petito
	volumen 54/núm.1 (1992)		
303	I. Sector agrícola y mercado de trabajo	Posibles pérdidas y ganancias en el sector agrícola bajo un Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y México	Donald K. Freebairn
304		La flexibilidad del mercado de trabajo rural (una propuesta que involucra a las mujeres)	Sara Lara Flores

305		Algunas reflexiones en torno al mercado de trabajo en el campo latinoamericano	Hubert Carton de Grammont
306		El futuro de la reforma agraria en Brasil	Christian Gros
307	II. Política y actores sociales	Empresarios, partidos y democratización en Brasil (1974-1990)	Bolívar Lamounier
308		Sindicatos, crisis económica y alta inflación en Brasil y Argentina	María Herminia Tavares de Almeida
309		Intelectuales, tecnócratas y cambio social en Chile: pasado, presente y perspectivas futuras	Patricio Silva
310		Democratización y cultura política de masas en Brasil	José Álvaro Moisés
311		¿Democracias inciertas o democracias consolidadas en América Latina?	Manuel Alcántara Sáez
312		Humor y política en México	Samuel Schmidt
313	III. Materiales de investigación	Balance de las elecciones de 1991 en México	Silvia Gómez Tagle
314		La cultura política en nueve ciudades mexicanas	Víctor Manuel Durand Ponte
		volumen 54/núm.2 (1992)	
315	I. Políticas educativas y modernización	Reforma educativa y conflicto interburocrático en México, 1978-1988	Ramón Reséndiz García
316		Descentralización educativa y modernización del estado	Francisco Miranda López
317		El SNTE y la política educativa, 1970-1990	Susan Street
318	II. Procesos de globalización	¿Industrias globales?	Jonathan Galloway
319		El surgimiento del cártel biotecnológico	N. Patrick Peritore
320		Globalización y proceso corporativo de los grandes grupos económicos en México	Alejandra Salas-Porras
321		Las maquilas en México: una perspectiva global	Leslie Sklair
322		Petróleo, economía y medio ambiente en Brasil	Laura Randall
323	III. Teoría y pensamiento social	La democracia en el amanecer de la sociología	Emilio de Ípola
324		Teoría de la negociación: el giro interdisciplinario	Guy Olivier Faure
		volumen 54/núm.3 (1992)	
325	I. Centroamérica: balance de la crisis	Después de la revolución: democratización y cambio social en Centroamérica	Carlos M. Vilas
326		Escenarios y lecciones de las elecciones centroamericanas (1980-1991)	Edelberto Torres-Rivas
327		La metamorfosis de las oligarquías centroamericanas	Marta Elena Casaús Arzú
328		Integración centroamericana en los noventa: de la crisis a las perspectivas	Alfredo Guerra-Borges
329	II. México ayer y hoy	El tributo del campo a la ciudad: historias de chaneques y serpientes	José Luis Blanco, Luisa Paré and Emilia Velásquez
330		Ámbitos de relaciones sociales de naturaleza íntima e identidades culturales (Notas sobre Xochimilco)	Vania Salles y José Manuel Valenzuela
331		La leyenda negra y la leyenda rosa en la nueva historiografía de la Revolución mexicana	Catherine Héau Lambert and Enrique Rajchenberg
332		La organización obrera y campesina en Tlaxcala durante el cardenismo	Mario Ramírez Rancaño
333		El PAN, partido gobernante	Arnaldo Córdova
334	III. Avances de investigación	Métodos cualitativos para los estudios de población. Un ejercicio en Xochimilco	Carolina Martínez Salgado
		volumen 54/núm.4 (1992)	

335	I. Desastres y vulnerabilidad social	Significado de la vulnerabilidad social frente a los desastres	Jesús Manuel Macías
336		Estrategias de desarrollo social en situaciones de desastre	Fernando Pliego Carrasco
337	II. Política social y empleo en México	El desarrollo de la seguridad social en México	Ricardo Pozas Horcasitas
338		Estructuras del Estado y política de registro sindical en el México posrevolucionario	Kevin J. Middlebrook
339		Industria informal, talleres y ámbito doméstico	Fiona Wilson
340	III. Política y ficción en América del Sur	Democratización en América del Sur: una reflexión sobre el potencial de los movimientos sociales en Argentina y Brasil	Juan Carlos Gorlier
341		La cuestión de la proporcionalidad y las elecciones legislativas en la República Argentina	Ernesto Cabrera
342		Compromiso político y ficción en "Segunda vez" y "Apocalipsis de Solentiname" de Julio Cortázar	Maria Cristina Pons
343	IV. Teoría política	El retorno de la filosofía política: notas sobre el clima teórico de una década	Nora rabotnikof
344		El concepto de sociedad civil en el estudio de la transición democrática	Alberto Olvera y Leonardo Avritzer
345	volumen 55/núm.1 (1993)		
346	I. 1990: Censos y población en México	Una función explogística para el análisis de congruencia de las fuentes demográficas entre 1940 y 1990: el caso de México	Manuel Ordorica
347		Cambios y permanencias de la nupcialidad en México	Julieta Quilodrán
348		Inicio de la transición de la fecundidad en México. Descendencias de mujeres nacidas en la primera mitad del siglo XX	Marta Mier y Terán y Cecilia Rabell
349		Cambios en el nivel de la fecundidad deseada en las mujeres mexicanas, 1976-1986	Elena Zúñiga Herrera
350		Niveles de mortalidad infantil y fecundidad en México, por entidad federativa, 1990	José Gómez de León Cruces y Virgilio Partida Bush
351		La ocupación en México en los años ochenta: hechos y datos	Brígida García Guzmán
352		Niveles y tendencias de la migración interna en México a partir de las cifras censales, 1970-1990	Virgilio Partida Bush
353		Desarrollo económico y distribución de la población urbana en México, 1960-1990	Gustavo Garza y Salvador Rivera
354		La migración de mexicanos a los Estados Unidos: cambios en la década de 1980-1990	Rodolfo Corona Vázquez
355	volumen 55/núm.2 (1993)		
356	I. Sistema, elecciones y partidos	Escuelas de interpretación del sistema político mexicano	Juan Molinar Horcasitas
357		El presidencialismo. Del populismo al neoliberalismo	Lorenzo Meyer
358		Estado y partidos: una periodización	José Woldenberg
359		El fin del sistema de partido hegemónico	Jacqueline Peschard
360		La tercera refundación del PRI	Jorge Alcocer
361		El Partido Acción Nacional: ¿la oposición hará gobierno?	Víctor Reynoso
362	II. Cultura, política y prácticas sociales	Orden y cultura política en México	René Millán

363		Hacia una antropología de la nacionalidad mexicana	Claudio Lomnitz
364		El cardenismo revisado: la tercera vía y otras utopías inciertas	Ilán Semo
365		El Estado y la Iglesia católica: balance y perspectivas de una relación	Marta Eugenia García Ugarte
366		Los empresarios en el escenario del cambio. Trayectoria y tendencias de sus estrategias de acción colectiva	Matilde Luna y Ricardo Tirado
367		La derrota de la sociedad. Modernización y modernidad en el México de Norteamérica	Sergio Zermeño
368	III. Tendencias de la reforma	Pax (norte) americana: América Latina después de la guerra fría	John H. Coatsworth
369		Concepto y estrategia de la "reforma del Estado"	Francisco Valdés Ugalde
370		¿Modernización educativa o modernización del aparato educativo?	Aurora Loyo Brambila
371		La política social y el Programa Nacional de Solidaridad	Sara Gordon
	volumen 55/núm.3 (1993)		
372	I. Enfoques de teoría política	La consolidación de la democracia y la representación de los grupos sociales	Philippe C. Schmitter
373		Estudios del desarrollo, neoliberalismo y teorías latinoamericanas	Cristóbal Kay
374		"Populismo" y "neopopulismo" en América Latina	Aníbal Viguera
375	II. Actores y redes de poder en México	La izquierda integrada al pueblo y la solidaridad: revisiones de Política Popular	Julio Bracho
376		Orígenes del Movimiento Urbano Popular Mexicano: pensamiento político y organizaciones políticas clandestinas, 1960-1980	Vivienne Bennett
377		La red de poder mexicana. El caso de Miguel Alemán	Jorge Gil, Samuel Schmidt y Jorge Castro
378	III. Bienestar social y políticas públicas	Estado y Estado benefactor: metodologías feministas	Bérengère Marques-Pereira
379		Los asentamientos populares y el orden jurídico en la urbanización periférica de América Latina	Antonio Azuela de la Cueva
380		Ruptura y continuidad en la política social del gobierno democrático chileno	Pilar Vergara
381		¿Médicos en riesgo? Análisis comparativo de tres países	Gustavo Nigenda López
382		Programa Nacional de Solidaridad ¿un nuevo o un viejo modelo de política pública?	Julián F. Bertranou
	volumen 55/núm.4 (1993)		
383	I. Análisis sobre México y Estados Unidos	El análisis sociológico sobre el TLC y la frontera México-Estados Unidos	José María Ramos
384		La imagen de México en Estados Unidos: la inmigración mexicana en los medios impresos estadounidenses, 1980-1988	Mark Edstrom
385	II. Tendencias de la educación superior	La política de evaluación en la educación superior	Gonzalo Varela Petito
386		Financiamiento de la educación superior: la experiencia de México	Carlos Muñoz Izquierdo

387	III. Enfoques interdisciplinarios	Aspectos discursivos y didácticos de las relaciones entre matemáticas y ciencias sociales	Martín Puchet Anyul
388		La dialéctica sujeto-objeto en la construcción social de la realidad: breve introducción a P. L. Berger	Octavio Uña Juárez
389		Postmodernidad y totalidad	Enrique de la Garza Toledo
390		Cuando hablamos de ciencia política, ¿de qué hablamos?	Manuel Alcántara Sáez
	volumen 56/núm.1 (1994)		
391	I. El sindicalismo en la globalización	Sindicato y reestructuración productiva en México	Enrique de la Garza Toledo
392		El papel de los sindicatos en la transición política mexicana	Víctor M. Durand Ponte
393		Los sindicatos mexicanos y la legalidad laboral	Graciela Bensusán
394		¿Crisis del sindicalismo en México?	Francisco Zapata
395		Los sindicatos en México ante la globalización	Alejandro Álvarez Béjar
396		Política de ajuste y proceso de democratización en Chile: sus efectos sobre los trabajadores	Manuel Barrera
397		Cambio de valores e identidades colectivas en la agricultura española	Eduardo Moyano Estrada
398		Demandas impuestas por la empresa globalizada sobre la fuerza de trabajo	E. Miguel Szekely
399		Las transfiguraciones del capitalismo en América Latina	Sergio de la Peña
	volumen 56/núm.2 (1994)		
400	I. Problemática, teoría y metodología	Los movimientos sociales. Problemas teórico-metodológicos	Gilberto Giménez
401		Algunas reflexiones metodológicas sobre el análisis de los movimientos sociales en el campo	Luisa Paré
402		El movimiento campesino y la dimensión regional	Jaime Tamayo y Elisa Cárdenas Ayala
403		Los estudios sobre los movimientos sociales en la Sierra Norte de Puebla (1969-1989)	Pierre Beaucage
404	II. Los actores y sus formas de organización	Estrategia modernizante y perfil del movimiento campesino contemporáneo	Emilio García
405		Las mujeres: ¿nuevos actores sociales en el campo?	Sara María Lara Flores
406		La mujer campesina como sujeto social. Formas de investigación y acción	Beatriz Canabal Cristiani
407		El empresariado agrícola: Un actor en transformación	Hubert Carton de Grammont
408		El Frente Independiente de Pueblos Indios	Margarito Ruiz
409		La Unidad de Producción Forestal de Pueblos Mancomunados: La constitución de un sujeto social	Guadalupe Valencia
410	III. Las organizaciones no gubernamentales y los movimientos sociales	Las organizaciones no gubernamentales: Un nuevo actor social	Carlos Cortés Ruiz
411		La identidad y el papel de las ONG's en el ámbito rural	Gerardo Alatorre F. y Jasmine G. Aguilar
412		Grupos cristianos y movimientos campesinos en México	Víctor Gabriel Muro

413		El papel de las organizaciones no gubernamentales en el desarrollo rural de México: La FMDR	J. Neftalí Martínez Abundiz
	volumen 56/núm.3 (1994)		
414	I. Valores y cultura democrática	Del patrimonialismo a la competitividad: élites y sistema de valores en España	Félix Ortega
415		¿Videopolítica vs. mediocracia? Los medios y la cultura democrática	Raúl Trejo Delarbre
416	II. Política y actores Sociales	El ajuste neoliberal y sus opciones: la respuesta del movimiento sindical nicaragüense	Richard Stahler-Sholk y Marcela Pineda Camacho
417		Aportaciones políticas del Movimiento Urbano Popular	Juan Manuel Ramírez Saiz
418		Violencia colectiva, jóvenes y educación	Marília Pontes Sposito and Leonor Teso
419		El protagonismo histórico de los sindicatos rurales de Yucatán (1933-1936)	Othón Baños Ramírez
420		La entrada de los ejércitos revolucionarios a la ciudad de México (1913-1915)	Beatriz A. Almanza Huesca
421		Democracia y política interna en los sindicatos brasileños: 1978-1992)	Jorge Ventura de Morais
422	III. Gestión de recursos y política Social	Democracia y participación ciudadana: ¿en busca de la equidad o de nuevos recursos?	Carlos Guerra Rodríguez
423		Las políticas sociales en Chile	Pilar Vergara
424	volumen 56/núm.4 (1994)		
425	I. Restructuración económica y prácticas sociales	Tendencias de la restructuración económica y social en América Latina	Álvaro Díaz
426		La diferenciación entre Estados, empresas y hogares en América Latina	Roberto P. Korzeniewicz
427		Las posibilidades de las prácticas sociales bajo el neoliberalismo	Ian Roxborough
428		¿Ciudadanía emergente o exclusión? Movimientos sociales y ONGs en los años noventa	Elizabeth Jelin
429		Estado y sociedad en el neoliberalismo dependiente	Sergio Zermeño
430	II. Espacio urbano y política	¿Clientelismo o tecnocracia? La lógica política de la regularización de la tierra urbana, 1970-1988	Ann Varley
431		Las políticas del barrio	Alejandra Massolo
432		Demandas democráticas y participación electoral en la Ciudad de México: dos estudios de caso	Ma. Luisa Tarrés
433		La ciudad y las estrategias socioespaciales	François Tomas
434	III. Identidades religiosas	La sociología de la religión y la modernidad: por una revisión crítica de las categorías durkheimianas desde América Latina	Cristián Parker G.
435		Modernización, cultura e identidades tradicionales en México	Gilberto Giménez
436		Ideologías, poder y conflictos: la comunidad judía ashkenazi de México	Adina Cimet de Singer
437	IV. Reflexión sociológica	El pensamiento social francés en la sociología mexicana	Ricardo Pozas Horcasitas
	volumen 57/núm.1 (1995)		
438	I. Orden jurídico y espacio urbano	Estado de derecho e irregularidad urbana	Emilio Duhau

439		La irregularidad en el desarrollo urbano de América Latina	François Tomas
440		Vivienda y propiedad privada	Antonio Azuela
441		Espacio urbano, derecho y conflictos colectivos en Brasil	Alexandrina Sobreira de Moura
442		Urbanizadores, constructores y ciudadanos	Teolinda Bolívar
443		Las formas de legitimación del espacio habitable. El caso de los barrios populares venezolanos	Alberto Lovera
444		Derecho y transformaciones urbanas en Brasil	Edesio Fernandes
445		Gestión urbana, participación popular y derecho en Perú	Luis A. Chirinos
446		Estrategias jurídicas contra la violencia en los hogares de las comunidades urbanas de Managua	Maureen Dolan
447		La transformación del sistema de recolección de basura de El Cairo	Ragui Assaad
448		La construcción jurídica de los centros históricos: patrimonio y políticas urbanas en México	Patrice Melé
449		El territorio del derecho: la mujer del metro de Brixton	Roger Burrige y Ken Foster
	volumen 57/núm.2 (1995)		
450	I. Crisis y globalización	La industria siderúrgica estatal en un marco de crisis y reestructuración global	Alejandro Rofman y Susana Peñalva
451		Industrialización truncada: globalización, postfordismo y degradación socioambiental en la Amazonia	Edna Castro
452		El IMP, Pemex y las reservas en la definición de la política petrolera, 1976-1981	Rebeca de Gortari Rabiela
453	II. Distribución del ingreso y gasto privado	Procesos sociales y demográficos en auxilio de la economía neoliberal. Un análisis de la distribución del ingreso en México durante los ochenta	Fernando Cortés
454		Gasto privado en educación. México, 1984-1992	Teresa Bracho
455	III. Gestión local y criterios distributivos	Gestión local en el Nordeste de Brasil: en busca de nuevos paradigmas	Breno Augusto Souto Maior Fontes, Norma Moura Lacerda de Melo, Suely Maria Ribeiro Leal
456		Alcances y límites de los gobiernos locales progresistas en Brasil. Las alcaldías petistas	Pedro Jacobi
457		Cultura de la justicia y cultura política	René Millán
458		Equidad y justicia social	Sara Gordon R.
	volumen 57/núm.3 (1995)		
459	I. Movimientos sociales y cultura política	Modernización y ética de la otredad. Comportamientos colectivos y modernización en América Latina	Fernando Calderón
460		Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales	Gerardo L. Munck
461		La participación política de los sectores populares en América Latina	Martín Tanaka
462		La cultura política autoritaria en México	Víctor Manuel Durand Ponte
463	II. Catolicismo y política en México	Religión y comportamiento político en México: en busca de tendencias regionales	Felipe Cuamea-Velázquez
464		Los católicos y el presidente Calles	Marta Eugenia García Ugarte

465		Catolicismo y formación del Estado en Yucatán, 1900-1914	Franco Savarino
466	III. Historia y gobierno	Próspero Cahuantzi en la contrarrevolución	Mario Ramírez Rancaño
467		El viaje de Plutarco Elías Calles como presidente electo por Europa y Estados Unidos	Georgette José Valenzuela
	volumen 57/núm.4 (1995)		
468	I. Reforma económica y empresariado en América Latina	Empresarios, neoliberalismo y transición democrática en Chile	Patricio Silva
469		El Consejo Coordinador Empresarial de México. De la unidad contra el reformismo a la unidad para el TLC (1975-1993)	Ricardo Tirado y Matilde Luna
470		Reformas económicas y democracia en el Brasil de los años noventa: las cámaras sectoriales como foro de negociación	Eli Diniz
471		El discurso empresarial en Brasil: tienen la palabra los señores banqueros	Ary César Minella
472		La burguesía desarticulada de Brasil	Ben Ross Schneider
473		La percepción del riesgo entre los empresarios del Mercosur	Michel Duquette
474		Los grupos económicos de Argentina, Brasil y Uruguay	Luis Stolovich
475		Grandes grupos económicos en Argentina. Formas de propiedad y lógicas de expansión	Jorge Schvarzer
476		Nuevas fuentes de competitividad manufacturera: organización de la producción y relaciones interempresariales	John Humphrey
477		Los empresarios frente a las nuevas políticas económicas. El caso de la Provincia de Mendoza (Argentina)	Jean Bunel y Marie-France Prévôt Scapera
478		Cultura corporativa en una empresa multinacional en Venezuela	Margalit Berlin
479		Presencia de las empresarias en México: diagnóstico comparativo regional y mundial	Gina Zabludovsky
	volumen 58/núm.1 (1996)		
480	I. Las tensiones de la representación política	Las transformaciones de la política	Norbert Lechner
481		¿"Postmarxismo"? Crisis, recomposición o liquidación del marxismo en la obra de Ernesto Laclau	Atilio A. Boron
482		La recomposición del pacto federal	Lucila Ocaña
483		La selección de candidatos presidenciales en el PAN: entre la ausencia y la confrontación	Francisco Reveles Vázquez
484		El ocaso del sistema de partidos en la escena electoral peruana	Bruno Revesz
485		El fenómeno Fujimori y la crisis de los partidos	Francisco Durand
486		El segundo gobierno democrático en Chile. ¿De la transición y consolidación a la profundización democrática?	Manuel Antonio Garretón M.
487		Socialismo en tiempos de neoliberalismo: el Partido Socialista Obrero Español	Yolanda Meyenberg Leycegui
488		El análisis comparado de los fenómenos políticos (notas de investigación)	Iván Llamazares Valduviego
489	II. Académicos y profesionales en México	La influencia de la Fundación Rockefeller en la conformación de la profesión médica mexicana, 1921-1949	Armando Solórzano

490		Hacia una tipología de los académicos. Los docentes, los investigadores y los gestores	Lorenza Villa Lever
	volumen 58/núm.2 (1996)		
491	I. Identidad y cultura política	La libertad en el ensayo político de Octavio Paz	Ricardo Pozas Horcasitas
492		Ritual, rumor y corrupción en la formación del espacio nacional en México	Claudio Lomnitz
493		La mirada de Europa y el "otro" indoamericano	Herbert Frey
494	II. Políticas públicas y grupos urbanos	Las políticas de lucha contra la pobreza en la periferia de Buenos Aires, 1984-1994	Marie-France Prévôt Schapira
495		El desalojo de los vendedores ambulantes: paralelismos históricos en la ciudad de México	John C. Cross
496		Mitos y creencias sobre la vida familiar	Vania Salles y Rodolfo Tuirán
497	III. Agricultura y población	El pasado como prólogo: progreso agrícola y rural en México	Donald K. Freebairn
498		Población y desarrollo	Roberto Castañón Romo y Javier Sandoval Navarrete
	volumen 58/núm.3 (1996)		
499	I. Órdenes de gobierno y federalismo	El federalismo mexicano: funcionamiento y tareas pendientes	Luis F. Aguilar Villanueva
500		Los gobernadores y el federalismo mexicano	Arturo Alvarado
501		Capacidades innovadoras de municipios mexicanos	Enrique Cabrero Mendoza
502		El estatus de la capital: descentralización, reforma del Estado y federalismo	Alicia Ziccardi
503		Federalismo fiscal y condiciones de la finanzas públicas municipales	Jesús Arroyo Alejandro y Antonio Sánchez B
504		Mujeres en el espacio local y el poder municipal	Alejandra Massolo
505		Los Fondos Municipales de Solidaridad y la participación comunitaria en Oaxaca	Jonathan Fox y Josefina Aranda
506		La construcción y evolución del Estado Autonómico en España (1977-1995)	Eliseo Aja
507		La ciudad de Buenos Aires: una cuestión federal	Pedro Pérez
508	II. Universidad y evaluación académica	Organización institucional de la UNAM y calidad académica	Víctor Manuel Durand Ponte
	volumen 58/núm.4 (1996)		
509	I. Perspectivas de la política	Liberalismo, democracia, neoliberalismo e ingobernabilidad	Lorenzo Córdova Vianello
510		Ética de la responsabilidad	Laura Baca Olamendi
511		El federalismo actual como federalismo cooperativo (pp. 51-68)	Enoch Alberti Rovira
512		Nacionalismo y lengua: los judíos ashkenazitas en México, 1940-1950 (pp. 69-96)	Adina Cimet
513	II. Sociología de la sociología	El determinismo biológico en México: del darwinismo social a la sociología criminal	Beatriz Urías Horcasitas
514		Las redes intelectuales de la solidaridad latinoamericana: José Ingenieros y Alfredo Palacios frente a la Revolución mexicana	Pablo Yankelevich
515		El pensamiento social mexicano en el último cuarto del siglo	Sergio Zermeño